EMPRESTITO

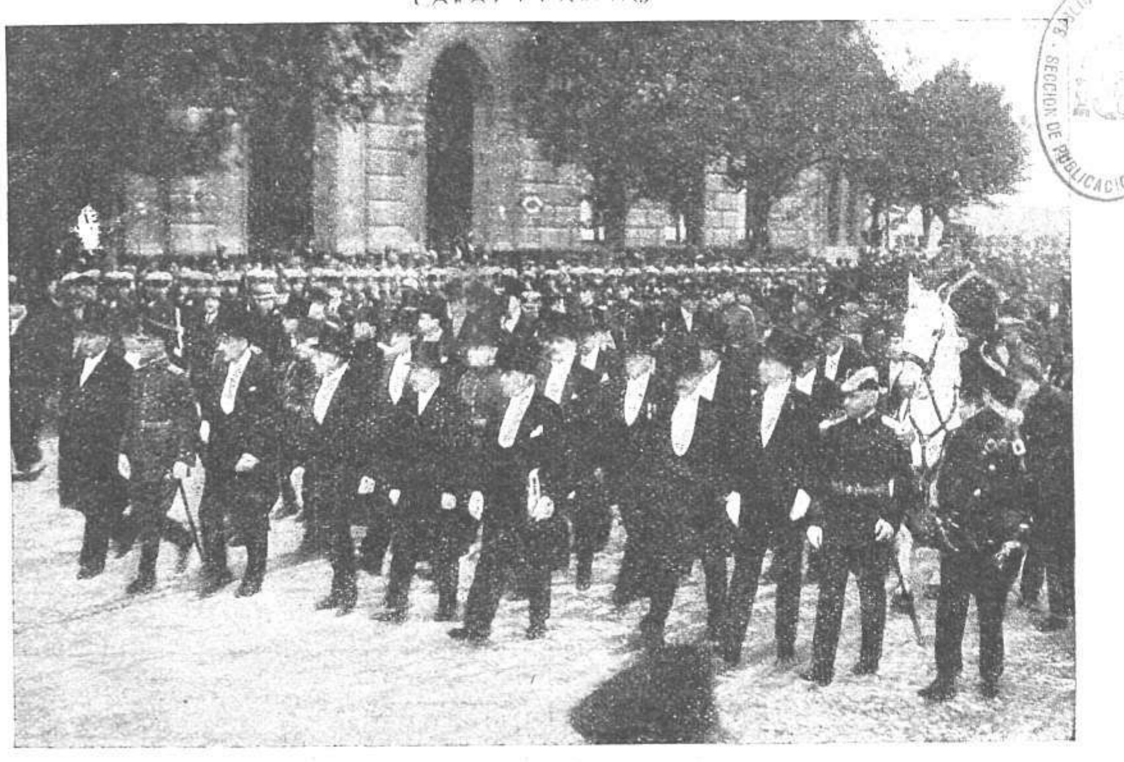
1932

PATRIOTICO

CARAS Y CARETAS

LA CITA DE HONOR


RESFRIOS
GENIOL
20 TABLETAS
Geniol
30 cts
EL LIBRITO
DE 4 DOSIS



El tedéum oficiado el 25 de Mayo

El presidente de la República, general Agustín P. Justo, acompañado por sus ministros y demás comitiva, se dirige a la Catedral para asistir a la solemne función religiosa oficiada en conmemoración del día patrio.

Solemne procesión del Corpus Christi

Aspecto que ofrecía la muchedumbre de fieles durante la procesión de Corpus Christi mientras los sacerdotes oraban frente a uno de los altares levantados en el trayecto cumplido según los ritos de la religión.



LAS DESVENTURAS




D E M A N E C O
POR LINAGE
MIRÁ, PIBE; ESTE PERRO ES FINO, DE PEDIGREE PUR SANG Y ABOLENGO LINAJUDO. VALE 500 PESOS. ¿LO QUERÉS?
¡LA PREGUNTA! CON PULGAS Y TODO...
PELUQ
7
¿ME COMPRA UNA RIFA, VECINO? VALE UN PESO...
¡CÓMO NO! ME ACABO DE SACAR UN PESO TAN GRANDE DE ENCIMA, QUE NO ME IMPORTA QUE USTED ME SAQUE OTRO.
8
¡AL FIN ME DESHICE DEL PERRO! ERA TAN REO, QUE CONMIGO NO PEGABA NI CON COLA. ¡Y ESO QUE LA TENÍA LARGA!
9
SEÑOR, LE HA TOCADO A USTED LA RIFA.
¿DE VERAS QUE ME HA TOCADO? PUES NO LO HE SENTIDO...
10
NI LO VA A SENTIR. AL CONTRARIO, SE VA A ALEGRAR. AHÍ LLEGA MI HERMANO CON EL PREMIO...
PERO QUÉ SUERTUDO SOY...
11
VEA QUÉ LINDO PREMIO: UN PERRO FINO DE PEDIGREE PUR SANG Y ABOLENGO LINAJUDO. VALE MÁS DE 500 PESOS.
¡SONASTE, MANECO!
12



CAMPO ARGENTINO

♥♥♥

PILA

Por FERNANDEZ MORENO

Allende el Salado,
ya estamos en Pila.
De rosa y de lila,
boliche "El Venado".

El mismo horizonte,
la misma llanura,
y la hierba oscura,
y el rancho, y el monte.

La vaca y la oveja,
el maíz y el lino,
y el mismo camino
que nunca nos deja.

En los mostradores
los mismos brebajes,
y los mismos trajes
en los bebedores.

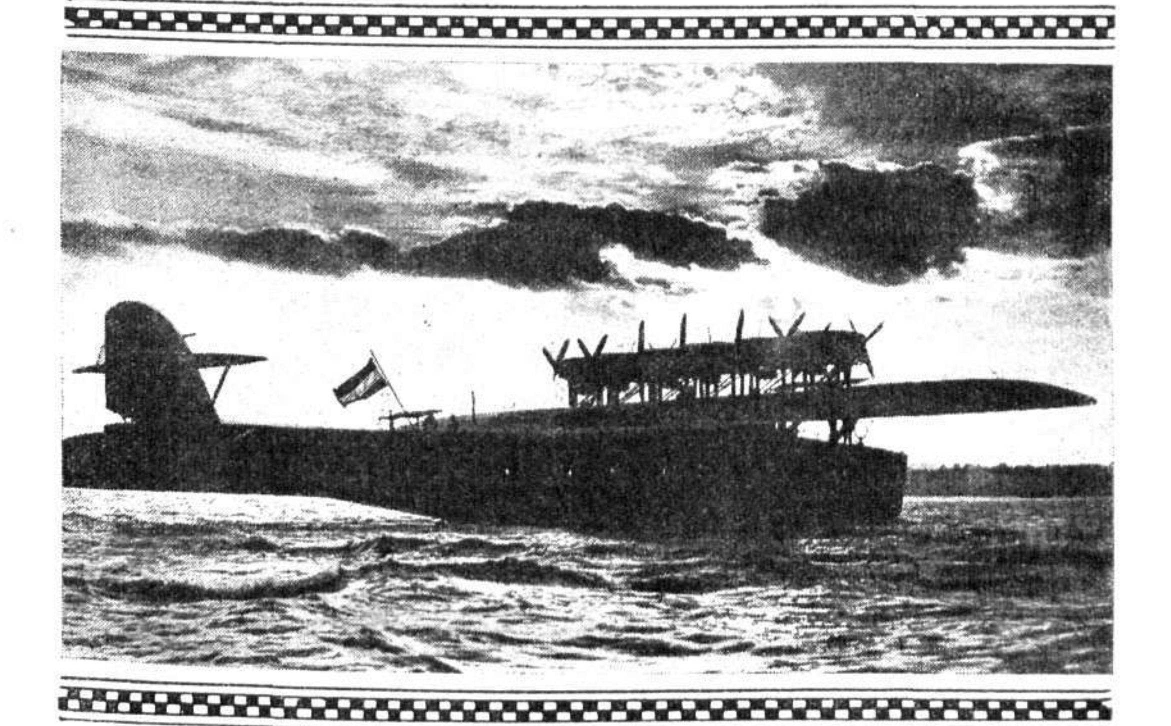
Hay más amarillo,
más negro, tal vez,
hay como un jaez
de insulto y cuchillo.

La eterna plazuela,
la comisaría,
la cola del día
y el auto que vuela.

¡Pila polvorienta,
sin ferrocarril,
este año de mil
novecientos treinta!

Fernandez Moreno





Un viaje en el DO-X

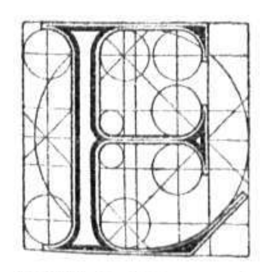
Por GILBERT ELLIOT

¶ ¶

Otra vez la atención mundial se concentra en el "Do-X", el transatlántico del aire. Desde su largo y penoso viaje del lago de Constanza a Nueva York, ha estado encerrado en un obscuro y secreto hangar.

Como ha pasado un tiempo considerable desde que llamó la atención mundial, es lógico que el público lo haya olvidado. Como fuí el primer inglés que voló en el "Do-X", no puedo hacer nada mejor que describir mis impresiones de uno de sus primeros vuelos sobre el lago de Constanza, en donde fué concebido y construido.

¶ ¶



ERA un magnífico día, y las riberas del lago de Constanza estaban repletas de espectadores, ansiosos de ver el despegue del hidroavión más grande del mundo, a una velocidad de ciento veintiocho kilómetros por hora, y de su vuelo a través de los Alpes Suizos, llevando ciento sesenta y nueve pasajeros, y debo agregar, que fué para este fin que hice el viaje expresamente desde Ginebra. Me parecía increíble que un solo aparato pudiera transportar tantos pasajeros, aunque fuese el más grande avión del mundo. Al primer golpe de vista, la nave, amarrada a una boya a bastante distancia de la orilla, no me pareció tan grande como se había dicho, porque su sólido y muy exacto proporcionado casco hacía contraste con la inmensidad del lago y del cielo, y su rígida ala contrastaba con la línea del horizonte. En medio de esa gran soledad, el aparato parecía una cosa indefinida.

Nos embarcamos en un vaporcito, dirigiéndonos hacia la nave. A medida que nos aproximábamos a ella se operaba un fenómeno curioso: la nave no se agrandaba, sino que, por el contrario, nosotros nos achicábamos. Nuestro vapor, de cincuenta pies de largo, el cual era ancho y un poco impresionante en el puerto, se volvió a su lado en una cosa insignificante. Nuestras estaturas disminuyeron, y recién cuando nos hallamos bajo la sombra del ala extendida, y cuando con su flotante estructura voluminosa escondió el cielo y el horizonte, nos dimos cuenta de que no se había exagerado y que era un aparato monstruo.

Posado en el agua tenía toda la poderosa solidez de un transatlántico; las pequeñas olas se batían contra él en vano, como si fuera contra un muelle de concreto. Desde proa hasta popa, la pared era una larga y suave curva, agujereada con precisión para los ojos de buey, por los cuales los marineros miraban hacia abajo. Un oficial,

haciéndonos señas desde el puente de mando, parecía estar muy lejos y ser muy pequeño, y su voz nos llegó apenas perceptible cuando llamó al marinero del vapor. Los soportes que sostenían el ala sobrepasaban nuestra altura y, por cierto, no eran como patas de araña, sino gruesos tirantes. El ala misma, una extensa llanura plateada, a veinte pies por encima nuestro, semejaba el techo de una fábrica levantado para utilizarlo para un nuevo y fantástico fin; además, en la aleta de la cola se podría diseñar una cancha de tenis.

Nosotros subimos desde la borda del vaporcito a la superficie del tronco del flotador, el cual sobresalía bruscamente del casco a flor de agua. Esta superficie ligeramente curvada se utiliza como planchada, y en ella estaba de pie el capitán Christiansen para recibirnos. El se inclinó, y nos estrechó la mano con la característica cortesía alemana, y dos o tres de sus oficiales nos condujeron hacia la entrada principal. Escalamos el único peldaño de la planchada, y después de haber pasado por una estrecha abertura al costado de la nave, nos hallamos al momento en el salón principal.

Hubo una confusión — mientras las doscientas personas lograron colocarse — semejante a la de un transatlántico cuando está próximo a partir. Algunos hablaban y reían; formábanse pequeños grupos en los compartimientos, y los camareros, con sus cortos sacos blancos y sus graciosas gorras, estaban en continuo movimiento para prestar su ayuda a la colocación de todos. Ocasionalmente, un mecánico o marinero venía por el corredor de la nave. El capitán, más adelante, cerca de la cocina que lucía sus brillantes hornallas eléctricas, miraba sin emoción a ese hormiguero de pasajeros; al fin, ordenó cerrar la compuerta, dando en alemán una orden seca, y, mientras nos recostábamos en los almohadones de nuestros sillones, oímos empezar a funcionar un motor a los lejos; luego otro zumbó y nosotros nos movimos por el agua. Estos signos del funcionamiento de la maquinaria en nuestra nave estaban tan lejos de nosotros como los del cuarto de máquinas del "Aquitania" para un hombre que estuviera hablando en el salón. Los motores no estaban visibles, así como las personas que manejaban los motores o gobernaban el timón; estaban lejos, en otro puente. Clarence Schildhauer, el co-piloto norteamericano de la nave, se sentó un momento para hablarnos referente al aparato y de todas sus maravillas, las cuales recientemente han asombrado al mundo entero. "Hay diecisiete hombres de tripulación, dijo; de modo que así seremos 169 en conjunto; ni los dirigibles nunca llevan tantos".

Repentinamente oímos el tronar de los motores; cuando los doce estuvieron en pleno funcionamiento, desarrollando una fuerza de más de siete mil caballos, la cual propulsaba las hélices, el agua debajo de nosotros fué batida hasta convertirse en forma lechosa. La velocidad fué aumentada gradualmente, pero todavía nosotros seguíamos pegados al agua. Después de haber cubierto mil quinientas yardas en algo menos de un minuto, el inmenso aparato elevóse de la superficie del lago; entonces, con una pequeña sacudida temblorosa, el casco se alzó netamente del agua, y nosotros nos movimos en pleno aire, dejando la costa, que pasó bajo nosotros como un relámpago.

Luego el *Do - X* ascendió en forma muy pronunciada y muy rápidamente, con sus motores quejándose como la continua canción de una sola nota tocada con violoncelo; no obstante, no había mucho ruido en el salón; hablábamos en voz algo más alta que la normal, y no percibíamos absolutamente ninguna vibración. Vimos a lo lejos, al extremo de la inmensa ala, levantar la aleta manejada por manos desde el puente de mando, que estaba a muchas yardas de nosotros, y totalmente invisible; igualmente vimos inclinar lentamente el ala hasta que fué indicando la tierra, para que así el piloto pudiera dar media vuelta al aparato, lenta y suavemente; la aleta bajó, el ala se enderezó, y recobrando la nave su posición normal, navegó hacia Friedrichshafen a una velocidad de ciento diez millas por hora.

El piloto Schildhauer nos dijo que la construcción de la nave había costado cuatrocientos cincuenta mil dólares, y que consumía cuatrocientos galones de nafta por hora. Cuando está totalmente cargada, su peso total es de cincuenta y tres toneladas.

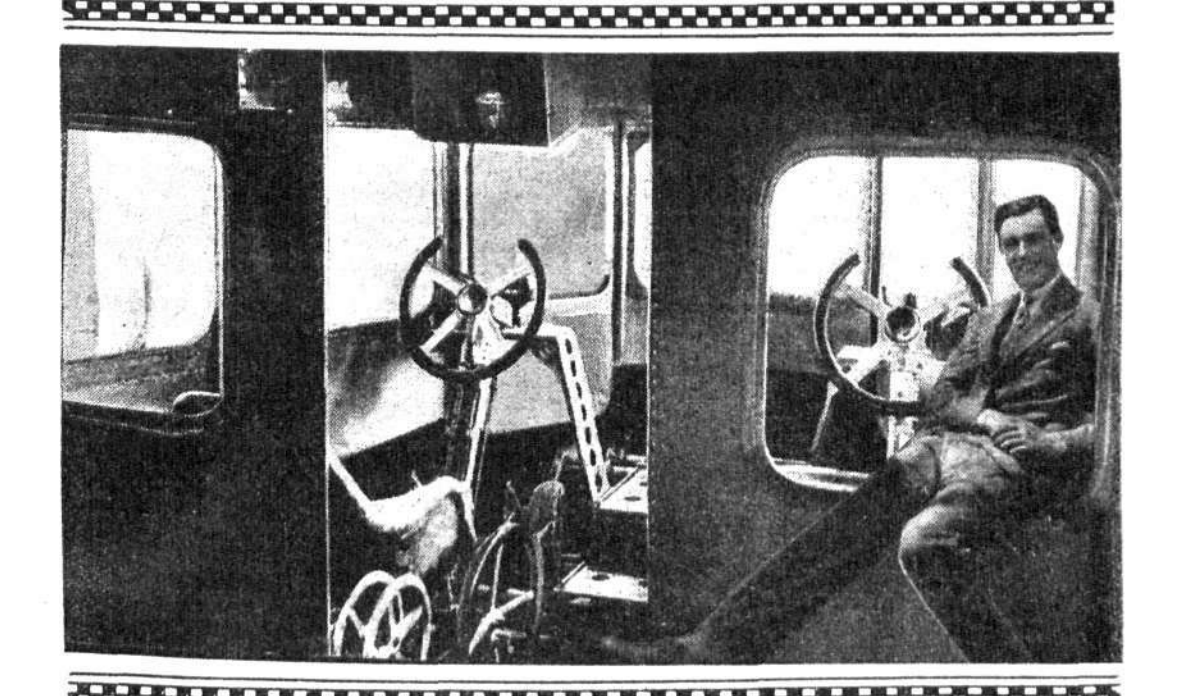
El piloto no es, como en otros aeroplanos, el hombre más importante entre la tripulación, pues cualquiera puede conducir esta nave; pero se necesita una persona con experiencia marítima para mandar todo el trabajo de a bordo: ordenar la tripulación y cuidar todas las diferentes partes, para que estén en perfecta marcha. Esto es el trabajo de un capitán de un vapor, y Christiansen gobierna su aparato como tal. Schildhauer me dijo: "Venga usted conmigo al puente de mando". Y lo seguí.

Primeramente fuimos a un vestíbulo, en el cual había una escalera vertical, que conducía arriba y abajo. Bajamos cerca de diez pies hasta llegar al piso del combustible, donde se guardaban miles de galones en tanques que se hallaban a todos lados de nosotros. Después de algunas palabras con el marinero encargado del depósito, Schildhauer me condujo dos pisos más arriba, y pasamos por un escotillón. Cuando éste se hubo cerrado, me encontré en un mundo fantástico, tan diferente del frívolo y descansado mundo de los pasajeros que en el salón de abajo disfrutaban del lujo de un transatlántico.

Estaba en la cabina de pilotaje, que se hallaba justamente detrás del puente de mando; sin embargo, el abierto pasillo entre los dos compartimientos no tenía puertas. Había dos mesas con relojes e instrumentos, en cuyas esferas había inscripciones en alemán, y las mesas estaban cubiertas con cartas del lago de Constanza Dos hombres de la tripulación, inclinados sobre la carta, silenciosos, marcaban con la punta del lápiz, de cuando en cuando, mientras miraban momentáneamente por la ventana hacia abajo. Llegaba a nuestros oídos un ruido bajo y monótono, porque los doce motores estaban trabajando justamente encima de nuestras cabezas, y solamente podían oírse los gritos más fuertes. El capitán, apoyado contra un tirante de metal, echaba, muy a menudo, miradas a su reloj pulsera.

El piloto, sentado a algunos pies afuera, en un ancho y cómodo sillón, abarcaba entre sus manos un inmenso volante; su puesto estaba encerrado entre ventanas, y su visibilidad de frente y a los lados era perfecta. Lejos, más allá suyo, la puntiaguda proa de la nave se movía perezosamente contra el diminuto horizonte, que eran los Alpes. Alguna vez que otra giraba ligeramente el volante, como también empujaba con los pies los pedales de dirección; era un joven delgado y moreno, que llevaba un uniforme azul con una gorra de oficial de inmaculada blancura. Era Horst Merz.

El ingeniero me tocó el brazo. Era norteamericano, porque los doce motores eran de fabricación norteamericana. Me hizo señas para que le siguiera, y en un momento fuí hacia la popa, por la cabina de pilotaje, a la sala de máquinas. El espectáculo



Gilbert Elliot, el viajero que nos ha favorecido con este relato, en la cabina del "Do-X".

fué asombroso; nos hallamos dentro del hueco cuerpo del ala misma, y ahí estaba la esencia del genio teutón, un romance creado de un obscuro metal.

Había tres o cuatro ayudantes ingenieros en este cuarto, con los ojos fijos en los doce brillantes tableros negros cubiertos con instrumentos, en cuyas esferas las manecillas oscilaban continuamente. Todos los tableros marcaban la detallada historia del trabajo de cada motor, y debajo de cada tablero había una línea de palancas para controlar el trabajo de cada uno. Sobre cada plano y cada instrumento veíase grabada una inscripción en alemán, y de cada tablero salía un grupo de conductores, delgados tubos pintados en doce colores para distinguir las líneas del gollete de las líneas de ignición, las líneas del control del gas de los cables del tacómetro, y todo era tan complicado como una de las garitas de señales de una importante estación.

Miré por el interior del túnel formado en el ala, de estructura hueca dilatada, para soportar este pájaro monstruo en su vuelo; y allí, a cada lado vimos personas agachadas como gnomos llevando trajes de mecánico de color castaño y cascos de cuero; estaban a cincuenta pies del cuerpo de la nave mirando atentamente a escasa luz por las pequeñas aberturas los motores colocados sobre ellos.

El ingeniero norteamericano me condujo por un escotillón a la sala de radio, donde había un operador sentado a una pequeña mesa, con sus instrumentos cerca suyo; la aeronave tenía un receptor y un trasmisor, como asimismo el complicado mecanismo de una brújula magnética.

Detrás de la sala de radio, en un espacio de techo bajo, obscuro y lleno, estaban los generadores y los acumuladores. Un operario, con su pardo traje de mecánico, estaba inclinado silenciosamente sobre la polea del generador, y parecía indiferente a nuestra presencia. Luego pasamos a la sala de las máquinas auxiliares, donde se hallaba el aparato para poner en marcha los doce motores, y detrás de él las dínamos para la energía eléctrica.

Me quedé en ese puente superior más de una hora, observando la inmensa maquinaria en marcha, y también vi, en medio del ruido de los motores, doce hombres silenciosos atareados en su ocupación. Un piloto naval trepó por la escalera y condujo la nave durante veinte minutos, y gritándome al oído me dijo que era más fácil conducir este aparato que uno de caza. Abajo por cualquier parte podía verse el encantador panorama de Suiza, pero por esta vez dejó de ser interesante. He visto el *Do-X* volando sobre Frankfurt an Main en su vuelo del lago de Constanza a Amsterdam, a una altura de 2000 pies, y le daba a uno la impresión de ser un hidroavión de tamaño normal volando muy bajo.

Su vuelo se realizaba tan suave y cómodamente como si se fuera en un coche pullman; así que me era extraño concebir que más de ciento sesenta pasajeros estuvieron abajo descansando y mirando por las ventanas al lago de Constanza a la luz del sol, a tres mil pies bajo ellos, sin percatarse de las manos que ejecutaban los trabajos en las partes obscuras en el interior del ala.

En las últimas horas del viaje descendí al piso de los pasajeros y me quedé un poco sorprendido al oír música de baile y ver a un grupo bailando en uno de los salones principales. En el bar un grupo de hombres disfrutaban, al par del lujo, el deleite de saborear sanmartín, oporto, coñac, jerez y otras bebidas, mientras otros pasajeros ya acaban de consumir un almuerzo de la variedad del Jockey Club. Por los anchos ojos de buey observé que nuestra altura había disminuído y que Altenrhein se aproximaba abajo. Hicimos un acuatizaje suave y sin excitación; los motores dejaron de tronar; el vaporcito atracó y nos llevó. El capitán, sonriendo, nos dijo: "Aufwiedersehen", y mientras nos alejábamos de la nave, quedaba allí un enorme y sereno testimonio de una incalculable ingeniosidad humana.

Bajorrelieves de algunos hechos

Por ALBERTO GERCHUNOFF

LA MUJER ARGENTINA Y EL VOTO

EN el Senado y en la Cámara de Diputados han surgido proyectos, de origen socialista y de origen conservador, con el fin de conferir a la mujer el derecho de votar y de ser elegida. Medio país, que hasta ahora sólo podía hablar de política, podrá, con esa ley, influir en su desarrollo. No debe sorprendernos ese paso. Otros pueblos discutieron y combatieron ese derecho con razones sociológicas y biológicas. Vieron en la acción de la mujer un peligro para la sociedad, temieron su participación en el debate de problemas "reservados al hombre" y más que nada la pérdida de su personalidad. Objetaban esa conquista con un criterio de sospechosa galantería. ¿Queréis ser iguales al varón? — preguntaban. Perderéis con serlo, pues ahora sois más. La invitaron a mantener su antigua situación en el hogar y su antigua función de ornamento estético. Pero los que velaban de este modo por los intereses del conjunto social y no querían alterar con la reforma sus aspectos tradicionales, no impidieron que la mujer se hiciera jornalera en la fábrica, abogada en el bufete, secretaria en la oficina, aviadora o conductora de automóviles, por necesidad o por esparcimiento. Y hoy está presente en todas las actividades, y en las naciones seculares, en Inglaterra, en Alemania, en España, en los reinos del norte, la mujer vota, actúa en el parlamento, participa a veces en las tareas de gobierno. No sabemos si lo hace mejor que el hombre. Lo cierto es que el hombre, que se atribuía la ciencia y el arte para el regimiento de los estados, dueño de la universidad y del libro, no ha logrado, desde el caudillaje de la tribu primitiva hasta la moderna experiencia, probar su aptitud de perfeccionamiento. Peor que el orgulloso varón, regidor de pueblos, no lo será la mujer. Cede al apasionamiento, al acceso sentimental, afirmaba lúgubremente un orador francés. ¿Se sustrae el varón, como legislador o como gobernante, a la pasión y al sentimiento? Lo que se temía a fines del siglo pasado ya no se teme porque ya ha ocurrido. Y probablemente lo que aun puede temerse, si no lo evita la mujer, en el congreso o en el ministerio, tampoco lo evitará el elemento másculo, que vive previendo las cuestiones y no las resuelve, anuncia catástrofes y sólo se agita para precipitarlas.

UN BUEN VASCO

HA muerto en la Patagonia don Florencio Basaldúa. Lo recuerdan los viejos periodistas. Aparecía siempre en las salas de los periódicos con una carta o un artículo en que descubría el significado de una palabra vascuence o la filiación vasca de algún apellido histórico del país. Sencillo, recio, conversador, su figura era familiar en las redacciones. Había sido cónsul en Calcuta, donde aprendió el sánscrito y estudió los libros inmemoriales para establecer la semejanza entre las razas indostánicas y la euscalduna. Escribía, publicaba, pronunciaba conferencias. Un día se cansó de las ciudades, del tumulto, de las tertulias. Don Florencio Basaldúa se internó en las regiones patagónicas y se puso a trabajar, con la intensidad, la fuerza nerviosa, el ánimo admirable que mostraba en sus tentativas desinteresadas, sin dejar de inquietarse por las cosas nobles del espíritu. En el aislamiento del Chubut seguía meditando y escribiendo. Don Florencio Basaldúa, que nunca conoció el reposo ni la fatiga, reposa ya. La tierra que amaba es su almohada y su cobija.

LA FAMILIA ANTECESORA

THEODORE McCown, jefe de la misión angloamericana de excavaciones en Palestina, ha descubierto, en las cercanías del Monte Carmelo, una familia prehistórica. Los esqueletos hallados parecen pertenecer a una raza que habitó aquellos lugares hace cincuenta mil años. Su semejanza con el hombre actual llama la atención de los antropólogos y ofrece algunos rasgos que la acercan al hombre de los yacimientos de Neandenthal. ¿Estamos realmente en presencia de un vestigio de los primeros seres humanos? Ello revelaría que no hay tanta distancia entre el linaje de la caverna, que se alimentaba con una paleta de uro y su descendiente refinado y complicado, que consume, en el hotel de moda, el emparedado de caviar y recuerda en sus danzas al abuelo remoto, que celebraba la muerte del oso gris y la victoria en la lucha con el león con regocijos en que se estremecían sus miembros velludos y fuertes. En esos cincuenta mil años creó el hombre el alfabeto, las ideas, los instrumentos, que han modificado el conjunto societario en que vive, su apariencia exterior, sus medios de dominio. Lo único que no ha modificado es su fisonomía y su instinto, que apenas ha conseguido enjaular un poco y vestirlo con palabras, como viste su cuerpo con telas en vez de cubrirlo con la piel del tigre o del leopardo.

EL SUEÑO DE ANETTE

ANETTE Kraufus, bailarina de un cabaret de Bucarest, había dado en el morboso ejercicio de recordar de día lo que soñaba de noche. Ese entretenimiento freudiano la cohibía para trabajar. Desde que se acordaba de haber sido, mientras dormía, reina de Francia, princesa de una corte india o mujer raptada por piratas, bailaba con menos espontaneidad y los clientes del mustio lugar en que era "la bella Anette" empezaron a silbarla y el propietario del teatrillo a disminuirle la retribución. De este modo, la danzarina alucinada aprendió que soñar impide vivir con holgura y ganar con facilidad. Se volvió triste, dejó de bailar, dejó de comer. Anette soñaba, no ya de noche, sino también de día, y soñando así desapareció en el sueño que no se cuenta, que no se describe. El que habla de ella, informa que en su lápida se grabó este epitafio: "Yace aquí Anette Kraufus, la pequeña muchacha que bailaba y soñaba." El amigo, el suave amigo que compuso ese epigrama fúnebre es un poeta como Meleagro, y a quien se encontrará alguna vez en una antología desconocida.

Alberto Gerchunoff



GARIBALDI

1882
2 de JUNIO
1932

Cincuentenario de la muerte de José Garibaldi

▼

Vittorio Vecchi dice que los hispanoamericanos amaban a Garibaldi porque había en el león de Caprera mucho de nuestros héroes. Y afirma que fué temerario, como el general San Martín. Nació en Niza, el 4 de julio de 1807 y murió en Caprera el 2 de junio de 1882. "La última voluntad de José Garibaldi — refiere Vecchi — fué la de que su cadáver ardiera sobre leños resinosos de acacia y lentisco". El supremo deseo no se cumplió porque tenía mucho de pagano.

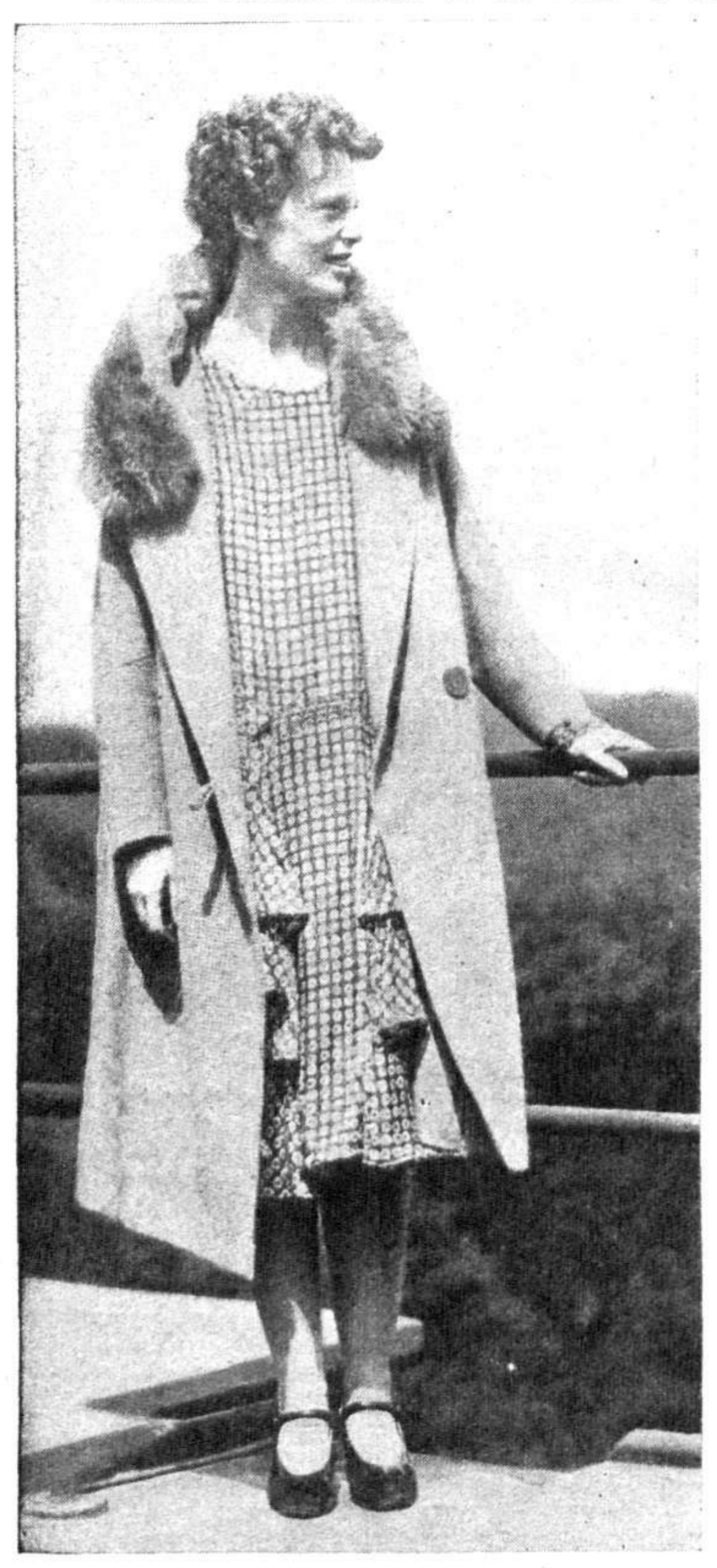
Garibaldi, romántico y firme amante de la nacionalidad italiana, precursor abnegado de la soñada y bien batallada unidad, supo cumplir sus deberes.

Hijo de marino, ejerció en su juventud las rudas tareas del mar.

Así lo describe su rol de navegante: Garibaldi José María (Cleombroto), hijo de Domingo y Rosa Raimondo, nacido el 4 de julio de 1807, en Niza, inscrito en la Matrícula de los Capitanes de la Dirección de Niza el 27 de febrero de 1832 con el número 289. Enrolado en Génova como marinero de tercera clase de enganche el 26 de diciembre de 1833. Estatura, pulgadas 39 3/4. Cabellos y cejas rojos. Ojos castaños. Nariz aquilina. Mentón redondo. Colorido natural. Embarcado en el "Des-Geneys", el 3 de febrero de 1834. Ausente sin licencia de la susodicha fragata, el 4 de febrero de 1834. Condenado a muerte por su choque contra el carácter del jefe, barón Des-Geneys, el destino lo trae al Nuevo Mundo. En tierras de América hace sus primeras armas y su primera gesta por la libertad. Volvió a Europa en 1848. Desde aquel momento dedicóse a batallar incansable y noblemente por la dignidad italiana. Su obra fué grande y animadora; junto a la figura del conductor de patriotas vivían la leyenda y el sacrificio. Victorias, anécdotas, reveses y calumnias, todo cuanto constituye la gloria de los grandes hombres, hubo en aquella existencia, que perteneció a Italia. Y durante los ocios de la milicia, el general fué literato y poeta, pues su alma encendida vibraba a impulsos de todo lo sublime. Para el pueblo italiano es un héroe legendario. Ahí está la parte de su labor, y siempre cantará las aventuras del Ulises, fértil en recursos e ingenio.

Magnífica hazaña de aviación

Amalia Earhart cruza en un vuelo el océano Atlántico



LA INTREPIDA AVIADORA

La arriesgada aviadora norteamericana ya había dado prueba de su coraje, pero ahora, al cruzar solitaria el aun peligrosísimo océano Atlántico, cierra brillantemente el ciclo de sus grandes hazañas aéreas. En un vuelo de 16 horas, no exento de emocionantes alternativas, según relató luego, miss Amelia unió las costas americanas con Londonberry, Irlanda. Durante 16 horas, la heroica mujer se vió asaltada por lluvias, tormentas eléctricas y nubes de niebla que pusieron a ruda prueba su valeroso temple. Pero la rubia aviadora de la cabellera ensortijada venció en singular combate a las furias desatadas, y mientras sus débiles manos empuñaban con firmeza el volante, su corazón, grande y heroico, iba más allá en procura del triunfo que al fin había felizmente de sonreírle como una merecida recompensa a su valor extraordinario. Por primera vez una mujer solitaria vencía al hosco y temible océano, igualando la hazaña de aquellos aviadores que fueron en días no lejanos los ídolos de las muchedumbres. Gracias a su grande y firme voluntad, Amelia Earhart ha escrito para la aviación de su patria una nueva y gloriosa epopeya. La aviadora de los ensortijados cabellos prueba que la mujer moderna, educada en el culto de los deportes, es capaz de sobrepasar al hombre cuando se trata de alcanzar la gloria.

La agonía del Sol

En razón de una ley física, que se parece mucho a la que se estudia en el equilibrio de los líquidos, y que se aplica al de los vasos comunicantes, es absolutamente cierto que todo cuerpo cálido, colocado en un sitio menos cálido, tiende a tomar la temperatura del ambiente...

De tal manera, el Sol pierde todos los días calor, y llegará un momento en que se unirá a sus hermanos los soles negros que arrastran, diremos, sus cadáveres congelados por los vastos cementerios del espacio....

Los sabios del siglo pasado habían ido más lejos, pensando en el número de años que el Sol viviría aún: 120.000 siglos le faltaban para morir, congelarse y arrastrar por los aires insondables su cadáver melancólico.

Había otras cuestiones peliagudas; pero todas se arreglaron. ¿Cómo puede ser, decíanse algunos estudiosos, que esa masa enorme, 332.800 veces más considerable que la Tierra, continúe, desde los tiempos más lejanos, enviándonos la misma cantidad de calor? Los sabios han respondido a todo, e invocan la contracción.

Desgraciadamente existen aún matemáticos, y ellos han demostrado, cálculo en mano, que había que encontrar otra cosa. Era en la época en que se ponían en evidencia las leyes de la radioactividad y de la constitución de la materia; y a poco se llegó a demostrar que de hecho nuestro Sol toma su reserva de energía de su propio fondo.



EL EJEMPLO
(De *La Libertad*, Madrid)

En la superficie las cosas suceden como en un horno eléctrico de alta temperatura, pero a cada instante los átomos explotan en el interior, para la formación de elementos nuevos; y esa prodigiosa liberación de energía intraatómica bastará para conservar durante el tiempo dicho los 6000 grados de calor superficial del Sol.

¿Cuánto tiempo durará ese mecanismo regenerador? La masa conocida del Sol permite aún efectuar ese cálculo, y si se tiene en cuenta la contracción que hace siempre su papel en la circunstancia, aparece que las evaluaciones antiguas eran tal vez demasiado pesimistas. Resultaría, finalmente, que la vida del Sol habría que contarla aún por millares de años...

Pero he aquí que los progresos recientes de la física acaban de hacernos ver otro aspecto. Sin negar que el astro del día pueda mantenerse largo tiempo en un grado de calor suficiente para la vida terrestre, admiten que a cada instante el Sol pierde una cantidad de energía considerable, que se disipa en el espacio como pura pérdida. En síntesis: el Sol se vacía de su substancia.

Mas, oigan ustedes: los últimos datos de la ciencia exacta afirman que el Sol pierde 250.000.000 de toneladas por minuto.

Tomen su lápiz los calculadores, y saquen esta gran cuenta.

El secreto de

Ha sido la ilusión de todas las épocas y, particularmente, de los médicos, encontrar el secreto de la larga vida, y tanto los que buscaron el agua de Juvencio, los elíxires maravillosos de los alquimistas, como los que fueron compañeros de las aventuradas excursiones de Ponce de León por la Florida, o han seguido con interés las últimas disquisiciones de los laboratorios alemanes, y las experimentaciones de Voronoff y Seinach, han realizado muchos ensayos y esfuerzos consagrados para prolongar nuestra existencia.

Pero hace algunos meses ha impresionado a la prensa francesa una obra presentada a la Academia de Medicina por el doctor Gueniot, a la cual precedía el siguiente anuncio: "Es en el undécimo día de mis 99 años que yo escribo estas líneas. A tal edad lograda, se pueden considerar y aceptar mis consejos como de una real autoridad".

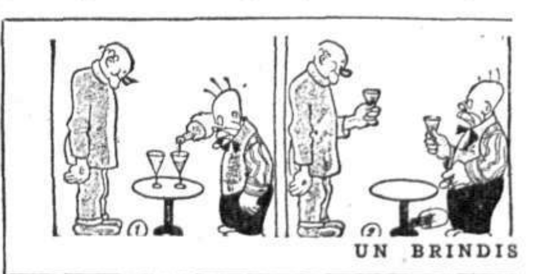
En efecto, analizando en su trabajo estos consejos, se observa que son admirables. Y glosando al doctor Gueniot, vamos a exponerlos en síntesis, pues si no es posible llegar a los 100 años, por lo menos, podemos o debemos gozar los que se puedan, con la más próvida salud.

No son raros los centenarios conocidos en la ciudad de Los Angeles, pues allí se formó un club que requería haberlos cumplido para ingresar en él y donde se contaban ya más de 40 personas y un gran número de solicitantes mayores de 90 años. También es ya tradicional encontrar numerosos centenarios en España, Italia y en las naciones Balcánicas, y entre los indios la extrema longevidad es muy frecuente y la historia cita numerosos casos que ya son bastante populares.

Según el doctor Gueniot, que comparte la opinión de Buffon, la duración de la vida humana debía ser superior a los 100 años, teniendo en cuenta que en los mamíferos es cinco veces la de su crecimiento. Así, pues, si la madurez del perro termina a los 10 ó 12 años; el toro, normalmente desarrollado a los cuatro años, vive de 15 a 20; el caballo, que completa su crecimiento a los cinco años, vive de 25 a 30, y el camello, a los ocho años, vive 40; de acuerdo con esta ley, si el hombre está completamente desarrollado de 20 a 25, debe vivir normalmente 100 años.

Pero no sucede así, y es sumamente rara la muerte natural, y casi normal por enfermedad; ésta es la regla en el hombre civilizado. Puede pensarse que éste no se muere, sino que se suicida, puesto que trata por todos los medios de aniquilar su organismo, con alimentos impropios, vicios de todo género, descuidos de la higiene, abuso de sus funciones, etc.

Casi podría afirmarse que es una norma de sentido común para obtener la longevidad, cumplir simplemente las reglas que dictan la higiene



UN BRINDIS

la longevidad

y la fisiología, si se tiene la buena suerte de una herencia favorable y un carácter temperante y acomodaticio.

Lo más importante y que debe merecer más la atención del hombre es lo que se refiere a los alimentos y bebidas. Sin embargo, él "cava su tumba con los dientes", según ha dicho un célebre autor. Porque la intemperancia es desconocida entre los animales, y siempre ha sido el más terrible azote de la humanidad.

Un proverbio inglés expresa que "la glotonería hace más víctimas que la embriaguez". El doctor Gueniot sostiene que, cuando se abusa de la alimentación, todos los órganos sufren las consecuencias del trabajo exagerado a que se les somete para eliminar los residuos de una digestión laboriosa. Aunque el estómago al principio no proteste o sólo señale una ligera fatiga; aunque el hígado sufra en silencio su ímprobo trabajo de desintoxicación, y aunque parezca que hay una relativa salud y nada haga presentir el peligro, es a veces con dolorosa sorpresa, cuando el traidor enemigo se presenta, con cruel amenaza en la forma de una diabetes, o en las múltiples y proteicas modalidades del artritismo, la gota, la cirrosis del hígado, el mal de Bright, o cualquier otra enfermedad, más o menos rebelde a los tratamientos, pero que conducen a la muerte. Así terminan antes de llegar a la vejez los grandes comedores y los orgullosos bebedores.

El remedio contra esta intemperancia es la sobriedad o, mejor dicho, la moderación. Cítase el caso de la viuda Petit, que murió a los 104 años y confesaba que además de una sobriedad extraordinaria, no había comido carne ni tomado vino en todo el curso de su larga vida.

El doctor Gueniot, recomienda, además de la alimentación vegetariana y, de preferencia, las frutas, las ensaladas, la carne en muy pequeña cantidad y espaciada, los laticinios; los huevos con mucha moderación; lo principal es evitar el abuso; también condena por completo los licores alcohólicos destilados, aunque pudieran tomarse muy moderadamente los fermentados en las comidas, pero nunca en ayunas. Se ve por lo tanto que el doctor Gueniot no es demasiado severo y que el régimen de su vejez es bastante aceptable.

Si la necesidad de alimentarse es imperiosa, la del aire se hace indispensable, pues sin él no se puede vivir y hay que respirarlo en suficiente cantidad y calidad. Igualmente los ejercicios respiratorios para aumentar la capacidad pulmonar son recomendaciones preciosas del doctor Gueniot, quien aconseja respirar con fuerza y espirar hasta vaciar por completo los pulmones de sus residuos. Estos son a su juicio los medios que lo han favorecido para aumentar su resistencia vital, y continuar su larga vida.



Diputado nacional don Antonio Zaccagnini

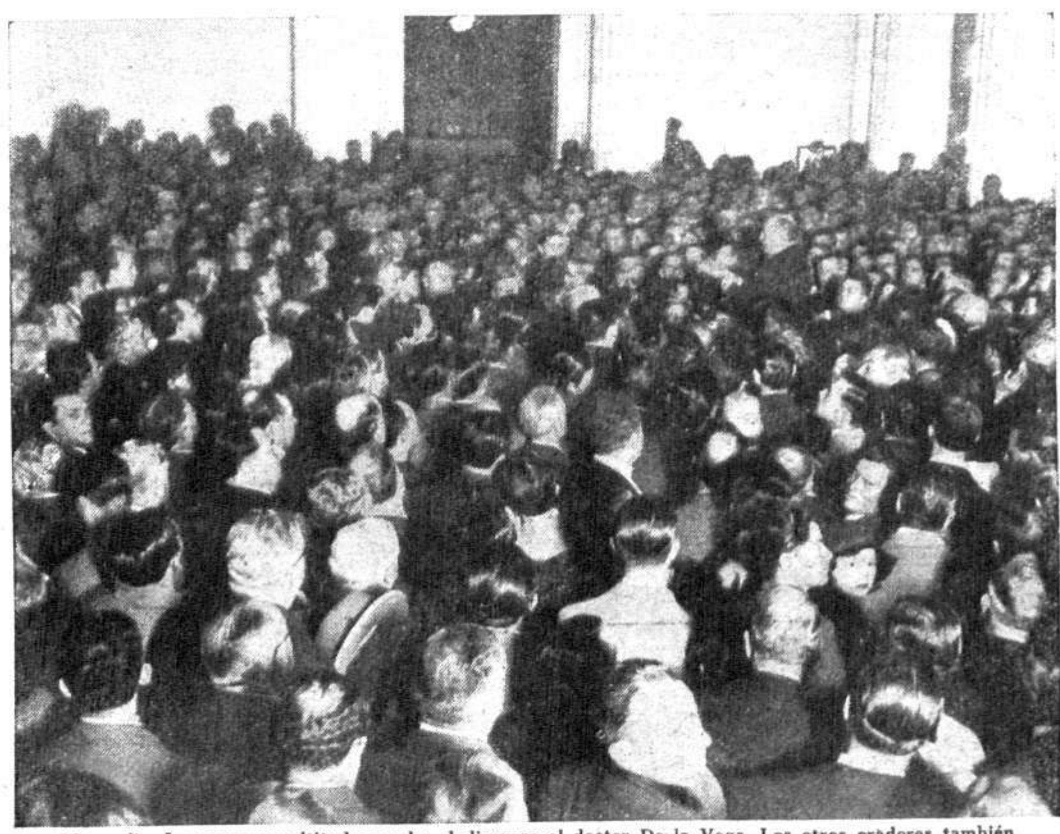
Un sentido homenaje le rindieron las alumnas de las colonias de vacaciones de las que fué fundador.

La historia, habituada a la contemplación de los grandes escenarios y a la acción de las grandes figuras que actúan en ellos, suele considerar los perfiles sin magnitud gigantesca con rapidez o indiferencia; y así, frente al héroe transformado en símbolo, el soldado modesto, por eficaz que haya sido, pasa a ser una sombra más en el cortejo anónimo. Pero un espíritu renovador anima hoy a la severa musa, y la austeridad de su crónica o de su relato luce matices que propenden a una más clara definición de un proceso o de una época. Así, por ejemplo, en el estudio de nuestra evolución política y social, el nombre de Antonio Zaccagnini ocupará su espacio; y no se hablará del político de línea moral tortuosa, del parlamentario animado por teatrales habilidades polémicas, del animador popular magnificado por el gesto y el ademán declamatorios. No se dirá nada de eso.



Antonio Zaccagnini, cuya muerte ha impresionado hondamente a la población del país.

Antonio Zaccagnini, periodista, concejal, diputado, temperamento constructivo siempre, fué, por encima de todo elogio, una enorme bondad puesta al servicio del pueblo. Su vida pública — 1898-1932 — constituye un tercio de siglo inquieto, un permanente desvelo por el hombre que trabaja y por el niño que sufre, un desbordamiento generoso de una alma que, hermanada al alma de todos sus compatriotas, maduró en artículos y libros estimulantes, en leyes tendientes a mejorar las condiciones físicas y morales de las clases necesitadas y en actos personales que impusieron su bonhomía y su inteligencia, sin alardes estrepitosos, en las muchedumbres, y en especial, en los enjambres infantiles, cuyas colonias constituyen un exponente de la generosidad y la inteligencia de quien baja a la tumba después de haber dado a su patria el esfuerzo de su trabajo y de su espíritu luchador.



El sepelio. La enorme multitud escucha el discurso el doctor De la Vega. Los otros oradores también pusieron de relieve la pena producida por el fallecimiento de Zaccagnini, una de nuestras figuras más populares y simpáticas.

La maravilla del ajedrez

El célebre ajedrecista Alekine acaba de jugar al mismo tiempo sesenta partidos contra trescientos adversarios, cada tablero reuniendo contra él cinco jugadores. Y no ha perdido sino dos partidas. Es una hazaña única en la historia del juego noble, historia que se pierde en la noche de los tiempos, puesto que se pretende que el ajedrez fué inventado durante el sitio de Troya.

No es una gloria efímera la de los grandes jugadores de ajedrez. No se imaginan los profanos el cuidado con que se conserva a través de los siglos. Es así como ha venido hasta nosotros el nombre de *Gioacchino Greco*, alias el Calabrés, el más fuerte jugador de tiempos de Luis XIV. La Bourdonnais, el famoso jugador del siglo XVIII, es tan célebre como su homónimo, el vencedor de Madrás. ¿Filidor es más conocido como jugador de ajedrez que como músico?

Esa *fidelidad en los recuerdos y en las tradiciones* relativos al ajedrez y a sus mejores maestros, se debe a que el juego tuvo siempre templos en las mejores ciudades del mundo. En París lo tuvo y lo tiene, como en Buenos Aires, en Londres, en Nueva York, en Berlín.

En París fué el templo el histórico café Regence. Los jugadores de ajedrez se daban allí cita desde los comienzos del siglo XVIII, y el lugar se hizo célebre con la frecuencia de Filidor, quien jugó varias veces plurales partidas simultáneas contra los mejores ajedrecistas de su tiempo.

En la misma época D'Alembert frecuentaba el *templo*, lo mismo que Jacobo Rousseau, Voltaire y otros. Este último, dicho sea al pasar, parece que dejó un detestable recuerdo como ajedrecista.

Diderot cuenta que iba frecuentemente a eso de las cinco de la tarde y que se divertía siguiendo las partidas.

Desde allí pasaron a la posteridad los nombres más famosos.

Hace algunos años, los amigos del ajedrez, deseosos de propagar la afición, habían obtenido del ministerio de Instrucción Pública francés la autorización de repartir en los liceos folletos sobre el maravilloso juego.

El ajedrez es considerado como una de las más ingeniosas concepciones de la inteligencia humana de todos los tiempos.



EN EL INSTITUTO DE BELLEZA
— ¡Ah, señora! Para usted ya es muy tarde.
— ¿Cómo?... ¡Qué impertinencia!
— Digo que es muy tarde, porque vamos a cerrar.

Vejez

Riñones Enfermos

Viejo a los Treinta Años!

Antiguamente todos Vivían Más de Cien Años!

Sólo se moría de Vejez

Todos los Médicos saben que en los tiempos más antiguos sólo se moría de Vejez.

Los hombres solamente morían jóvenes y fuertes ya en la caza, luchando contra los animales feroces de las selvas, o ya en las guerras cuando caían heridos en combate con los soldados del ejército enemigo.

Eran las Fieras, en la caza, y las Guerras las que mataban a los hombres.

Fuera de ésto, ellos sólo morían de Vejez, después de haber vivido Más de Cien Años!

Más de Cien Años!

Siempre fué así.

¿Por qué es hoy en día la Vida tan corta?

Porque en lo general, todos cometen y practican las mayores imprudencias, que arruinan y sacrifican la Salud.

La razón es ésta:

Todos sufren del Estómago e intestinos, y así, después de algún tiempo, quedan sufriendo también de las más peligrosas Enfermedades del Corazón, de la Cabeza, de los Nervios, de la Sangre, del Hígado, de los Riñones y de la terrible Arterio-Esclerosis.

Hoy, mucho antes de los Treinta Años de edad, los hombres comienzan a perder los cabellos, quedando calvos muy de prisa; a los cuarenta años ya parecen Viejos, tienen perdidas las fuerzas y la memoria.

Son ciertos órganos del cuerpo, principalmente los Riñones, que están sufriendo las consecuencias de las Fermentaciones Tóxicas en el Estómago y los intestinos.

Con ésto, hasta puede morirse de repente!

Para vivir muchos años y no tener nunca tan Dolorosas Enfermedades mantenga su Estómago y sus intestinos siempre bien limpios y fuertes, usando **Ventre-Livre.**

Nunca olvide esto:

Sólo se puede curar Dolor de Cabeza o una Enfermedad de los Riñones, tratándose el Estómago y los intestinos.

No use Nunca y Nunca remedios Fuertes y Violentos.

Sea Prudente: Trátese!

Use **Ventre-Livre**



Giros a literatos

Por

Francisco Grandmontagne



Ante la crisis económica que envuelve y tortura a todo el Universo, los procedimientos defensivos de cada país no pueden ser más simples y elementales. Consisten — lo sabe todo el mundo — en evitar la fuga de capitales, procurando que las salidas sean menores que las entradas. Después de todo, este programa financiero de los gobiernos viene a ser el mismo que el de los más modestos individuos. Y casi no vale la pena de estudiar tanta economía política para llegar a un resultado que, por lo sencillo, se halla al alcance del cerebro de cualquier párvulo.

Lo que se llama nivelación de la balanza de pagos, invocada como ideal de todos los ministros de hacienda, es una de las tantas mentiras convencionales que circulan en materia económica. En realidad, cada nación persigue, no la nivelación, sino la desnivelación en beneficio propio, en forma de que el platillo suyo en la consabida balanza pese tanto que deje al otro en el aire. Y, naturalmente, como todos los países persiguen lo mismo, en vez de una cordialidad nivelatoria, prodúcese una lucha desaforada, agarrado cada cual a su platillo, hasta que, bajo la doble presión, se rompe la balanza. Esta rotura, ruptura o rompimiento, descompostura o desarreglo, empieza en las aduanas por medio de la guerra de tarifas, y suele acabar con frecuencia en guerra bélica, a cañonazos. La paz armada no es sino la preparación laboriosa para resolver un día la general tirantez arancelaria mantenida en todas las fronteras.

Pero abandonemos un tema que, por lo vasto, y complejo, no entra en la índole ligera de estas páginas. Nuestro propósito es más modesto. Sólo se refiere a las trabas y cortapisas que para recibir dinero se pone a los nacionales de un país que, por placer o por necesidad, se hallan en el extranjero. Lo corriente es que los gobiernos fijen una cantidad a los individuos que se encuentren en estas circunstancias, sin reparar en su clase social ni estado civil. El problema, en suma, estriba en restringir todo lo posible la salida de numerario.

La república de Colombia — y éste es nuestro asunto — no podía substraerse a esta medida de previsión adoptada por todos los países. Y ha establecido una original escala de giros que nos proponemos analizar brevemente.

La comisión nombrada al efecto por el gobierno colombiano, después de un reflexivo y detenido estudio, ha determinado las sumas que pueden enviarse mensualmente a cada ausente. Cuando se trata de un padre de familia, que se ha separado de la suya, dejándola en Colombia, se le pueden girar al mes 250 dólares; si la esposa es la ausente, 150; al hijo se le señala la cantidad de 100. Tomo la referencia de un conciso telegrama procedente de Nueva York y publicado por los diarios franceses y españoles. Por lo tanto, no respondo personalmente de la exactitud de las cifras.

Como puede advertirse, no sin sorpresa, la comisión supone que un marido en asueto, paseándose en París, por ejemplo — ello no es ningún absurdo, — necesita más dinero que la esposa. La comisión dictaminadora, en su asesoramiento al gobierno colombiano, parece simular que ignora la existencia de los grandes modistos parisienses, cuyos muestrarios no dejan de visitar las damas de ambas Américas y de toda Europa.

Por otra parte, implica una parcialidad flagrante de la comisión conceder al marido mayores medios de esparcimiento. En la hipótesis de que el paseo por Europa lo realice el matrimonio, justo sería que la suma global de los 400 dólares se adjudicase a la pareja, sin esa distinción irritante de 250 para él y 150 para ella, como si los bienes no fuesen comunes y común el derecho a su disfrute. Esta diferencia inadmisible denota una vez más la preponde-





rancia del espíritu masculino en la legislación. Ignoro si a Colombia ha llegado el progreso sufragista, el derecho a la intervención política de la mujer. Seguramente estará también allí planteado el problema, como en casi todos los países. En tal supuesto, la comisión ofrece a los partidarios y partidarias del feminismo un lógico argumento de protesta al conceder al esposo, para pasearse por Europa, 250 dólares, mientras a la cónyuge sólo le adjudica 150. ¡Intolerable! Y no lo digo por congraciarme con las colombianas, aunque ello ¡cómo no! me sea muy grato, sino por un estricto espíritu de justicia. Nada más glorioso para un escritor que colocarse simultáneamente al lado de la equidad y de las bellas damas de Colombia.

PERO hay aún otro detalle que revela una mayor injusticia — si ello es posible — en el dictamen de la comisión. Al estudiante de literatura le asigna un giro mensual de 120 dólares, mientras al de ciencias o de cualquiera otra disciplina le concede 150. ¿Por qué esta injustificada diferencia? Colombia, como sabe todo el mundo, es un país donde florecen excelentes poetas y literatos. El paisaje, el cielo, las costumbres, el espíritu contemplativo, la propensión romántica, todo, en fin, concurre a elevar el numen de los cultores de la poesía. En cambio, las ciencias positivas carecen de tan altos y felices representantes. Ahora bien: es norma de todo buen gobierno estimular en la sociedad que rige aquellas aptitudes más latentes, las que dan, digamos así, tono y carácter a la raza. Y no es la mejor manera de lograrlo reducir los recursos, en el período de preparación y ensayo, a los más ampliamente dotados, por condición ingénita y don providencial, para lucir y dar lustre al país en el campo de las bellas letras.

Precisamente, por ser la literaria una carrera tan llena de obstáculos, requieren los que en este calvario se inician una mayor y más solícita asistencia de los gobiernos y de la misma sociedad. Un estudiante científico, de química, por ejemplo, puede, acabada la carrera, hallar prestamente recursos componiendo cualquier dentífrico, y conseguir, si no fortalecer los dientes de los demás, por lo menos que los suyos no permanezcan ociosos. Pero la oda que compone el poeta, por sublime que ella sea, tiene un mercado mucho más restringido y precario, no alcanzando su rendimiento económico ni para cortarse el pelo, por muy de tarde en tarde que el vate concurra a la peluquería para que le aderecen y pulan la clásica melena.

Siendo, pues, carrera más penosa y de tan problemático fruto, la comisión colombiana ha debido ser más espléndida y liberal con los estudiantes de letras que con los de ciencias. Aparte de la razón humanitaria apuntada, que ya por sí misma es suficiente, merecen mayor socorro porque, según la más longincua tradición, los literatos dieron siempre mucho más brillo a Colombia que los científicos.

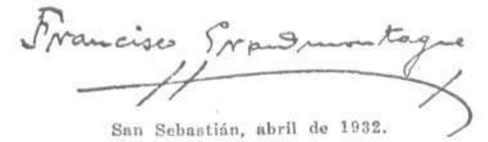
No es fácil decidir si el progreso del mundo, en su conjunto, debe más a los ingenieros o a los ingeniosos. Probablemente los primeros no existirían sin los segundos, que acaso sean sus precursores. Reducido el problema a Colombia, no cabe duda que en aquel bello país ha florecido siempre mucho más la ingeniosidad que la ingeniería.

Y por lo mismo la Comisión ha debido prestar mayor asistencia y apoyo a los estudiantes de letras que a los de ciencias. Pero no juzguemos ligeramente y por meras apariencias. Los gobiernos siempre buscan los mejores asesoramientos para sus decisiones. Quizá entre los miembros de la Comisión haya algunos que comulguen con este principio socrático: "Yo juzgo que el no necesitar de nada es cosa divina, y el necesitar lo menos posible es cosa que aproxima a la divinidad". También es posible que haya influído Diógenes en la parvedad de los giros a los poetas: "La pobreza — decía el hombre del tonel — es la que alimenta la filosofía".

La previsora comisión colombiana ha querido, sin duda, procurar desde el principio a los literatos un buen entrenamiento para una futura y larga penuria. La vigilia aviva la ilusión de inmortalidad. Ningún gastrálgico, por excesos en la mesa, lega a la posteridad un gran renombre. Los místicos, que fueron los poetas más espiritualistas, ayunaron mucho. Todas estas razones ha debido tenerlas muy en cuenta la Comisión al determinar la exigüidad de los giros a los vates colombianos que estudian en el extranjero. Si es en París, no podrán, desde luego, asistir a las tertulias literarias de una nueva Ninón de Lenclós.

Y con los 30 dólares más que se asigna a los estudiantes de ciencias, tampoco podrán éstos montar un laboratorio de investigaciones que compita con el del Instituto Pasteur. Pero unos y otros, los de ciencias y los de letras, son inteligentes y, como la pobreza es la más docta de las filosofías, sabrán suplir con ella la escasez de los giros estudiantiles con que el gobierno previsor trata de evitar la fuga de capitales.

Como todos los países restringen mucho los giros a los turistas, parece que París ofrece un aire bastante triste y melancólico. En restaurantes y cabaréts sólo se ven "águilas"...



San Sebastián, abril de 1932.



Buena y ma

Al visitar un hospital, sentimos tristeza. Al visitar una cárcel, dolor.

Al visitar una escuela mala, sentimos tristeza y dolor como si visitáramos a un tiempo un hospital y una cárcel.

Y esto no puede ser.

La escuela no puede parecerse a un hospital: menos, a una cárcel.

La escuela debe parecerse... a una escuela.

La escuela, o es buena, o no es escuela.

Una escuela mala es el templo de la desgracia; y "la desgracia, como un hombre honrado, cumple todo lo que promete".

Escribe Montaigne: "Si de mí dependiese, haría como el filósofo que adornó su escuela con las imágenes de la Alegría y el Gozo, de Flora y las Gracias".

Una escuela mala es una escuela en derrota.

Y una escuela en derrota es un cementerio de vivos.

El maestro, mientras sea maestro, debe adoptar por guía esta leyenda encontrada en un reloj de sol: "Sólo señalo las horas de luz".

Una escuela sin luz es una escuela mala; es decir, una caja de Pandora puesta en manos de la inocencia y a quien aconseja la curiosidad...

"Buscamos, dice Alvarez, no la escuela de ayer, sino la escuela de mañana, mejor que la de hoy. Al maestro lo queremos bueno como un padre, claro como una fuente, libre como un pájaro que enseña a volar y no pensando como un reptil que educa para el arrastramiento.

"Maestros sanos de cuerpo y espíritu, que hermoseen la vida con dulce optimismo, enseñando la bondad como base de la justicia y el trabajo como condición de la libertad."

Una escuela mala es un golpe de maza con que un ladrón, el maestro, atonta a su víctima, el niño, para robarle su tesoro mejor, su porvenir...

"Es preciso valor para ser virtuoso; se es vicioso porque no se tiene el valor necesario; no somos malos sino porque somos cobardes."

No es una escuela buena aquella que enseña más.

Lo es aquella que reparte mayor cantidad de bien y la que economiza la mayor cantidad de mal.

Al bien, por demasiado bueno, se le ha ido ahuyentando de las universidades y colegios.

Se enseña a manejar el bisturí, el microscopio, la filosofía, las matemáticas; pero jamás se enseña el desinterés, la abnegación, el deber cívico.

Con razón dijo Unamuno: "Porque puede

GRATIS Y CON



. . . .

la escuela

uno tener un gran talento, lo que llamamos un gran talento, y ser un estúpido del sentimiento y hasta un imbécil moral: Se han dado casos".

El bien es el pan del corazón. Y hay muchos corazones hambrientos. Y el hambre es peor que la muerte, puesto que es la vida en agonía eterna...

Una escuela mala es una úlcera espurísima ocupando el único pezón de las generaciones hambrientas. Una escuela mala es el cloroformo que envenena, sin consideración y sin respeto, los pulmones sociales cuando éstos están deseosos de recibir el oxígeno salvador.

Y una escuela no puede ser símbolo de muerte.

Un mal maestro es para el lugar donde actúa más perjudicial que todos los ladrones que pueden haber en él. Estos, los ladrones, tarde o temprano van a la cárcel...

Las fortunas robadas pueden rehacerse; un porvenir robado es un porvenir ya muerto.

La señorita María Espínola y Espínola, en su interesante obra "La Escuela y el Progreso", hace aparecer este hermoso concepto de míster Francis W. Parker: "No hay moneda bastante pequeña para pagar el salario de un mal maestro".

Una escuela mala está para los ojos de la sociedad "como el convidado advertido por Borgia en medio del festín de que ciertos manjares están envenenados: ya no tiene apetito; come poco o finge comer".

Una escuela mala es la enfermedad que ataca la médula de los pueblos, produciendo la ataxia locomotriz. Y los pueblos, como las águilas, deben volar por las cumbres y no apoyarse en muletas para andar.

Una escuela mala es un insulto que el presente envía al porvenir. Es un enorme borrón en las páginas blancas de los pueblos; es el puñal de Santos Caserio en medio del ramo de flores de las esperanzas vírgenes...

Los buenos gobiernos colocan escuelas dentro de las cárceles; los malos maestros, los que dan vida a una escuela mala, colocan una cárcel dentro de la escuela...

Aquéllos colocan el bien dentro del mal.

Estos, el mal dentro del bien.

Son, por fuerza, criminales dobles.

"No hay malas yerbas ni hombres malos; no hay sino malos cultivadores." V. Hugo.

Una escuela mala es una pobre madrastra sin el sagrado toque que tienen en su corazón las madrecitas de verdad, esas que por amor al hijo se olvidan de que es hijo del amor...

X. X. X.

PLATA ENCIMA



Lo que tendrá que realizar el probo comerciante, si quiere dar salida a sus artículos y la crisis no se remedia.

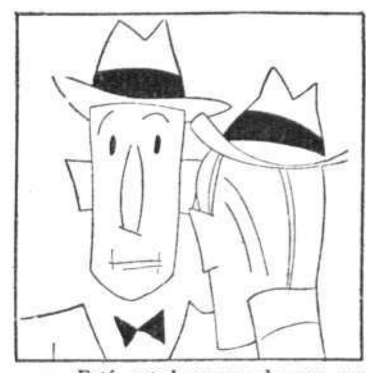
La caricatura política en el extranjero



EL CANTO DEL DESARME

El organista. — Muy bien, amigos, pero tratemos de cantarlo juntos y en el mismo idioma...

(De *Evening Standard*, Londres)



— ¿Está usted seguro de que era ese día?

— Sí, señor, sí. No puedo confundirme. Fué uno en que los periódicos no traían ningún discurso de Lerroux.

(De *Gutiérrez*, Madrid)



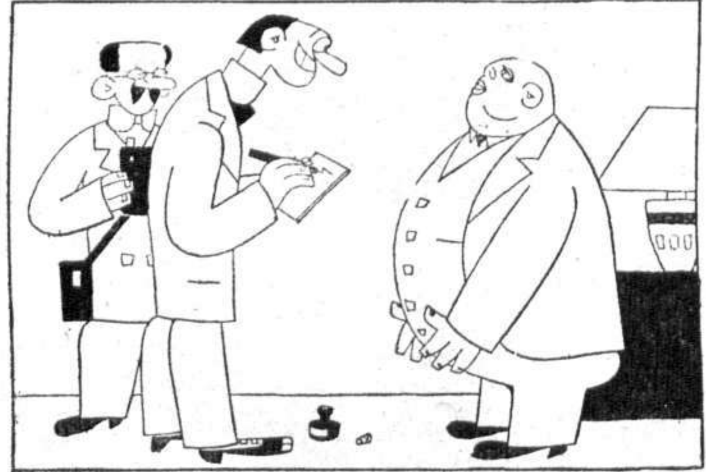
China. — ¡Tarda en cocinarse, pero leña hay de sobra!

(De *Il 420*, Florencia)



— ¡Y menos mal que les tengo prohibida la guerra!...

(De *La Libertad*, Madrid)



INTERVIU AL MINISTRO DE AGRICULTURA

— ¿Y cómo se le ocurrió a usted lo de la política hidráulica?

— Pues, oyendo tocar el Himno de "Riego".

(De *Gutiérrez*, Madrid)



CRISIS

— Ya no se puede hacer la América.

— Sobre todo, la del Norte.

(De *Life*, Nueva York)

EL NOMBRE INDELEBLE

Por MAURICE RENARD

El viento hizo golpear la portezuela del coche sobre el antebrazo de Felipe, y el joven profirió un grito.

—¿Te has hecho daño? — inquirió Giselda, inquieta.

—¡No! ¡No! ¡No es nada!

—Levántate la manga. ¡Siempre llevo árnica en mi bolso! — propuso ella.

Su novio la miró fijamente.

—¡No vale la pena! Gracias. ¡Ya ha pasado!

Mentía. Grandes sombras malvas acentuaban los rasgos de su rostro cetrino, y sus sienes estaban perladas de sudor.

—¡Bien! ¡Bien! ¡Como quieras! No insisto... — concluyó Giselda, volviendo la cabeza.

Una vez más las maneras extrañas de su novio la hacían sentirse dolorida y hasta despechada. Demasiadas reticencias malograban la ternura ardiente de Felipe, y ella reprochaba a su novio esta falta de confianza que lo alejaba de sí cruelmente y suscitaba entre ellos un obstáculo infranqueable.

El recuerdo de un pasado obscuro obsesionaba visiblemente a Felipe, a ciertas horas.

Por eso, ese día, en tanto que, sentada al lado de su novio, el auto devoraba distancias, Giselda no podía ahuyentar de su espíritu este interrogante:

"¿Por qué no me ha permitido que le cuidase?... Se ha hecho mucho daño. He creído que iba a desvanecerse. ¿Por qué no ha querido levantarse la manga de la camisa y mostrarme su brazo?"

¿Por qué?

Porque un nombre de mujer, indeleble y breve, timbraba con sus tres letras le epidermis artísticamente tatuada: "Eva".

Solo ahora, en el coche que dirigía de vuelta al garage y que manejaba con una sola mano, Felipe volvía a pensar en aquella criatura extraña de quien llevaba el recuerdo incrustado en su corazón y grabado en su piel.

La había conocido en Londres, cinco años atrás; la había amado con el apasionamiento imprudente de los veinte años; y había sido ella, cierta noche, quien inscribiera su propio nombre, con su mano hábil al juego de las tintas y de la aguja, sobre aquella carne dócil que le consentía ese sufrimiento como prueba de sumisión amorosa.

Durante más de treinta meses Felipe toleró los caprichos de aquella mujer, que había ejercido una acción nefasta sobre sus nervios y sobre su voluntad.

Por temor a una ruptura — cuyas resistencias y tumultos hacíanle estremecer anticipadamente — el joven había prolongado hasta el último extremo el aprendizaje comercial que estaba cursando en un banco de la City, y ahora no podía evitar un escalofrío cuando pensaba en la escena atroz que desencadenó el día que se decidiera por fin a provocar el desenlace.

Eva se había arrastrado, gemebunda, a los pies de su amante. Habíale suplicado — con voz enronquecida por la angustia y por el whisky — que la llevara consigo a Francia. Pero, en un arrebato de energía de que él mismo había quedado sorprendido, Felipe se mostró inflexible.

Eva, entonces, a falta de argumentos, ebria de rabia y de dolor frente a la impasibilidad de su adversario, sacó un pequeño revólver que guardaba en su bolso de mano, y con ademán rápido, desesperado, imprevisible, apoyó el cañón del arma contra su pecho y se abatió sobre la alfombra, muerta.

El recuerdo espantoso de aquella escena se interponía ahora — por más que él hiciese para ahuyentarlo — entre Felipe y su novia. Una especie de remordimiento, el sentimiento nítido de una responsabilidad moral a que no podía substraerse, ensombrecía aquel corazón escrupuloso. Y el nombre de la víctima — las tres letras que timbraban su antebrazo — hacía culminar su depresión.



"Giselda debe ignorar completamente esta historia — decíase, angustiado. — Ella, tan pura, tan confiada, ¡qué horror y qué repugnancia sentiría si algún día llegara a enterarse del suicidio de Eva".

A este solo pensamiento, el nombre maldito, grabado sobre su piel, le quemaba como un hierro rojo.

"¡Es indispensable que yo me liberte de esta marca abominable!", pensó.

Después de tres días de reflexión, un lavador de coches — cuyos ornamentos dérmicos habían llamado su atención y a quien interrogó secretamente — le comunicó la dirección de un especialista, tan experto en el arte de destatuar, como en el de grabar las pieles confiadas a su aguja.

Con la recomendación del lavador de coches, el profesor dignóse examinar el antebrazo de Felipe y juzgó la operación costosa pero realizable. Y, al ruego de su nuevo cliente, se puso a la obra.

El novio de Giselda rugió de dolor bajo la mordedura de los ácidos que corroían su carne. Pero, cuando salió de la casa del destatuador, una llaga confesable reemplazaba al nombre de Eva.

No fué sino hasta el quinto día, después de la operación, cuando la infección se declaró. Insidiosa, hinchó ante todo los ganglios bajo la axila atacada, en un ardor mediano de fiebre al principio. Luego, los síntomas se propagaron con rapidez de incendio, y el médico, a quien Felipe había llamado a su cabecera, ordenó el traslado del enfermo a una clínica, con toda urgencia.

Cuando Giselda, advertida inmediatamente, pentró en la cámara estrecha y blanca, de paredes lucientes, Felipe no reconoció la forma ansiosa que se inclinaba a su cabecera y que le preguntaba, entre dos sollozos:

—Querido... ¿Es que se te ha infectado la contusión que te hiciste el otro día contra la portezuela del coche?

Un nombre brotó, entonces, de la boca viril, prometida al gran silencio definitivo, y la visitante tuvo un sobresalto:

—¡Eva!... ¿Por qué me llamas Eva, Felipe? — murmuró ella. — Yo soy Giselda, ¿entiendes?... ¡Tu Giselda!...

Y sus labios desfloraron, con devoción, el vendaje que recubría la llaga que el nombre maldito había dejado sobre la carne martirizada de Felipe.

MAURICE RENARD

Los mártires del bien

"Uno de los destinos de la ciencia, decía Jules Simón, es el de curar el mal y, frecuentemente, emplearlo para el bien".

Cuando vivía el autor de tal concepto no se conocían ni los rayos X ni el radio. No obstante, es a las ciencias o derivaciones del presente a lo que se refiere la segunda parte del concepto.

Las ciencias, en efecto, tienen por objeto emplear para el bien todas las fuerzas misteriosas que nuestros antepasados no sospecharon, esas fuerzas que, entregadas a sí mismas, no serían sino destructoras y que se hacen benéficas gracias al estudio que los sabios han hecho o hacen en detrimento de su salud y de su vida en continuo peligro.

¿Quién levantará el martirologio de los rayos X y del radio? Casi todos los precursores, casi todos los que primero estudiaron las fuerzas misteriosas, han pagado con la existencia la generosa temeridad, por el bien de la vida humana.

La admirable abnegación de esos sabios practicantes no puede menos que emocionar la sensibilidad de los pueblos. Hace días murió el heroico argentino don Rafael Mendieta. Recordemos a Vaillant, el radiologista que, con los brazos quemados, trabajaba aún con manos mecánicas que aplicaba a sus muñones... Recordemos a Infroit, jefe de servicios radiográficos que sucumbió a los cuarenta y seis años a consecuencia de las veintidós operaciones que había sufrido. Laray, que murió después de haber sido mutilado veinte veces.



LA EMBOSCADA.

Hace poco, el presidente de Francia en persona fué a condecorar a uno de esos héroes maravillosos de la ciencia médica, el radiologista Haret, que ha sufrido numerosas operaciones, necesitadas por la inexorable radiodermitis que le roe los brazos.

Esta vez al menos la recompensa no ha llegado demasiado tarde, como sucede siempre con las recompensas humanas. No ha sido póstuma la condecoración.

Pero, hablando de un asunto tan grave, ¿cómo no aludir a los salarios que *ganan* esos mártires de la ciencia en pro del género humano?

"Es por unas pocas centenas de francos — dice una autorizada firma francesa, — por unas pocas centenas de francos mensuales que hombres como Vaillant, como Infroit, han dado su vida y su genio".

Tal anotación no requiere comentario alguno en su veracidad aplastante.

Lo que no impide que cualquier boxeador, cualquier cómico ligero, obtenga de ese mismo pueblo por el que mueren los sabios y los santos fortunas inmensas...

Pero, ¡qué le vamos a hacer! La humanidad no ama a los que le hacen bien.

Por qué la paz carece de himno

Hace ya unos cinco años que se abrió un gran concurso internacional con objeto de elegir un "himno a la paz"...

¿*Qué se* ha hecho de ese himno?...

¿Por qué los resultados de aquel certamen no fueron publicados nunca? ¿El jurado no logró otorgar el premio, por inepcia artística de los concurrentes del mundo entero? Misterio.

No obstante, sería tiempo — como dice la canción — de que tengamos un himno para los actos y fiestas que se celebran en favor de la paz. Un canto que esté en armonía con la idea de pacificación y de fraternidad que los pueblos de buena voluntad se esfuerzan por expandir en el mundo revuelto.

Pero, ¡ay!, triste es decirlo: sólo la guerra ha inspirado epinicios, cantos de epopeya, himnos briosos. El genio de los músicos y de los poetas no vibra con la idea de paz.

Mas, Chenier, después de escribir su "*Canto de la Partida*" escribió su "Canto del Retorno", que es un himno de paz. El primero es una obra maestra; el segundo una cosa mediocre y olvidada.

Los abuelos franceses del "Cuarenta y ocho" que creían firmemente en la paz y en la fraternidad de los pueblos, las celebran en todos los tonos... Hasta trataron de ponerle letras de paz beatífica a la "Marsellesa" del guerrero inspirado de Estrasburgo.

Pero la "Marsellesa" no es hecha para eso. Es un himno de libertad, un canto de guerra. En vano se trataría de cambiarle la letra y, sobre todo, el espíritu. Los mejores poetas perderían sus versos. Con un tema musical así, las palabras octavianas no significarían nada. La "Marsellesa", con palabras o sin ellas, es una canción que hace hervir la sangre y que da luego escalofríos de entusiasmo. Su hallazgo musical es único.

En el arte plástico, la idea de la paz ha producido obras de arte maestras. A los más grandes artistas les ha inspirado alegorías sublimes. Hay que recordar el famoso cuadro de Rafael representando la Paz con la fisonomía de una joven de gran belleza que recibe de un genio la rama de olivo. ¿Y el cuadro de Rubens, que hemos contemplado varias veces en la Galería Nacional de Londres? ¿*Y las composiciones* de Puvis de Chabanes? ¿Y el admirable dibujo de Prudhon?

Mas, ¿qué músico y qué poeta se podrían hoy unir para entonar el himno a la paz?

La respuesta es un gran silencio, de escepticismo, de duda. Donde no hay fe, creencia profunda, no puede haber inspiración.

MAL COMIENZO
Ella. — ¡Ay! Vi ayer tarde un abrigo de marta, que...

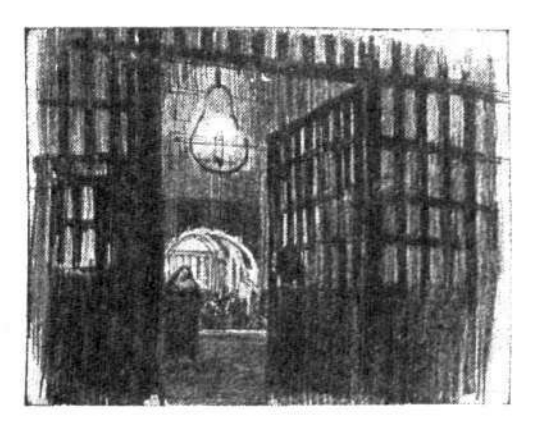


EN LA EDAD DE PIEDRA
El bibliotecario. — ¡No vuelva usted las páginas bruscamente, porque pueden estropearse los volúmenes!

LA PRISION DE SAINT



Se proyecta la demolición de la "Casa



El gran vestíbulo de la planta baja, que se abre sobre los talleres.

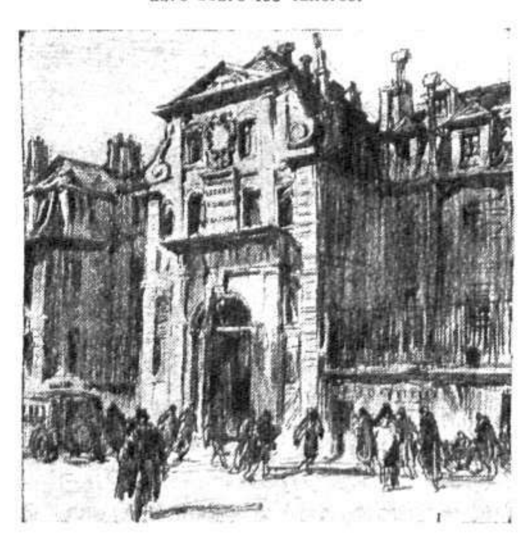
En París se ha anunciado la próxima demolición de uno de sus monumentos edilicios más antiguos y más característicos. Nos referimos a la prisión de San Lázaro, que se levanta en el barrio Saint Denis.

He aquí un poco de historia acerca de la interesante cárcel.

Saint-Lazare, denominada al principio Saint-Ladre, fué en su origen una leprosería. A fines del siglo XVI, la lepra de la Edad Media desaparece, y las religiosas que fundaran Saint-Ladre, también. Entonces aparece el señor Vicente de Paúl, limosnero de galeotos, y la casa, al cambiar de nombre, se convierte en Saint Lazare.

Los padres de la misión, creada para la evangelización de la campaña, se instalan allí, y el "padre de los niños abandonados", la figura más luminosa — porque es la más humana — de ese gran siglo transforma el viejo edificio. La fachada sobre el "faubourg" Saint-Denis es completamente transformada y a la izquierda de la iglesia se levanta el edificio de los ordenados cuyo pabellón de entrada subsiste aún. La casa se convierte en un lugar de plegaria y retiro. En los años que corren entre 1635 y 1660, pasan por ella veinte mil personas, entre las cuales se cuentan Richelieu, Luis XIII, Mazarino, Bossuet, Flechier, Massillon, Turena, Condé y el propio Rey Sol. Cuando muere Vicente de Paúl, el 27 de setiembre de 1660, puede vanagloriarse de haber sido el director espiritual de los más humildes y de los más poderosos de su época.

Saint Lazare prospera y se agranda. El tercer superior de la orden, Edmé Jolly, edifica, de 1681 a 1684, la mayor parte de los cuerpos que aun hoy día se levantan sobre el "faubourg". Al mismo tiempo, el establecimiento cambia de carácter. Sirve para encarcelar a jóvenes de buena familia, y Saint Lazare es entonces un asilo de alienados y un sitio de corrección. Un hermano



Fachada (reedificada en 1683) de la prisión de Saint Lazare, en el "faubourg" Saint-Denis.



Paseo de detenidas en un patio interior.



La cocina, con su monumental chimenea.

LAZARE, DE PARIS

Maldita", según la nombra el pueblo



laico, bajo la dirección de un padre, castiga con palos o látigos a aquellos que envían las autoridades y los padres descontentos. Entre otros, el célebre Beaumarchais fué encarcelado y castigado.

Pero he aquí que surge la Revolución. En la noche del 12 al 13 de julio la muchedumbre invade el convento bajo el pretexto de buscar víveres y armas. Echa abajo las puertas, rompe los vidrios, arranca las maderas de los pisos, destroza los muebles y los libros, pilla, roba, se emborracha. Y la Revolución, que ha obligado a los frailes a escapar, decreta en agosto de 1792 que Saint Lazare sea una prisión.

El siglo XIX surge de una aurora de sangre. Saint Lazare se convierte en una prisión para mujeres. Desde entonces no ha cesado de serlo. En 1823 se demuele la capilla gótica transformada en granero por la Convención. De 1824 a 1832 se construye la nueva capilla y la enfermería especial, se aumenta la altura de los muros exteriores y se crean los dormitorios. En 1836, después de la supresión de las Madelonnettes, se convierte en lugar de detención de mujeres de mala vida. En 1850 las religiosas de María José se hacen cargo de la dirección espiritual de la casa.

Luego, durante la Comuna, la casa cae en manos de los federales, y las hermanas se salvan milagrosamente gracias a las propias detenidas, que las hacen huir mientras ellas entretienen y guían por la prisión a los enviados de Rigaud.

En los días actuales Saint Lazare reúne los tres caracteres que tuvo escalonadamente en el pasado: prisión, hospital y convento.

Tal es la síntesis apresurada de la historia de este monumento edilicio del viejo París, que ha visto pasar tanta grandeza, tanta miseria y tantas exaltadas pasiones. La piqueta municipal le ha puestos los puntos. Pero los tradicionalistas protestan por el atentado que, según ellos, se prepara en nombre de un dudoso progreso edilicio.



La pitanza de las 3 en el vasto refectorio San Vicente de Paúl.



El altar de la Virgen en la capilla, con sus curiosos exvotos.



Uno de los talleres de la planta baja en el departamento administrativo de la prisión de Saint-Lazare.



Celdas de aislamiento donde, durante la guerra, se encerraba a los espías.

Las miserias de Stendhal

La Casa de Moneda de Francia acaba de hacer acuñar y editar una medalla con la efigie de Stendhal, para conmemorar el centenario de la publicación de su célebre novela "El Rojo y el Negro". En verdad, la Moneda se encuentra un poco atrasada. No fué en 1832, sino en el mes de noviembre de 1830 cuando apareció tal libro de Stendhal.

El editor, Levasseur, lo pagó generosamente... dándole al autor 1500 francos...

Era un buen precio en tales tiempos, dicen algunos pesimistas.

Los jóvenes novelistas de nuestra época se quejan de que la literatura sea un camino de pobreza. Pero en los tiempos de Stendhal era peor.

El gran escritor no había encontrado ni siquiera editor para dos de sus primeras obras: "La Vida de Haydin" y "La Historia de la Pintura en Italia". Pidió dinero prestado para imprimir esos libros, y no recuperó nunca un céntimo siquiera de los 3500 francos que le costaron...

Por su libro "Del Amor" fué menos desventurado. El editor Mingie consintió en publicarlo, debiendo Stendhal recibir la tercera parte de la venta. Y como se vendieran treinta y siete ejemplares, el editor, para salir de la edición, se la ofreció al autor, quien se la regaló a un oficial de marina mercante; y así, la edición sirvió de lastre a un barco.

Cualquier otro escritor se hubiera descorazonado. Pero Stendhal se obstinó. E hizo perfectamente. A partir del año 1826 su literatura comenzó a servirle un poco, en lo material. Los dos volúmenes de "Roma, Nápoles y Florencia" le produjeron 1000 francos. Los tres volúmenes de "Armance", 1200. "Los Paseos en Roma", 1500...

En la época en que terminaba "El Rojo y el Negro", Stendhal — que no tenía para vivir sino una pequeña renta, proveniente de su familia — se encontraba sin recursos. Pensó hasta en el suicidio. El conde Molé salvólo, haciéndole obtener el consulado de Civita-Vecchia, y así salvó una de las glorias más puras del pensamiento humano.



Ella. — ¡Qué mal genio tiene usted! Si fuera usted mi marido, le serviría veneno...
El. — ¡Si fuera usted mi mujer, me lo tomaría sin vacilar!

BELLEZAS FAMOSAS DE LA HISTORIA

La conservación de su belleza era tarea pesada para la linda Fiametta



Fiametta, la del cutis como pétalo de flor, belleza envidiada en la corte de Nápoles, inflamó de amor el corazón de Boccaccio. Desde el momento en que la vió por vez primera, hasta su muerte, este amor subsistió en el corazón del "padre de la prosa Italiana." ¿Quién sabe cuantas horas se pasaba Fiametta cuidando la belleza que fué sueño de un poeta? . . .

Para Vd., crear y conservar la belleza es sencillísimo

Ya no es necesario usar los largos y tediosos sistemas antiguos para lograr un cutis envidiado por todas las otras mujeres. Hoy día, las damas conocedoras de los secretos de belleza, siguen las tres reglas de Dagelle en el cuidado de su piel. Primeramente, antes de ponerse los polvos y el colorete, preparan su cutis con una fina capa de Crema Invisible Dagelle. Esta protege contra viento y sol, polvo y lluvia, todo el día. Al acostarse, se aplican Crema de Belleza Dagelle en la cara, el cuello, hombros y brazos — para suavizar la piel y afinarla mientras duermen. Por la mañana, una frotación con Vivatone, el tónico perfecto para la piel, trae el color de una rosa a sus mejillas y refresca en general. ¿Por qué no ensaya usted este sencillo sistema para conseguir la belleza admirada por los hombres? Envíe usted el cupón hoy mismo.

DAGELLE

Crema Invisible ~ *Vivatone* ~ *Crema de Belleza*

DAGELLE, Palmer & Cía., Moreno No. 574, Buenos Aires

Sírvanse enviarme un estuche especial de belleza Dagelle, conteniendo envases corrientes de sus tres preparados. Adjunto remito la suma de **un peso.**

Nombre..............................

Calle y número..............................

Ciudad.................... *Provincia*....................

C. y C. 4.



Por LEON MAUGIES

LOS SUEÑOS SON DESEOS NO REALIZADOS

UN sabio investigador austríaco, el profesor Segismundo Freud, ha logrado en los últimos años revolucionar los fundamentos de la psicología, o sea, de la ciencia que trata de desentrañar los fenómenos relativos al espíritu. Sus teorías, negadas ardientemente primero, discutidas con pasión después, y aceptadas por último, han abierto nuevos cauces a la investigación de los procesos espirituales, y su influencia ha sido tan grande, tan avasalladora, que ha salido del discreto marco de la ciencia pura, para apoderarse del arte y de las letras, de tal modo que en los días en que vivimos, casi no es posible hallar una concepción artística superior que no esté tocada de "psicoanálisis", que es como Freud ha bautizado su teoría general de los fenómenos espirituales.

Uno de los principios fundamentales de la concepción psicoanalítica es el que establece el determinismo de todos los actos psíquicos, es decir, el que expresa que todo lo que sucede en nuestro espíritu no sólo tiene una causa, sino que también posee una intención, o sea, que va dirigido a la consecución de un fin y tiene, en consecuencia, un significado.

Queremos en este breve artículo, que no tiene la pretensión de ser un estudio de la teoría psicoanalítica, sino un simple ensayo de vulgarización cultural, explicar uno de los aspectos más singulares y atrayentes de la obra de Freud, esto es, el que se refiere a los sueños.

La técnica seguida por él consistió en escribir el sueño con todos los detalles posibles en el momento de despertarse y después dejar vagar las asociaciones del pensamiento a partir de una de las imágenes del sueño, es decir, de cada uno de los elementos que lo integran.

Por este procedimiento llegó Freud al convencimiento de que el sueño es un producto de la actividad de lo subconsciente, que tiene siempre un significado y una finalidad, finalidad que no es otra que la realización o ensayo de realización (disfrazada) de un deseo reprimido.

Expliquémonos esta conclusión: cada día rechazamos de la conciencia innumerables pensamientos, datos, ideas o experiencias que no nos interesan. Pero algunas veces hacemos esfuerzos para destruir y olvidar otros que nos interesan, pero que repugnan a nuestro "yo" moral.

Nuestros sentimientos éticos y sociales luchan con estas ideas y tendencias, y consiguen dominarlas durante el día, gracias a un proceso que, en psicología se llama de inhibición. Cuando viene el reposo físico del sistema nervioso, desaparece el estado consciente, y con él el conjunto de ideas inhibidoras que Freud designa con el nombre de "Censura consciente", y que, en estado de vigilia, cumplen esta función de profilaxis del espíritu.

Entonces todos los deseos y tendencias que han permanecido inhibidos en el subconsciente tratan de aprovecharse de este momento de debilidad del espíritu y de conducirnos a la realización de los actos que representan en potencia.

Esto sucede, por ejemplo, en los sonámbulos. Pero, por regla general, el espíritu posee aún un medio de defensa contra estos enemigos de su reposo. Este medio es el sueño, que, provocado fisiológicamente por la acumulación de las toxinas desarrolladas durante la labor de la vigilia, no permite al organismo obedecer las sugestiones del espíritu.

El sueño es, pues, el guardián del reposo, el que evita el despertar del sujeto. Sólo cuando los deseos subconscientes alcanzan una intensidad determinada, el espíritu puede pasar a un estado especial que determine la ejecución automática de actos que han sido reprimidos durante el estado de vigilia. Esto es el sonambulismo.

Existiendo esa valla física, ¿cómo pueden los deseos reprimidos manifestarse durante el reposo del organismo? Muy sencillo: por medio de una realización imaginativa. Muchos sueños de adultos y gran parte de los sueños de los niños son simplemente esto: la realización imaginativa de deseos que los sujetos no pudieron realizar en estado consciente.

Pero interviene una complicación. Especialmente en los adultos, y aun durante la máxima intensidad del sueño, existe un remanente de fuerzas derivadas de la censura consciente, que Freud llama "censura onírica", censura que interviene en la formación del sueño, para poner obstáculos e impedir la libre manifestación de los deseos subconscientes.

Estos deseos se ven, por lo tanto, constreñidos a deformarse y desfigurarse para poder escapar a la acción inhibidora de la "censura onírica" y ello trae como consecuencia que la parte visible del sueño, es decir, lo que el sujeto recuerda y explica, resulta muchas veces incomprensible e incoherente.

Es lo que ocurriría si en la entrada de un sitio hubiese un agente que impidiera el paso a determinadas personas indeseables. Estas, con el fin de poder entrar, se disfrazarían y una vez dentro, resultarían desconocidas para los habitantes de aquel recinto. El sitio es la conciencia; el agente, la "censura onírica"; las personas indeseables, los deseos reprimidos, y los habitantes del recinto, el espíritu.

El conjunto de ideas o de imágenes que aparentemente forman un sueño es lo que Freud designa con el nombre de "contenido del sueño", y las ideas y tendencias subconscientes a las cuales corresponde este contenido manifiesto es lo que designa con el nombre de "contenido latente".

Cuando la censura onírica no actúa, el contenido latente pasa íntegro a constituir el contenido manifiesto, y entonces se advierte claramente que el sueño es una realización de deseos reprimidos. Esto sucede, como dijimos, principalmente en la infancia, cuando aun no se encuentran suficientemente desarrolladas las fuerzas represivas.

Existen, sin embargo, otras dos clases de sueños, que son los más frecuentes en los adultos. El sueño coherente, pero curioso, sorprendente o chocante, y el sueño incoherente, del cual no se pueden recordar más que un conjunto de disparates, sin relación alguna entre ellos. Estas dos clases de sueños presentan, como característica, respectivamente, su extrañeza y su irrealidad. Se diría que durante ellos el sujeto ha vivido otra vida mental, en un mundo diverso, diferente por completo de la vida y del mundo consciente.

Esta es, precisamente, la obra de la censura onírica, que actúa para deformar todo aquello contrario de la ética consciente del individuo.

LEON MAUGIES

El tesoro de Pinaki

No hace mucho que una información proveniente de la ciudad de Nueva York anunciaba que se acababa de descubrir en las islas Bahamas o Lucayas, el tesoro legendario, el tesoro famoso que los piratas habían escondido en ellas en tiempos de la filibustería.

Tema suficiente para afiebrar los cerebros imaginativos de los grandes corredores de aventuras que hay en el mundo... Pero señalemos a los buscadores otro tesoro legendario, no menos pintoresco y digno de aventuradas búsquedas...

Hace más o menos un siglo, los jesuítas fueron expulsados del Perú. Partieron llevándose sus riquezas en un navío especial, que tomó el rumbo de Europa. Pero la tripulación supo qué clase de cargamento llevaba a bordo, y los reverendos sacerdotes encargados del tesoro fueron asesinados. De modo que el tesoro fué escondio en una de las islas desiertas del archipiélago de Tuamotu, situado a 624 millas de Tahiti, la isla Pinaki, por más señas.

La leyenda se abrió camino. En 1905 un norteamericano exploró Pinaki, sin encontrar el tesoro. El hombre se arruinó y tuvo que vender la embarcación que lo había llevado a la aventura.

Pero la lección no sirvió de nada. En 1914, otro norteamericano llegó a Tahiti a la cabeza de una expedición que debía ir en busca del tesoro de Pinaki. Pero la administración de Papeete creyó de su deber, si no impedir la búsqueda, por lo menos vigilarla. Y habiendo fletado un vapor, escogió a tres de los gendarmes que formaban el cuerpo en la lejana colonia francesa, y los expidió hacia Pinaki, donde llegaron antes que los norteamericanos. Mas, éstos, sabiendo que eran vigilados, habían renunciado a la expedición y resuelto quedarse tranquilamente en Papeete... Los gendarmes estaban en la isla del tesoro, y sobra decir que empezaron a encontrar larga la espera.

Como Pinaki es un simple escollo sin agua ni recurso alguno, los gendarmes habían llevado dos barriles de agua y algunas provisiones. Pero, aguardaban... y nada llegaba. El agua se corrompió, las provisiones se agotaron y los tres bravos gendarmes habrían muerto si, al fin, el gobernador de Papeete no se hubiera acordado de ellos enviando a un cañonero en su busca...

En cuanto al tesoro de los jesuitas del Perú, debe permanecer en la entraña rocallosa de Pinaki o en la leyenda.



—¿Ya ha designado usted a su abogado?
—No; tengo la intención de decir toda la verdad.
(De *Le Rire*, París)



La mujer. — ¿Te gusta más con el ala subida o baja?
El marido.—¿Cuánto cuesta?
La mujer. — Doscientos veinticinco.
El marido. — Baja.
(De *The Passing Show*, Londres,

El vandálico asalto en Haedo

Los forajidos mataron alevosamente a tres personas e hirieron a una



Luis Agapito Monullo, que estaba en el negocio de Dossena y que fué muerto por los audaces asaltantes.



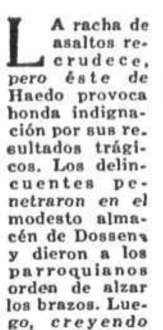
Frente del almacén situado en la calle Acacias 1581, a siete cuadras de la estación Haedo, lugar de la tragedia.



Otra víctima de los terribles delincuentes: Mateo Merembrok. Según versiones cayó por intentar defenderse.



El agente Atanasio Lezcano, muerto por los malhechores en el encuentro que éstos sostuvieron con la policía.



La racha de asaltos recrudece, pero éste de Haedo provoca honda indignación por sus resultados trágicos. Los delincuentes penetraron en el modesto almacén de Dossena y dieron a los parroquianos orden de alzar los brazos. Luego, *creyendo* que éstos intentaban defenderse, dispararon sus revólveres, causando la muerte de Monullo y de Merembrok e hiriendo al menor Taffetani. Momentos más tarde tuvieron un encuentro con la policía de Morón y, a raíz del tiroteo, resultó muerto el agente Atanasio Lezcano.



Luis Dossena, el dueño del negocio asaltado. Al verse amenazado, escondióse debajo del mostrador, logrando salvarse.



El menor Felipe Taffetani, que fué alcanzado en el brazo derecho por un proyectil disparado por los asaltantes.

Concurso · de · Belleza

EN LA PENULTIMA PAGINA ENCONTRARAN LOS INTERESADOS


551 Carmencita Oquinena.


552 Esther Alcira Pérez Pérez Lucas.


553 Margarita Marcelina Susich.


554 Isolina Viano.


555 José María Bergonzi.


556 Roberto Ramón Pérez Veiga.


557 Antonio Federico Fuchs.


558 Elida Onisanti.


559 Ofelia Laruffa.


560 Eit.l Berrueta Gaynor.


561 Amalia Emma Sardáns.


562 Ramonita D. Ayala.


563 Dardo Redenter Pérez Lobato.


564 Marta Beatriz Cleve.


565 Miguel Angel Neyra.


566 Flora Margarita Wald.


567 María Elisabeth Jannucci.


568 Francisco Emilio Jannucci.


569 Mercedes Edith Sterpone.


570 Teresita Lenarduzzi.


571 Josefina Lenarduzzi.


572 José Eugenio Vicario.


573 Gino Julio Vicario.


574 Olga Susana Zanetti.


575 Herminda René Maradey.


576 Antimo Ricardo Reggio.


577 Luisa Lago.


578 Haydee Raquel Vidolini.


579 Osvaldo Antidor.


580 María Esther Corina Sommariva.

RECORDAMOS QUE LA RECEPCION DE RETRATOS PARA ESTE CONCURSO FUE

Infantil de Caras y Caretas

EL CUPON QUE LES SERVIRA PARA EMITIR EL VOTO.


581 Teresita de Jesús Padula.


582 Aurea Carmen Menéndez Pérez.


583 Gregorio Pruzan.


584 Edith Nydia Lastra.


585 M. Elbia Perregini Díaz.


586 Isabel Wodak.


587 José Luis Barreiro.


588 Laurita Ibáñez.


589 Dorita Díaz.


590 Celso Harold Bellati.


591 Francisco Merello.


592 Héctor Oscar Bernabeu.


593 Néstor Antonio Bernabeu.


594 Pedrito Rodríguez.


595 Norberto J. Chiappari Ginocchio.


596 Leopoldito Juan Gerber.


597 Susana Teresa Froentino.


598 María Isabel Goyeneche Palacios.


599 Miguel Mazzeo.


600 Juan Mazzeo.


601 Catalina Mazzeo.


602 Juan G. Weilel (h.).


603 Luis Alberto Secci.


604 Sarita Mabel Josefina Beltramo.


605 Camilito Suárez.


606 Guillermo Peiró.


607 Luis Alberto Herrera Murúa.


608 Jorge Tonelli.


609 Delia Teresa Depretto.


610 Cachito D. Barbieri.

CLAUSURADA EL 15 DE ABRIL, DE ACUERDO CON LO ANUNCIADO EN OPORTUNIDAD.

Manchas solares en 1931

En la memoria anual del Consejo de la Real Sociedad Astronómica inglesa, se incluye una reseña de la actividad de las manchas solares durante el año pasado. La superficie media diaria de las manchas solares, medida por Greenwich, fué aproximadamente de 260 millonésimas del hemisferio solar. Este valor de 1931 es la mitad del correspondiente al año 1930; los promedios diarios del número de manchas vienen a hallarse en la misma relación. Hubo en 1931 unos 40 días en que "no se vieron" manchas en el disco solar; nunca faltaron del todo, sin embargo, grandes grupos de manchas, y las fechas siguientes son las correspondientes al paso, por el meridiano central, de grupos de manchas de 500 millonésimas o más, es decir, del orden de dimensión en que una mancha es visible, junto al centro del disco, sin el auxilio del telescopio: 12'5 de enero; 20'6 de febrero; 20'7 de febrero; 15'4 de marzo; 20'5 de mayo; 26'9 de noviembre. El mayor de dichos grupos, que cruzó el meridiano central el 20'7 de febrero a una latitud de 6° N, tenía una área máxima de casi 1900 millonésimas. Se observó espectroscópicamente que 13 manchas (tres de ellas, de las citadas más arriba) eran más activas que lo corriente; su actividad tomaba frecuentemente la forma de brillantes y efímeras erupciones de hidrógeno ($H\alpha$), que en varios casos iban acompañadas por manchas de hidrógeno oscuro, que se movían con gran velocidad del orden de unos 50 kilómetros por segundo.

La actividad magnética terrestre fué claramente menor que la de 1930, existiendo siete perturbaciones contra 23 registradas en Greenwich el año anterior.

La relación entre la actividad solar durante 1931 y la de los otros años del actual ciclo de manchas solares es la indicada por la siguiente tabla de valores del promedio diario de la superficie de manchas, corregido y expresado en millonésimas del hemisferio solar:

Año 1923: una área de 55 millonésimas; 1924: *276*; *1925*: *830*; *1926*: *1262*; *1927*: 1058; *1928*: 1390; *1929*: 1242; *1930*: 516, y 1931: 260.



EL QUE A HIERRO MATA...

Lo que sucede con la leche después de ordeñada

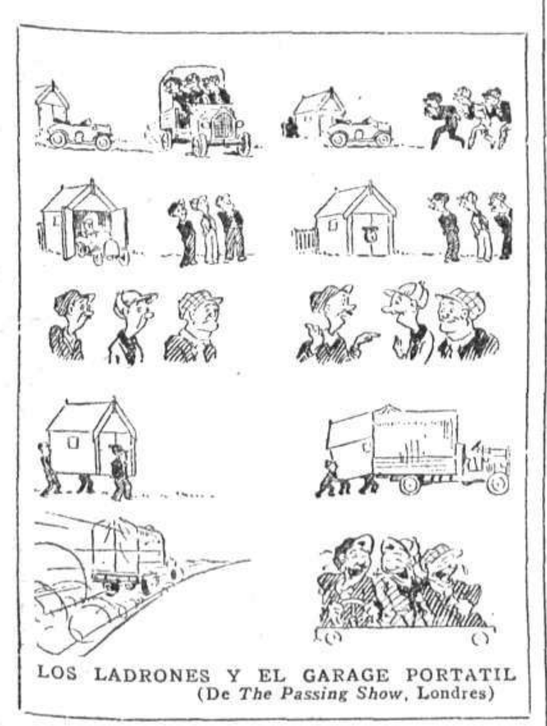
El Departamento de Salubridad Pública de la ciudad de Topeka, Estados Unidos, ha efectuado pruebas con el objeto de conocer la cantidad de bacterias contenidas en la leche después de ordeñada y sujeta al enfriamiento. Los resultados de estas pruebas, muy elocuentes por cierto, han sido los siguientes:

En los experimentos se usaron tres botellas conteniendo leche ordeñada a un mismo tiempo, las cuales fueron esterilizadas previamente en el autoclave. Transcurrieron 16 horas aproximadamente, desde el tiempo del ordeñe hasta que la leche fué entregada, momento en el cual se comenzó el análisis bacterial. Las conclusiones fueron como sigue:

Botella número 1, que contenía leche enfriada a 50 grados F., inmediatamente, contuvo 50.000 bacterias.

Botella número 2, cuyo contenido no fué enfriado, sino hasta las 4 horas de llenada, después de la que fué enfriada a 50 grados (botella número 1), conservándose así por este tiempo. Durante esas 4 horas las bacterias aumentaron rápidamente, contándose 150.000 de éstas.

Botella número 3. Se llenó y se dejó en una pieza, *sin* enfriarla. En este caso se contaron cinco millones de bacterias.


LOS LADRONES Y EL GARAGE PORTATIL
(De *The Passing Show*, Londres)

Cera sintética

Ha sido obtenido recientemente un nuevo producto de la industria de los derivados del alquitrán, denominado "cera sintética", que tiene no sólo todas las cualidades del producto natural, sino la ventaja de que al poderse obtener exenta de impurezas, puede unirse con gran facilidad con las ceras naturales, como la parafina y la ceresina y con disolventes como la bencina y la trementina.

Este producto tiene aplicación en la fabricación de papel carbónico, ya que puede dar copias más claras y más económicas; siendo además aconsejable para la preparación del apresto de la industria textil, para el endurecimiento de las velas, etc.



MAYO 21

BUENOS AIRES. — El Senado resolvió nombrar una comisión investigadora de la compra de armamentos.
SANTIAGO. — Fueron salvados los obreros encerrados en el túnel de Las Raíces.
LONDRES. — La aviadora Amelia Earhart cruzó, sin acompañantes, el óceano, desde Terranova a Irlanda.
TOQUIO. — Aun no se ha resuelto la crisis política.
ATENAS. — Dimitió el gabinete de Venizelos.
SAN SALVADOR. — Un fuerte terremoto causó numerosas víctimas y daños materiales de consideración.
MADRID. — Las autoridades descubrieron un vasto plan terrorista, ramificado a varias ciudades de España.
BUENOS AIRES. — Efectuóse la entrega del mausoleo del general Bartolomé Mitre.

MAYO 22

HORTA. — El "Do X" terminó la travesía del Atlántico.
ROMA. — Inauguróse el Congreso Internacional de Aviadores Transoceánicos.
TOQUIO. — El vizconde Saito formará el nuevo gabinete japonés.
PARIS. — Falleció en Chantilly el escritor Marcel Boulanger.
MADRID. — El Ateneo decidió elegir a don Ramón del Valle Inclán para el cargo de presidente.
JOHANNESBURG. — A consecuencias de una explosión fueron sepultados en una mina del Transwaal veinticinco obreros.

MAYO 23

LA PLATA. — Realizóse en toda la Provincia un cierre del comercio como acto de protesta por la aplicación de nuevos gravámenes.
ROMA. — Italo Balbo auspició el proyecto de una línea aérea entre Buenos Aires y ésta.
PARIS. — Fué descubierto, sin ceremonia oficial, el monumento a Clemenceau.
BRUSELAS. — Fué constituído el nuevo gabinete, que será presidido por M. Renkin.
BUENOS AIRES. — Comenzó a celebrarse con entusiasmo en toda la República el 122º aniversario de la fecha patria.

MAYO 24

BUENOS AIRES. — Las contribuciones previas del empréstito pasan de 25.000.000 de pesos. — Falleció el diputado nacional don Antonio Zaccagnini.
LONDRES. — Conmemoróse en todo el país el Día del Imperio.
HARBIN. — El general Honjo prepara una gran ofensiva contra los rebeldes manchúes.
TOQUIO. — Serán aumentados los aranceles del trigo.
CORDOBA. — Por quince días más continuará la huelga universitaria.
VARSOVIA. — Cerca de Quielce fué destruída una aldea polaca. 150 casas fueron reducidas a cenizas. Quedan 400 familias sin hogar.

MAYO 25

BUENOS AIRES. — En toda la República, en los países americanos y en algunos de Europa celebróse con entusiasmo el 122º aniversario de la Revolución de Mayo.
ROMA. — Llegaron a ésta Ismet Bajá y el canciller turco.
MADRID. — También es candidato a la presidencia del Ateneo don Miguel de Unamuno.
BERLIN. — Hubo una gresca descomunal en la Dieta prusiana.
TURIN. — Falleció el célebre médico alemán doctor Carlos Benoh.

MAYO 26

BUENOS AIRES. — Llegaron los restos del teniente general Uriburu. Una multitud enorme formó el fúnebre cortejo hasta la Casa Rosada, donde se alza la capilla ardiente.
SEVILLA. — Fué declarada la huelga general
CHASADDA (India). — Un incendio destruyó más de mil casas.
SHANGHAY. — Los japoneses evacuaron el fuerte de Woosung.
LISBOA. — Publicóse el texto del nuevo estatuto portugués.
BERLIN. — Hans Kerrl, nacional-socialista, fué elegido presidente de la Dieta prusiana. — Falleció el almirante Franz von Lipper.

MAYO 27

BUENOS AIRES. — Inhumáronse los restos del teniente general Uriburu. El acto constituyó una imponente manifestación de duelo.
RIO DE JANEIRO. — El gobierno ordenó la detención de varios políticos, sospechosos por sus actitudes. Créese que tramaban una conspiración.
ROMA. — Celebróse con entusiasmo el "Día de las alas italianas".
PARIS. — El presidente de Francia, M. Lebrun, visitó al doctor Le Bretón en la embajada argentina.
MADRID. — Azaña defendió en las Cortes el proyecto de estatuto de Cataluña.
TOQUIO. — El gobierno solicitará un crédito de 193.000.000 de yens para su campaña en China.

MAYO 28

MADRID. — Las autoridades han tomado severas medidas para reprimir la anunciada huelga revolucionaria, que se produciría mañana.
ROMA. — El 4 de junio será inaugurada la estatua de Anita Garibaldi.
PARIS. — Se dice que el 5 o el 6 de junio podrá constituirse el gabinete de Herriot.

Cómo se detiene la caída del cabello




Estos retratos revelan el éxito del tratamiento combinado. Mejor aún lo ilustra esta carta: *"Hace un año constaté que repentinamente se me caía el cabello con rapidez. Hice todo lo posible para evitarlo; pero sin resultado. Estaba casi desesperado, especialmente porque hago mucha vida en sociedad. Me hice mandar Solución Vindobona y Pomada Ossatán, y debo decirles que estoy muy conforme con los resultados. La caída del cabello está olvidada, y por todo el cráneo hay nuevo cabello. No sé cómo agradecerles".* — Federico Cárdenas L.




El caso de una señora que era calva, como dice esta carta:
"... mi esposa era completamente calva. No había ya ni un cabello en la cabeza de ella, a pesar de que había tratado ya por todos los medios de evitar la caída. Ahora le ha crecido de nuevo, en abundancia, por toda la cabeza. También a un conocido nuestro que le di la solución le dió un resultado sorprendente. Todos los conocidos le preguntan qué hizo para volver a tener cabello, pues antes era casi calvo sobre la frente y en las sienes".
Firmado: Juan R. Carvajal, Buenos Aires.




El retrato que antecede ilustra el caso del señor Felipe Wilson, de Paraná, Entre Ríos:
"Me sometí a tratamiento, noté primero que el Shampoo Sarowal limpiaba mi cabeza mejor que cualquier cosa usada antes. Con la Solución Vindobona fórmula A, que comencé a usar en seguida, pude constatar que la grasitud desaparecía y la humedad en la cabeza disminuyó. El cabello, a las dos semanas, ya paró de caer, y cuando, a los tres meses, ustedes me dieron de alta, era otra mi cabellera".

y obliga el crecimiento de cabello nuevo en las calvas.

Usted puede detener la caída del cabello pronto. Puede eliminar la caspa, la picazón y excesiva grasitud. Puede provocar el crecimiento de cabello nuevo en las calvas,

o le devolvemos el dinero.

Los casos de caída del cabello y escaso crecimiento, donde se trata únicamente de la debilidad de las raíces capilares (agotamiento por enfermedades como la gripe) a menudo se corrigen con tal rapidez que las personas que usan los tratamientos Vindobona y Ossatan para el cabello, llaman los resultados *"casi milagros", porque se obtienen* con rapidez (1 a 2 meses).
Pero más interesantes son los resultados obtenidos en tratamientos exactos llevados a cabo bajo la dirección de médicos prominentes y en casos de caída de cabello y calvicie que cedían con dificultad. Se trata de pérdida prematura del cabello con antecedentes hereditarios y falta de crecimiento y reproducción de los cabellos motivada por afecciones del cuero cabelludo que se manifiestan con picazón en el cráneo, caspa y excesiva secreción sebácea. En tales casos se produce la hiperkeratosis, o sea la formación córnea de la capa superior del cuero cabelludo, de consecuencias catastróficas para la cabellera. Bajo el imperio de esa afección la duración de vida de cada cabello se acorta, desprendiéndose de la raíz-papila en intervalos cada vez más breves. Finalmente el cabello que fué vigoroso queda reducido a un vello fino y todo el mundo lo llama una calvicie.
Estos casos son numerosos. No hay ningún medio que pudiera devolver en cuatro semanas la cabellera perdida. La afección que ha evolucionado durante años, no se remedia de hoy a mañana. Mas con el tratamiento combinado según cada caso individual con Solución Vindobona, Shampoo Sarowal y Pomada Ossatán, una vez restaurado el cuero cabelludo a su funcionamiento normal, obliga a las papilas (raíces capilares) a una aumentada producción capilar. Esto constituye un progreso notable en la cosmética del cabello.

Investigue usted. Garantizamos los resultados.

Antes de que Vd. inicie su lucha contra la caída del cabello y calvicie, infórmese. Puede hacerlo sin compromiso ni gasto en nuestra casa, o si Vd. reside en el interior, por correo, enviándonos el cupón de este aviso, marcando en él los síntomas que en Vd. se han presentado.

Obtendrá GRATIS un interesante folleto.

El librito gratis "Cómo salvo mi cabello", trae informaciones amplias sobre cada uno de los productos Vindobona Ossatán para el cabello, cuya eficacia garantizamos, devolviéndole el dinero gastado si el tratamiento de usted fallara.

LLENE Y ENVIE HOY MISMO ESTE CUPON.

PEDIDOS DEL INTERIOR SE ATIENDEN EN EL DIA.

LABORATORIOS VINDOBONA
Florida 8 - Piso 1º - Buenos Aires.
De acuerdo con la contestación que doy al margen, sírvanse enviarme folletos explicativos sobre mi caso.

NOMBRE ....

CALLE ....

CIUDAD ....

Sírvase contestar las siguientes preguntas, haciendo una cruz en el círculo de la que quiera contestar con sí

- o ¿Se le cae el cabello?
- o ¿Tiene entradas pronunciadas en las sienes?
- o ¿Es escaso su cabello en la coronilla?
- o ¿Hay grasitud en su cuero cabelludo?
- o ¿Es muy fino su cabello?
- o ¿Disminuye de largo y grosor sobre la frente o las sienes?
- o ¿Siente Vd. picazón en el cráneo?
- o ¿Es Vd. calvo en la parte superior del cráneo?
- o ¿Se le han producido sitios completamente calvos en varias partes de la cabeza?
- o ¿Tiene Vd caspa? C. C. S. 7

LABORATORIOS VINDOBONA
FLORIDA Nº 8 — Piso 1º — Buenos Aires.
En CHILE: Huérfanos, 920 - Santiago.
En URUGUAY: Andes, 1338 - 3er. piso - Montevideo.

Rayos de

M. H. Galland describe este curioso fenómeno:

"...En 1927, me encontraba en Ipanadiana, aldea perdida entre los grandes bosques de Madagascar, a unos 600 m. de altura. En aquellas regiones, durante la época de las lluvias, hay tempestades terribles, procedentes de la descarga de las nubes que vienen del mar (situado a 100 km.), que tropiezan con el acantilado que precede a las altas mesetas del macizo central.

"Me hallaba solo, a las 7 de la tarde, cómodamente sentado en una terraza cubierta, y esperaba la tormenta bienhechora que había de traer algo de fresco. Estaba, pues, en las condiciones más favorables para la observación, cuando vi una línea luminosa que, saliendo de la nube, se dirigía hacia un árbol muy grande, situado sobre una colina que se hallaba a unos 800 m. del punto en que yo estaba. "El rayo persistió algunos segundos y por él se deslizaron, sucesivamente y con lentitud, seis globos de fuego a un cierto intervalo uno de otro, a modo de las bolas de un contador". Cada vez que uno de dichos globos llegaba al final de su recorrido (segundo y medio después, por causa de la distancia), se producía un estallido como un cañonazo, pero muy seco. "Oí, así, seis detonaciones a intervalos regulares. Después desapareció, sin ruido especial alguno, la guía o hilo de fuego sobre que resbalaban los globos ígneos."

Esta interesante observación prueba que la "guía o hilillo de fuego", por donde se deslizaban las bolas luminosas, era anterior y posterior a ellas. La intensa descarga que, según dijimos al principio, resultaba ser la "descarga final", va en este caso precedida y seguida de descargas débiles, hasta cierto punto equidistantes, cuya persistencia en la retina produce la impresión del "hilillo" luminoso por donde descienden las bolas. Lo mismo que en el "relámpago de rosario" de Leyde observa-



— Le advierto a usted que yo he sido profesor de equitación.

(De *Gutiérrez*, Madrid)

rosario

do por W. de Hass, "las bolas, que estallaban con el estrépito de cañonazos", debían ser de gran diámetro. El intervalo de segundo y medio que el sonido tardaba en recorrer la distancia del árbol al observador, demuestra que ésta era del orden de 520 m. y no de 800 m. (suponiendo una temperatura de 40° C).

Mencionaremos, también, una observación inédita del doctor Lely, profesor de Física del Gimnasio de La Haya.

"Por la tarde de un día de septiembre de 1928, tuve ocasión de ver el rayo de "rosario". Iba en tren desde Utrecht a La Haya, y nos encontrábamos cerca de Gouda. Se descargaba una formidable tormenta... Caía una lluvia torrencial; los relámpagos, todos fulgurantes, se sucedían sin interrupción. De pronto, "vi un rayo, muy ancho, completamente vertical y sin ramificación alguna." El rayo, al principio, "no presentaba ningún estrechamiento; súbitamente y en toda su longitud, se formaron unas perlas o granos, de igual tamaño, enlazados por un delgado hilillo. Las perlas eran oblongas... El fenómeno se prolongó unos cuantos segundos..." Creo que el número de granos se elevaba a algunos centenares. La nube de donde brotó el rayo flotaba a un nivel de algunos centenares de metros; el diámetro vertical de los granos debía ser de cosa de un metro; su dimensión trasversal, de alrededor de medio metro.

El fenómeno presenta gran analogía con el de un "hilillo" de agua que se separa en gotas. En este último caso, "las fracciones del cilindro que se trasforman en gotas tienen una longitud igual a la circunferencia del cilindro", cosa que se comprueba por medio de fotografías."

Esta teoría parece aplicable al "relámpago de rosario". Sin embargo, hay casos (el de Leyde) en que la observación discrepa de las dimensiones calculadas.



— Soy un enemigo declarado del baile, por inmoral.
— ¿Por qué baila, entonces?
— Para desacreditarlo.
(De *Papitu*, Barcelona).

Misia Concepcion

Por FAUSTO BURGOS

Flaquita. La tez color de tabaco recién sacado del galpón de secar. De porte mediano. Conversadora y alegre: alegre, aun sabiendo que sólo un milagro de San Francisco podría remediar su pobreza.

—¿Por qué quiero plata? Soy sola; no tengo más quien me llore que esta hija de crianza que la quiero como a hija de mis entrañas. ¿Para qué queremos plata?

En Pomán le han puesto un apodo; le dicen "El hábito de San Francisco".

—¿Desde cuándo usa hábito?

—Desde hace doce años, y no me lo quitaré. En el cajón me llevarán vestida con el hábito de San Francisco. ¡Qué santo milagroso! ¡Cuándo podía yo comer! Todo me hacía mal. ¡Cuándo podía yo mover bien las piernas, los brazos! Señor, Señor, ¡y qué dolores!...

Casa de adobón; las paredes anchas. En el patio, tarebintos, duraznеros, nogales y parrones moscateles. Una casa antañona y una señora antigua.

—Me pongo hábito de San Francisco para ser siempre buena.

—¿Y puede uno ser siempre bueno? ¿No se olvidará alguna vez de la promesa?

—Quien tiene voluntad firme, no se olvida. Bien suelen decir que la fe obra milagros. Señor, yo soy una convencida de que el hábito me ha cambiado.

En su dormitorio diariamente alumbra a los santos de su devoción. La vela de sebo se consume en un continuo parpadeo de aburrimiento.

—Una vela para cada uno. A San Francisco le he de poner dos, cuando pueda; ahora no puedo: armo cigarrillos de chala, y los compradores no llegan.

Está sentada en una vieja silla de suela. A sus pies hay un canasto de loconte, chato; dentro de éste, ataditos de chalas delgaditas y suaves y brillantes, y tabaco picado, húmedo aún, tabaco que exhala un olorcillo a vinagre y a cáscara de lima.

—Armo y armo cigarrillos de chala y los compradores no llegan. Yo tengo fe. Con mi hija decimos, cuando no tenemos ni un cobre: "Algún día, algún día los cigarrillos de chala se transformarán en onzas de oro... Así lo querrá San Francisco".

En un rincón de la pieza, cerca de una cama de hierro, están dos cuadros recién pintados. El olor del óleo despierta en mi alma una alegría íntima. Aun no tienen marco. El más grande quedó en el caballete.

—¿Y esos cuadros?

—Los hizo un pintor.

—¿De aquí?

—Un pintor abajeño, jovencito.

—¿Cómo se llama?

—Le contaré, le contaré. Yo me digo, de noche, cuando se me va el sueño, mientras mi hija duerme como un angelito: "¿No lo habrá mandado San Francisco para conocer mi corazón?" Es como para pensar en eso. ¿No lo habrá mandado San Francisco, para conocer el alma de la pecadora que lleva su hábito?

Un mozo rubio, blanco; pálida la tez, azules y tristes los ojos. En un pago montañero de gente morocha, un rubio llama la atención. El pintor es de mediana estatura, escaso de carnes. Su tonada es abajeña.

—Llegó de Buenos Aires. Digo yo: ¿lo habrá mandado San Francisco? Llegó a golpearme la puerta, sin conocerme, cuando nadie lo quería.

Contemplación, contemplación a todas horas. El paisaje pomanista, los labriegos, las tejedoras, los cerreros que montan sendos mulos que llevan sonoros guardamontes de piel de buey, todo ello vale más para él, que es artista, que el pan, que el vino, que el lujoso traje, que la cama. No le da importancia al dinero. Ambula solo por los caminos aldeaniegos, por los umbrosos caminos a cuyas dos orillas crecen los aromosos nogales y los verdinegros y copudos naranjos.

Parece un personaje de leyenda, enfermo de una tristeza honda, persistente, incurable.

—Le contaré, le contaré. Nadie lo quería tener en su casa. ¿Por qué? ¿Qué crimen había cometido? Claro, claro, el pobre rubio caía sin plata y venía a pintar aquí. ¡Qué saben aquí de pintura! Sólo vieron pintar casas, letreros y puertas.

Camina, camina, a la ventura, de noche, solo, por los caminos bañados de luna y por los negros caminos sobre los que confunden su sombra vieja los árboles de los cercos.

—¡Pobrecito!

Contemplación a todas horas.

—No me preguntó cuánto le iba a cobrar yo por la pensión. Comida de pobre es la nuestra. Y él parece hijo de gente rica.

El joven rubio y triste y solo también había reparado en el hábito castaño que usaba misia Concepción. Sabía que era cigarrera. Golpeó la puerta cuando ya no le quedaba ni un céntimo. Otra madre. En el dormitorio parpadeaba el pabilo de una vela. Aleteo rojizo que invitaba a la plegaria y al sueño.

Otra madre tan buena como la que había dejado en la bulliciosa metrópoli; pero más entrada en años, enjuta, pálida, de cabeza nevada y de mirar largo. ¿San Francisco le hablaba al oído cuando miraba ahincadamente al mozo rubio, de ojos azules, venido de tan lejos a soñar, a pintar?

—¡Y cómo lo quiero yo! Me parece hijo mío. ¡Qué hijo tan lindo, tan juicioso y tan obediente! Vino su mamá, una señora decente y buena moza. Cuando se dió cuenta de cómo lo trataba al rubio, me dijo sonriente, como una Virgen: "Usted, doña Concepción, me lo está por quitar. Ya no se quiere ir de aquí..."

Pinta a la umbría de los viejos y retorcidos parrones moscateles.

Le diré que se me llenaron los ojos de lágrimas. Como si lo hubiera llevado a él también en mis entrañas.

Fausto Burgos

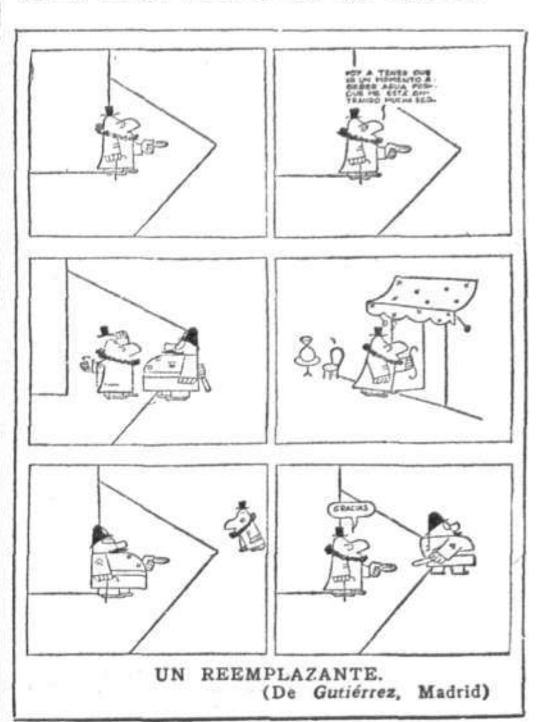

ROMANCE
DE LA SIERRA
Y LOS TRABUCOS
A las entrañas de esta sierra,
En el misterio del crepúsculo,
Llegan, resueltos y sombríos,
Los caballeros del trabuco.
Huelen a sangre los arroyos:
Vienen en busca de Facundo.
En los lejanos campanarios
Lloraba al Angelus augusto.
Y entonces fué que Santos Pérez
Se santiguó sobre el trabuco.
Después lloraron las campanas
Sobre la sangre de Facundo.
Desde esa noche de la sierra,
Desde el pavor de aquel crepúsculo,
Aun gime el niño que mataron
Los caballeros del trabuco.
HÉCTOR PEDRO BLOMBERG
DIBUJO D BATLLE
BATLLE

Origen de los cometas de corto período

Hace medio siglo, poco más o menos, que R. A. Proctor indicó que la teoría de la captura de esos cometas por los planetas gigantes implicaba graves dificultades. No se dan en número suficiente las aproximaciones de cometas a Júpiter, para proporcionar una familia tan numerosa de cometas.

El argumento en cuestión resulta aún más convincente de lo que Proctor se figuraba, una vez que han sido aducidas pruebas concluyentes de que la vida de los cometas es corta (del orden de pocos siglos), por lo cual el suministro de cometas debe ser abundante para reponer las bajas.

Muy pocos son los astrónomos que han admitido la hipótesis de Proctor de que estos cometas proceden de erupciones de los planetas gigantes; pero, en el número 5826 de las "Astron. Nach.", se publica un extenso artículo de S. Vsessviatsky, en que se llega a una conclusión semejante, ampliando, además, tal hipótesis, para incluir en ella los planetillos, cuyas órbitas son muy próximas a la de Júpiter. Muchos astrónomos norteamericanos apoyan la idea de que los planetillos deben tener el mismo origen que los cometas. Uno de los argumentos de Proctor se basa en los meteoros llamados "Leónidas". Le Verrier indicó que el cometa de Temple, que era el que contenía tales meteoros, se aproximó mucho a Urano el año 126, con lo cual se transformó su órbita parabólica en elíptica. Proctor dijo que, para esto se habría requerido aproximación extraordinaria a Urano y que la masa cometaria habría tenido que hallarse condensada en alto grado, cosa que no suele observarse en los cometas; de no ser así, las diversas porciones habrían experimentado perturbaciones diferentes, lo cual no está de acuerdo con la observación, ya que las órbitas de los meteoros son casi idénticas.



UN REEMPLAZANTE.
(De *Gutiérrez*, Madrid)

Los Sordos Oyen

gracias al aparatito marca

"Acousticón"

Nuevo Modelo

Si está cansado de hacer pruebas; tirar dinero; y seguir siendo sordo. *Si tiene deseos de disfrutar de la vida oyendo bien, sepa que Vd.* puede oír de inmediato con ayuda del "Acousticon" último modelo, con receptor del grandor de una avellana, sin que nadie se entere. Considerado actualmente el más perfeccionado que se fabrica en el mundo. Mi experiencia de 25 años en la venta de aparatitos para sordos está a su disposición. Mi casa ha sido fundada en 1907, toda una garantía para Vd. No se deje engañar con aparatos similares deficientes. Personalmente doy pruebas gratis. Entre mis clientes hay médicos, prueba de su eficacia. No tengo sucursales ni agentes. GRATIS: Hoy mismo pida folleto. Envíe 0.30 cent. en estampillas para gastos. Diríjase a: JULIO VALLE, técnico en aparatitos para oír. Calle C. PELLEGRINI, 603, Bs. Aires.





escasez o atraso del período se toma

"AMENORROL" FRASCO $ 4.—

EN EL PERIODO desarreglado, muy abundante, metritis, inflamaciones, flujos, etc., se toma

"ESPECIFICO SCHEID'S" FRASCO $ 4.—

En ningún caso perjudican la salud. De más creemos mencionar todos los síntomas molestos *que ocasionan las dolencias del sexo femenino.* Hoy mismo disponga de un poco de buena voluntad empleándolos para su caso y evitará males mayores. Pida en toda farmacia el que necesite emplear. No admita otros ni acepte que le vendan para sus dolencias un simple depurativo de la sangre o un desinfectante.

Dice el doctor Martín Reibel: *"Tengo el agrado de comunicarle que he empleado su preparado "ESPECIFICO SCHEID'S" y he obtenido resultados muy satisfactorios. Haré especial mención de algunos casos de Menopausa con Metrorragia en los cuales ha hecho verdaderos prodigios con el uso de tres a cuatro frascos en la forma indicada en el prospecto".*

EL CUERPO MEDICO cuando opina que un específico es eficaz, es una opinión de verdadero valor, la única que usted debe tener en cuenta. Somos los únicos que podemos presentarle estas pruebas de la reconocida eficacia de estos productos. No cometa la imprudencia de tomar específicos, cuya eficacia no esté comprobada por el Cuerpo Médico Nacional.

GRATIS Pida a J. Valle, Carlos Pellegrini, 603, Buenos Aires, en sobre cerrado y sin membrete, el interesante folleto "TESORO DE LA MUJER" con los muchos certificados médicos de esta capital y de enfermas agradecidas. Depositarios para la República O. del Uruguay: Droguería calle Paraguay 1393, Montevideo.


CINZANO
VERMOUTH

Año XXXV Buenos Aires, 4 de junio de 1932 N.º 1757

CARAS Y CARETAS

JOSE S. ALVAREZ

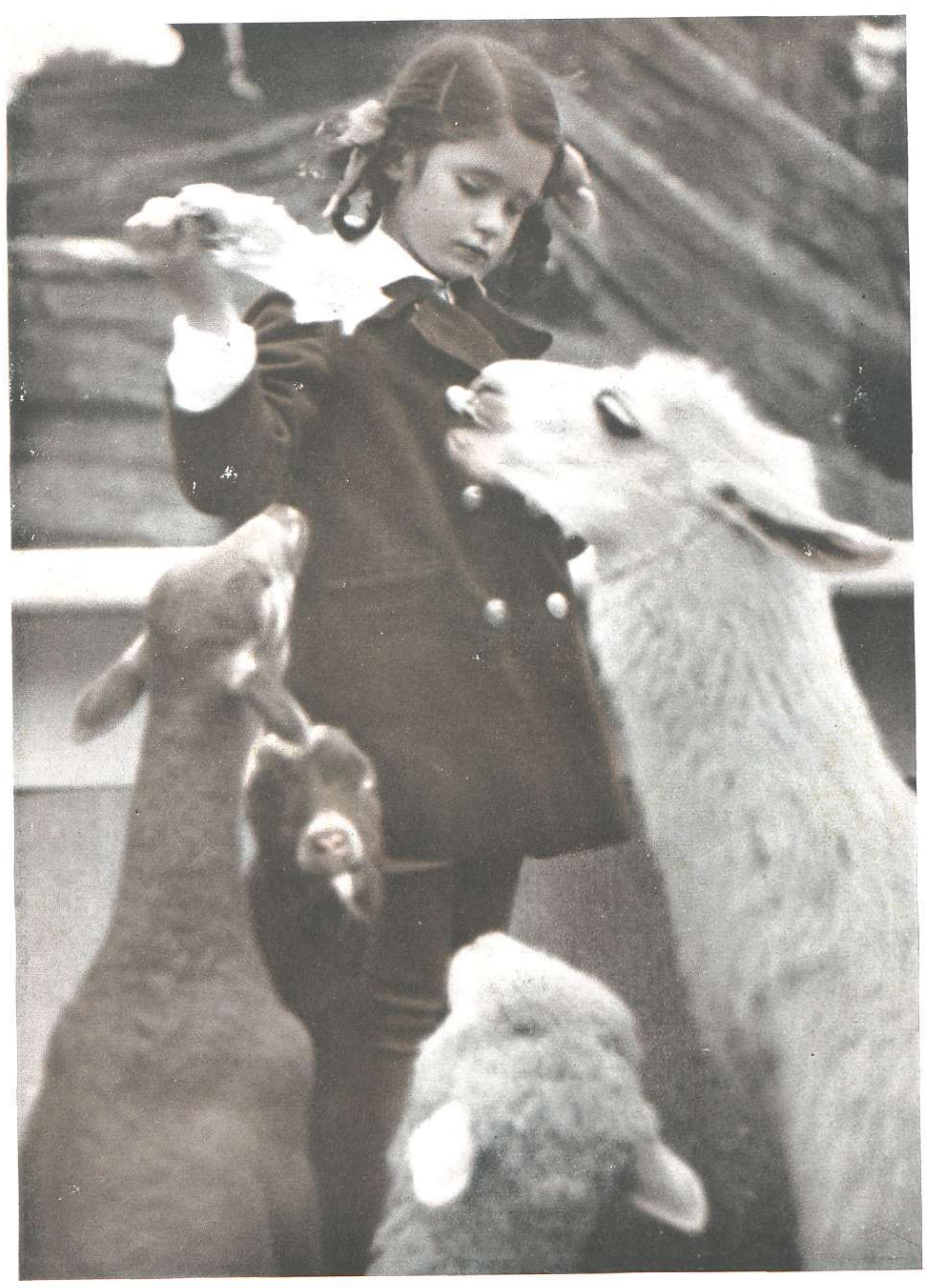
FUNDADOR



LOS BORRACHOS

VELAZQUEZ

MUSEO DEL PRADO



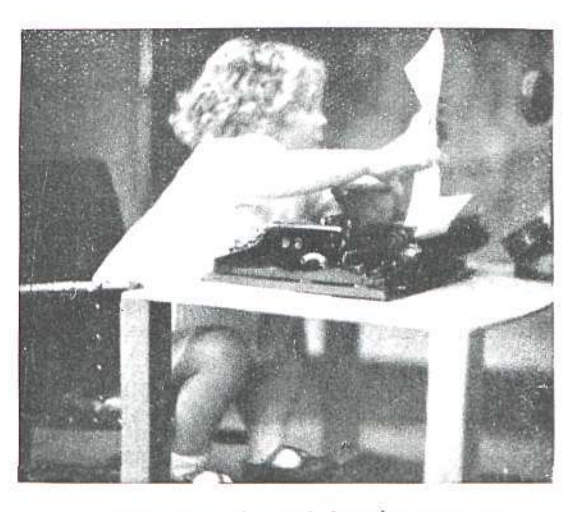
UN ASALTO EN EL ZOO

LA GOLOSINA ES ESCASA; LOS PRETENDIENTES A COMENSALES, MUCHOS, Y LA DUEÑA DEL MANJAR CAVILA AL CREARSE UN PREDILECTO ENTRE LOS CUATRO ASALTANTES VORACES.

UNA CARTA PARA PAPITO...



— Con tres hojas tengo bastante...



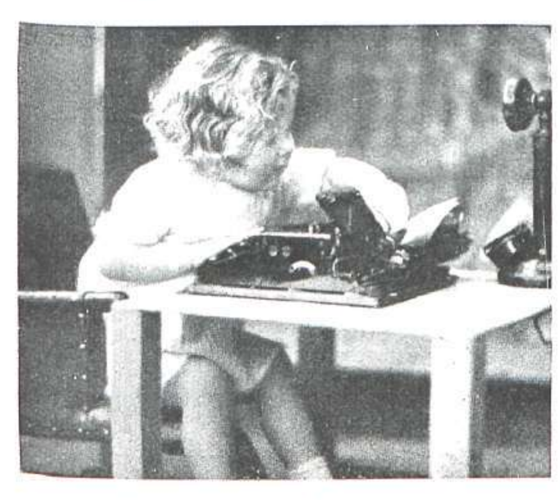
— Pongamos el papel derecho, para no hacer faltas...



— Aquí: "Mi querido papi": dos puntos...



— ¿Qué le pido? ¿La muñeca o la bicicleta?

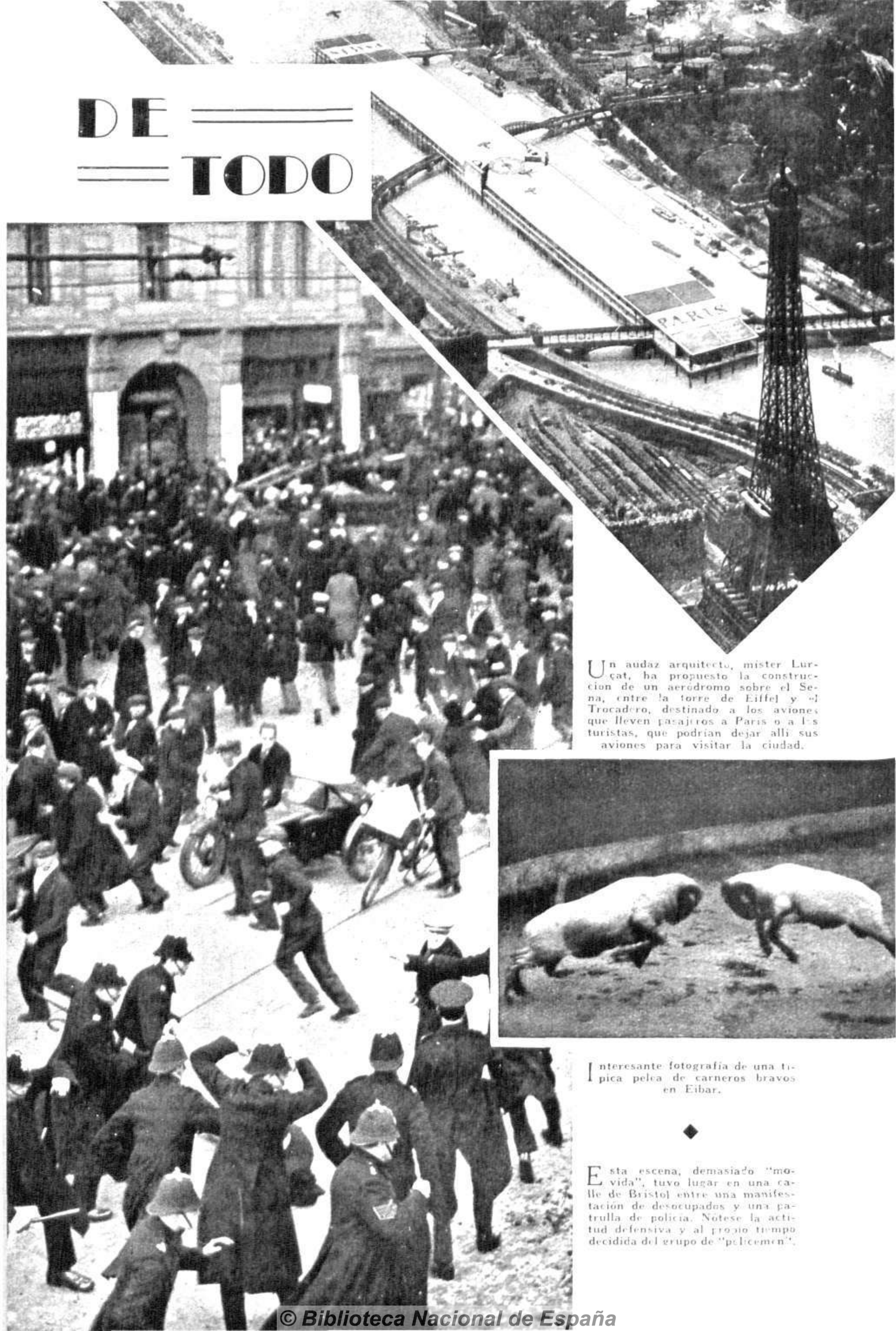


— Las dos cosas... Pronto, pronto.



— "Tu hijita que te besa... y no te olvides..." — CHINCHIN

DE TODO



Un audaz arquitecto, mister Lurçat, ha propuesto la construcción de un aeródromo sobre el Sena, entre la torre de Eiffel y el Trocadero, destinado a los aviones que lleven pasajeros a París o a los turistas, que podrían dejar allí sus aviones para visitar la ciudad.

Interesante fotografía de una típica pelea de carneros bravos en Eibar.

◆

Esta escena, demasiado "movida", tuvo lugar en una calle de Bristol entre una manifestación de desocupados y una patrulla de policía. Nótese la actitud defensiva y al propio tiempo decidida del grupo de "policemen".

UN POCO

He aquí una oportuna instantánea de Lady Prudence Jellicoe, hija menor del almirante conde de Jellicoe, en el momento de zambullirse desde 9 metros de altura en Madera. Lady Prudence aprendió a nadar hace muy poco tiempo.



La señora Whitelay ayuda a ajustar la gorra de la señorita Campbell momentos antes de largarse la carrera "Adjacent Hunts Ladies", corrida en Faringdon.



Dos competidoras de las carreras para damas de Old Berkshire: lady Wright (a la izquierda), *que monta a horcajadas; y* la señora I. E. Aiken, que monta a la moda antigua.







En una carrera de obstáculos para damas, realizada en Thornborough, Inglaterra, la señorita Dunne rodó al *saltar una valla. La cámara fotográfica* ha tomado los cuatro instantes principales de dicha caída.

Enlaces



Señorita Carmen A. Martínez Perlot, con el señor Víctor E. Roverano, en Quilmes.

Señorita Marión J. Morgan, que contrajo enlace con el señor Jeremi Itemponski.



Señorita Julia Elena Albarracín Guerrico, con el señor Carlos Alberto Martelli.

Señorita Celina Eiespun Alemán, que contrajo enlace con el señor Jorge Raúl Spika.

FOTOS DE W. ICOMB

Enlaces



Señorita Juana Oriolo, que contrajo enlace con el señor Florindo Cascardo.



Señorita Consuelo Teresa Trucco, con el señor Américo Elli.



Señorita Paquita Urbe Jaquet, que contrajo enlace con el señor Emilio Fernández de Bobadilla.



Señorita Elena Rouillón Echesortu, con el doctor Saturnino Funes Avalle, en Rosario.



Señorita Sara Juárez González con el Sr. Luis F. Giudre, en Rosario de Santa Fe.

Y DE NUESTROS CORRESPONSALES

Notas Salientes

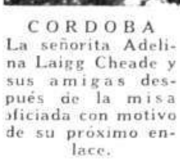


ROSARIO
El diputado doctor José Varela Silveira con los amigos del Club Rosario Central, que le ofrecieron una demostración despidiéndolo de la vida de soltero.

ROSARIO

La sala de sesiones del Concejo Deliberante durante la reunión celebrada con motivo de solucionar el conflicto tranviario. A ella acudieron los directores de las empresas.





CORDOBA
La señorita Adelina Laigg Cheade y sus amigas después de la misa oficiada con motivo de su próximo enlace.

CORDOBA
El gobernador Frías, el ministro Agulla y monseñor Lafite, con el nuncio apostólico a la llegada de éste a la ciudad.



CORRIENTES

El gobernador de la Provincia, doctor Numa Soto, altas autoridades escolares y público, durante la conferencia de la señora directora de la Escuela Práctica del Hogar.

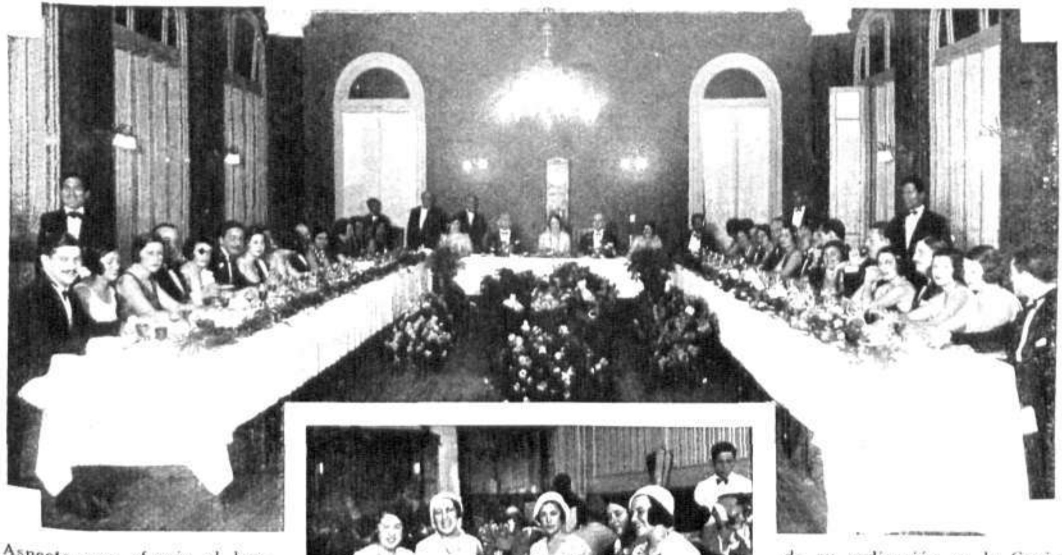


SAN LUIS

Público que asistió a la inauguración del reloj público levantado por obra de la Intendencia Municipal en la esquina de avenida Quintana, Junín y San Martín.



T U C U M A N



Aspecto que ofrecía el banquete servido en honor de la señora María Isabel Pueyrredón de Zavaleta con motivo de su radicación en la Capital Federal. Concurrió a la demostración la más distinguida sociedad tucumana.

En el té a beneficio del Asilo Maternal. Señoritas de Paz Peña, de Mariño, de Montenegro y de Aráoz Mariño.





Animado aspecto que ofrecía uno de los salones de la Granja Modelo durante la función a beneficio del Asilo Maternal.

La comisión de damas que tuvo a su cargo la organización del té a beneficio del Asilo Maternal y la Sala Cuna.



EXPECTATIVA.



IMPRECACION.



PAUSA VIGILANTE.

"CARAS y CARETAS" en INGLATERRA

♥

Seis poses políticas del león galés, Mr. Lloyd George

♥

Banquete anual de "The Master Mariners"



Sir Walter Runciman cantando la vieja balada del cabrestante en el banquete de la Copa de la Amistad, dado por la "The Master Mariners".



SATISFACCION.



Otro de los directores de la prestigiosa asociación, formada por altas personalidades de Londres, bebiendo en la tradicional copa de la amistad en la misma fiesta



SERIEDAD ADMIRATIVA.



ENERGIA PERSUASIVA.

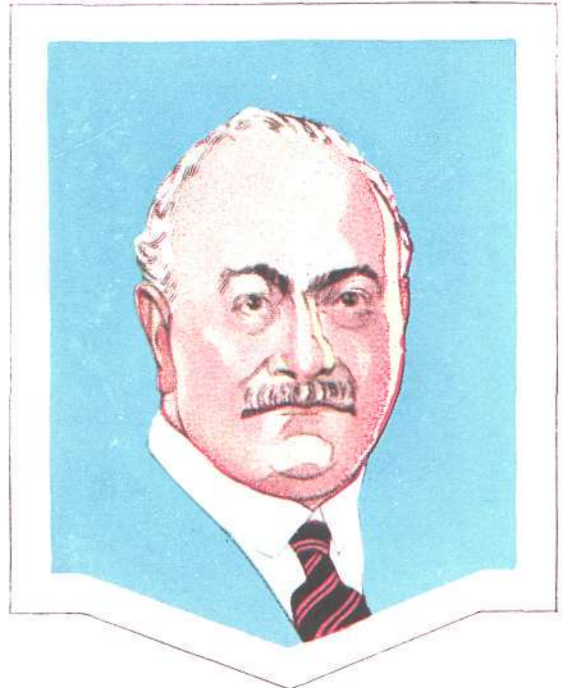


Belleza del cine

Lil Dagover

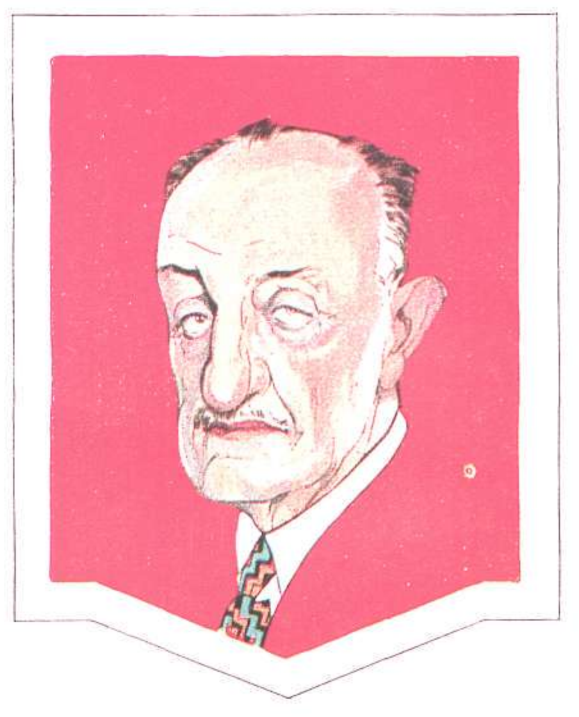
FIGURAS DE ACTUALIDAD

Por VALDIVIA



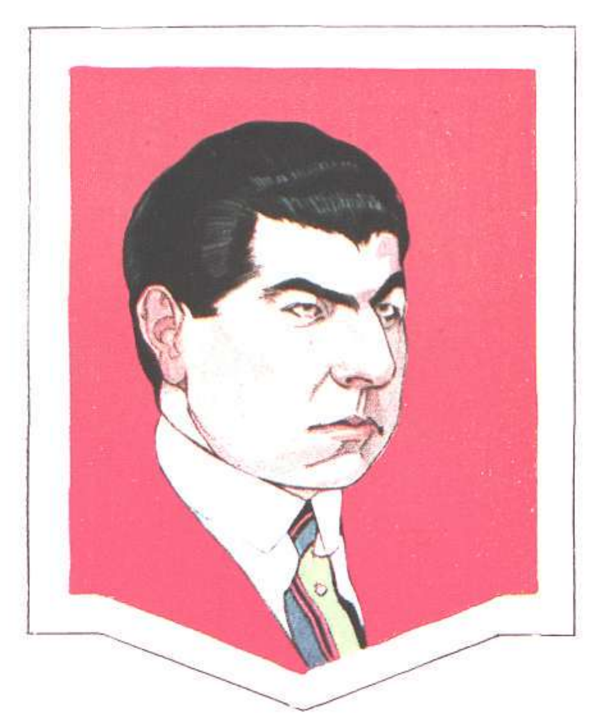
D. ERNESTO MIGNAQUY

Presidente de la Caja de Conversión



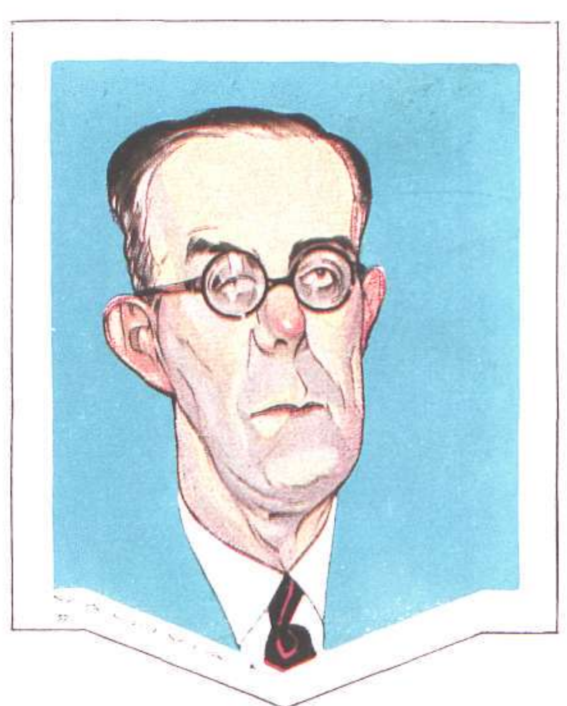
D. LUIS LAMAS

Presidente del Banco de la Nación



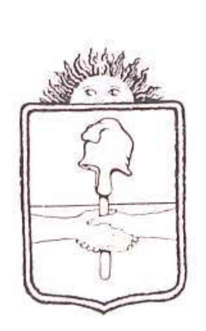
Doctor EDUARDO J. BULLRICH

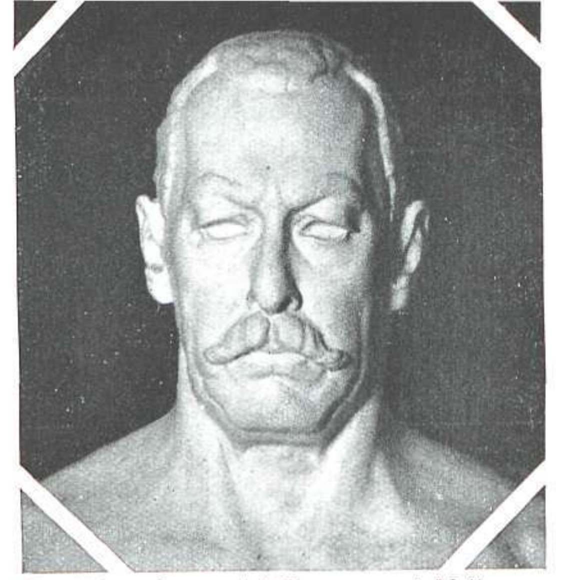
Presidente del Departamento Nacional de Trabajo

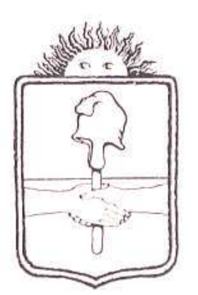


Ingeniero RICARDO SILVEYRA

Director de los Yacimientos Petrolíferos Fiscales







El último busto del Tte. general Uriburu, ejecutado por el escultor Troiano Troiani.

Los restos del general Uriburu descansan en tierra argentina

El pueblo, embargado por la más intensa emoción, formó en el fúnebre cortejo y acompañó hasta la última morada el cadáver de un hombre que resumió en sí una época histórica del país.

La esposa del teniente general Uriburu en la capilla ardiente levantada en "L'Atlantique".

La emoción ante el cadáver



El doctor Benito Nazar Anchorena contemplando el cadáver.



La última mirada femenina, llena de emoción.



El tributo de silencio del ciudadano argentino.



La mirada popular: sentida expresión de adiós.

La despedida oficial



El presidente de la República despide en el Salón Blanco de la Casa Rosada los restos del ex mandatario.



EL IMPONENTE CORTEJO QUE ACOMPAÑÓ LOS RESTOS.



Los abanderados de las brigadas de la Legión Cívica Argentina.



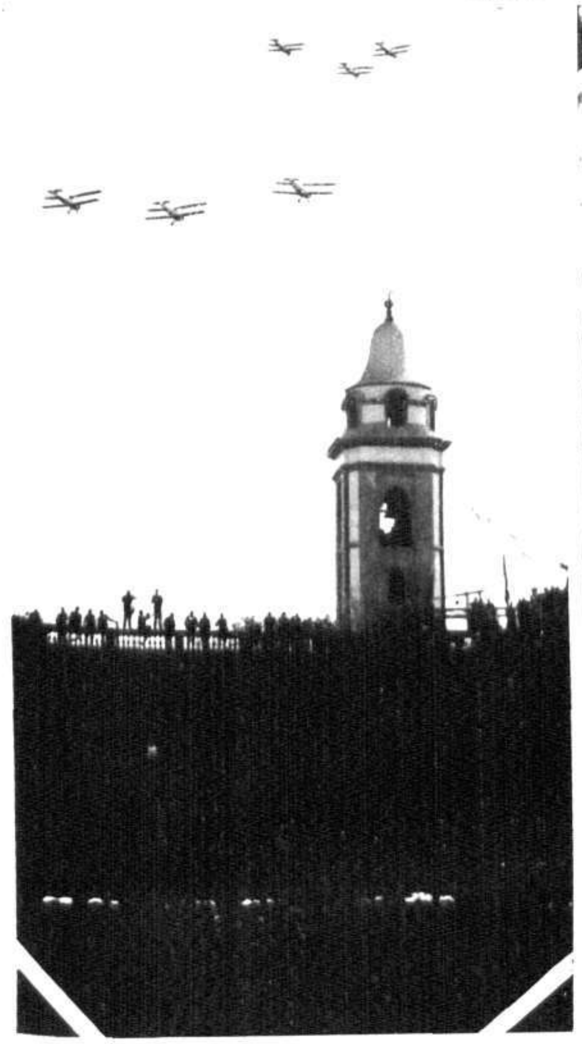
La emoción infantil en el solemne acto fúnebre.



Todo niño rindió su homenaje al paso del féretro.



En todos los balcones, hombres, mujeres y niños aguardaron el instante de ofrendar su silencio y su flor.



El magnífico homenaje de la aviación militar, naval y civil argentina.



La cureña en que iba el ataúd, guiada por cadetes del Colegio Militar.



El caballo predilecto del teniente general Uriburu.

Los oradores



El ministro de Guerra hablando en nombre del Ejército Argentino.



El almirante Irizar, en nombre de la Armada y del Centro Naval.



El general Medina, en representación de las entidades cívicas nacionalistas.



El teniente coronel Emilio Kinkelín, en nombre de la junta revolucionaria.





El doctor R. Patrón Costas, en representación de la Cámara de Senadores.



El doctor Adrián C. Escobar, en nombre de la Cámara de Diputados.



El ingeniero Octavio S. Pico, en nombre de los amigos del extinto.

El último homenaje: veintiún cañonazos.



Este bote salvavidas del flamante paquete "Strathaird" rescató a un musulmán que se había caído al agua del barco en que viajaba por el mar Rojo en un paraje infestado por tiburones. *En la foto se le ve al* musulmán con la cabeza apoyada en sus brazos después de haber nadado en tan peligrosas aguas por espacio de dos horas.



Los últimos tripulantes salvados del transatlántico "Prince David", de 6892 toneladas, encallado en los arrecifes de coral a doce millas de Bermuda. Los botes salvavidas fueron socorridos por el vapor "Lady Sommers", que recogió *el S O S del buque encallado.*



El buque de carga "New Orleans" estuvo durante tres días corriendo una galernada terrible en el Atlántico, sin que fuera posible socorrerlo a causa de la mar gruesa. Por último, un buque de carga de Belfast consiguió salvarlo.



Un rompehielos llegando a un témpano flotante cerca de la isla Suursaavi, en el golfo de Finlandia, para rescatar a 700 pescadores cuyas vidas peligraban a causa de que el hielo donde pescaban se partió y comenzó a navegar a la deriva.

ACTUALIDADES



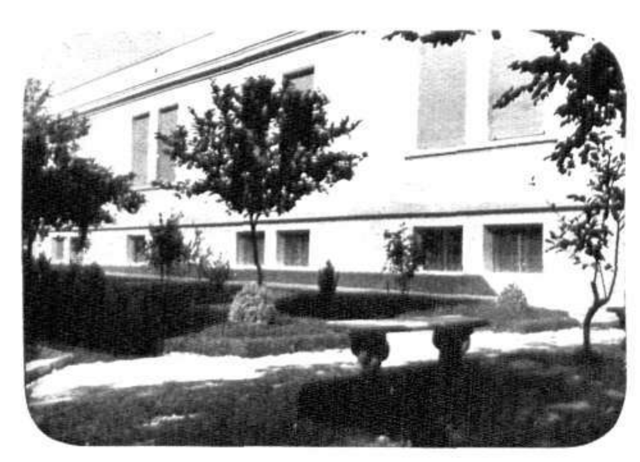
Los maestros especiales de las escuelas para adultos organizaron un homenaje a nuestro colega "La Razón" por la brillante campaña realizada en su favor. El director, doctor Angel L. Sojo, que agradeció el acto, y parte de la comisión ejecutiva.



Aspecto de la concurrencia que asistió al banquete dado en honor del señor Jorge Soto Acebal con motivo de su destacada actuación como director general de Bellas Artes.



Don Ezequiel Ramos Mejía haciendo uso de la palabra en el homenaje a la memoria de don Vicente L. Casares, como primer presidente del Banco de la Nación.



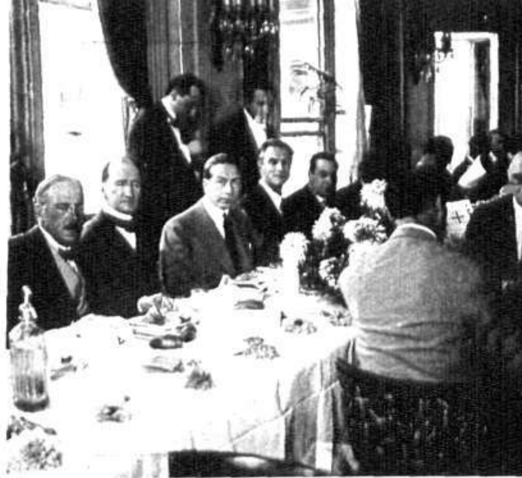
El nuevo pabellón del hospital italiano Humberto I, de La Plata, recientemente inaugurado y que ha sido donado por Adán Traverso, Gayetano y Juan Padrón José Piccinini, Rafael Re y Clorinda C. de Gavazzi.



El gobernador de la Provincia, señor Martínez de Hoz, y otras autoridades civiles y religiosas que presidieron la inauguración del referido pabellón.



Niñas y jóvenes que participaron en la reunión social ofrecida por el doctor Luis M. Echavarría y su señora, doña Georgina Coll, en honor de las amistades de su hija Elina.



El embajador de Gran Bretaña, sir Ronald Macleay, presidiendo el banquete ofrecido a sus miembros por la Cámara de Comercio Británica y fueron invitados de honor los universitarios que partían para Londres.



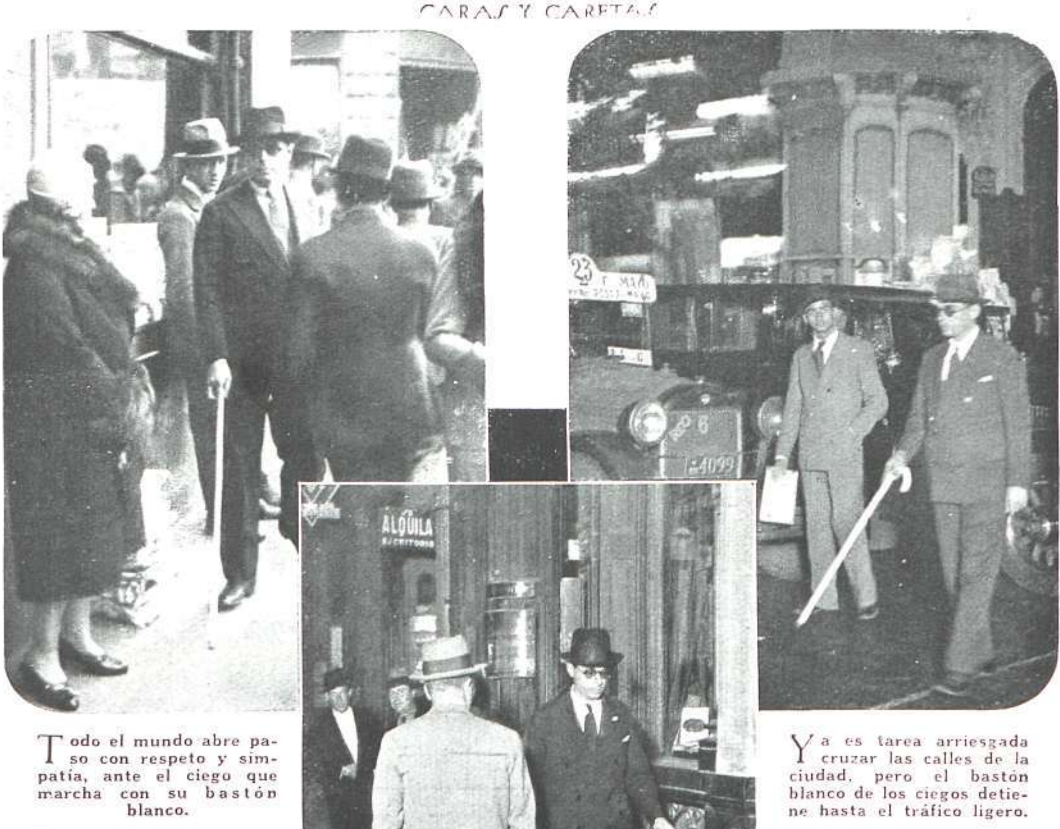
Parte de las personas que hicieron acto de presencia en los salones de la Asociación Paraguaya el día en que se festejó el aniversario patrio de la república hermana.



Grupo de concurrentes a la demostración ofrecida por sus amigos a los señores Francisco y Emilio Muñoz con motivo de un acontecimiento comercial.



Gran cantidad de público asistió a la ceremonia de la colocación de una placa recordatoria ante la tumba que guarda los restos del señor Celestino P. Lagorio.



Todo el mundo abre paso con respeto y simpatía, ante el ciego que marcha con su bastón blanco.

Ya es tarea arriesgada cruzar las calles de la ciudad, pero el bastón blanco de los ciegos detiene hasta el tráfico ligero.

El bastón blanco de los ciegos

Bien arrimado a los muros de las casas, el ciego va pregonando su condición por medio del bastón blan o, fácilmente reconocible.



Sirve, también, de aviso a la autoridad, la que puede, así, prestar su eficaz ayuda al interesado.



El uso del bastón blanco es de incalculables beneficios para el ciego, que halla más facilidades para su marcha.

UNA PAGINA DE HISTORIA

El verdugo destruyó los instrumentos de tortura



Entre las leyes sabias que en su breve existencia dictó la Asamblea General del año 1813, está esta humanitaria y liberal de la abolición de los tormentos y torturas como recurso para obtener la confesión de los delincuentes.





La severidad de las leyes peninsulares no siempre se evidenció en las colonias de América y menos aun en el Río de la Plata. Un caso lo tenemos con los tormentos que Agrelo califica de "bárbaros y criminales" y que recién, por vez primera y única, en el año 1795, se practicaron en Buenos Aires con motivo de una sublevación de esclavos acuciados por los franceses y en la que el rígido y empecinado don Martín de Alzaga fué juez de causa.

Pero, el que no se pusieran en práctica tales leyes no quiere decir que ellas no merecieran la atención de nuestros primeros legisladores, y fué así como en la Asamblea del 21 de mayo de 1813 se sancionó "la prohibición de los usos detestables de tormento, adoptados por una tiránica legislación para el establecimiento de la verdad e investigación de los crímenes.

Larrea, en carácter de presidente, y Vieytes, como secretario, firman esta tan importante como humanitaria disposición· Ella se insertó en el número del 29 de mayo de *El redactor de la Asamblea*, y lleva al pie algunas breves consideraciones, al parecer, pertenecientes a la pluma siempre doctrinaria y enérgica de Bernardo Monteagudo.

"El hombre ha sido siempre el mayor enemigo de su especie, y por un exceso de barbarie ha querido demostrar que él podía ser tan cruel como insensible al grito de sus semejantes — decía el comentarista. — El ha tenido, a la vez, la complacencia de inventar cadenas para hacer esclavos, de erigir cadalsos para sacrificar víctimas, y, en fin, calcular medios atroces para que la misma muerte fuera anhelada como único recurso de algunos desgraciados. Tal la invención del tormento adoptado por la legislación para descubrir los delincuentes. Sólo las lágrimas que arrancará siempre la filosofía de ese bárbaro exceso podrán borrar, con el tiempo, de todos los códigos del universo esa ley de sangre que, no dejando ya al hombre nada que temer, lo ha hecho quizá, por lo mismo, más delincuente y obstinado. Este crimen merece ser expiado por todo el género humano, y anticipándose la Asamblea a cumplir su deber en esa parte, resolvió por aclamación la ley".

Tal el propósito de aquellos legisladores argentinos. Desde un lejano rincón de Sud América comenzaban a señalar a los hombres del mundo entero los nuevos derroteros de la libertad y de la justicia. Más humanitarios que sus maestros en el difícil arte de hacer revoluciones, no se dejaron arrastrar por el turbión de los odios y las venganzas. En lugar de mantener en vigor aquellas leyes que podían significar un recurso valioso para consolidar la causa de la Independencia, haciendo gala de un admirable liberalismo, fueron los primeros en apartarlas y desecharlas. Porque, si bien es verdad que mucha sangre y penurias costó la unificación política de la República, sólo en los campos de batalla se derramó aquella otra exigida por la independencia de España. Que los españoles continuaron conviviendo con criollos y patriotas y en no pocos casos fueron los primeros en declararse sus partidarios y devotos.

Y, como lo establecía el decreto antes mencionado, "antes del feliz día 25 de Mayo", fueron inutilizados por el verdugo en la Plaza Mayor los instrumentos destinados a tan desdichado efecto.



· De · todo · el · mundo ·

♥ INFERIORIDAD DE LOS PRIMOGENITOS ♥



El primer hijo suele ser más débil que los demás. No es una regla y cualquiera puede citar muchos casos en que ocurre precisamente lo contrario. Pero de observaciones hechas en gran escala, como las que realizó Hansen con millares de niños de diversos asilos, resulta que la proporción de casos de inferioridad no sólo física sino también mental es notablemente mayor entre los primogénitos y algo menor en los segundos. Desde el cuarto hijo, según las referidas comprobaciones, la prole es en general más sana.

♥ CHINA EN AMERICA ♥

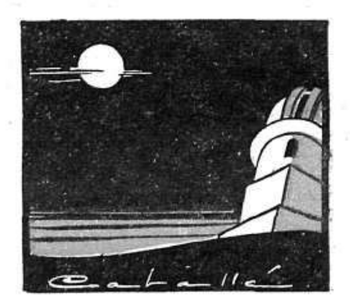


El barrio chino de San Francisco cuenta con un servicio telefónico especial. No se piden las comunicaciones por número sino por nombre, de modo que las telefonistas — que hablan el inglés y el chino — deben recordar los nombres de más de dos mil abonados.

Parecido, en cuanto a memoria, es el caso del herborista chino del mismo barrio: tiene centenares de hierbas medicinales distintas en cajas que no llevan indicación escrita alguna: las reconoce por el aspecto y por el olor, y no se ha equivocado ni una sola vez.



♥ NUESTROS HERMANOS DEL SATELITE ♥



Hoy, hasta los niños saben que en la Luna, sin agua y sin aire, no puede existir la vida, por lo menos tal como la conocemos. Pero hace precisamente un siglo destacados hombres de ciencia creyeron que la Luna estaba habitada. Publicóse en París un libro, traducido en seguida a varios idiomas, con el nombre del gran astrónomo Herschel. Hablaba de los habitantes del satélite, de las ceremonias nupciales, de las guerras, de los banquetes, de la música y hasta describía la capital selenita. Por supuesto, se usó falsamente el nombre del referido astrónomo Herschel.

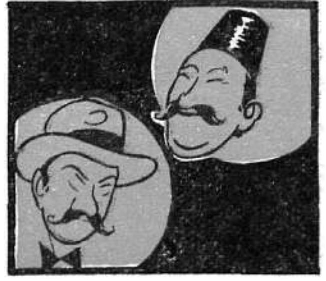
♥ EL ETERNO FEMENINO ♥



Difícil es averiguar cómo un profesor inglés ha llegado recientemente a la conclusión de que una dama moderna que hace vida social activa, al llegar a los sesenta años ha pasado nada menos que 5862 horas delante del espejo. Pero, por exagerada que parezca esta proporción de vida dedicada a embellecerse, no es para alarmar como deplorable índice propio de nuestro tiempo si se piensa que hace cinco mil años las reinas de Egipto se pasaban la mitad de cada día aplicándose pomadas, pintándose y perfumándose.



♥ AYER Y HOY ♥



En agudo contraste con la campaña de modernización de Turquía emprendida por el gobierno, se suelen ver en Anatolia procedimientos de trabajo que se conservan invariables desde antes de la Era Cristiana, ejecutados por hombres a quienes se obliga a usar ropas europeas actuales. Por ejemplo, es común el arado de palo con reja de pedernal y tirado por la mujer o la hija del labrador, y el trigo se muele entre dos piedras, como en el principio de la historia de la humanidad.

DIBUJOS DE CABALLÉ

Páginas olvidadas



ENTRE LA NOCHE
POR
CARLOS F. MELO

Esta poesía se publicó en "Caras y Caretas" el 29 de diciembre de 1906.

I

Noche de estío: En la lejana altura
la luna llena lentamente marcha
y la Tierra parece sumergida
en un vasto oceano de aguas pálidas.
El grillo, primer músico del globo,
la antigua vida secundaria canta
en el rudo instrumento de sus élitros;
hay una débil luz sobre las blancas
corolas; y un perfume de jazmines
flota del aire en las tranquilas aguas.

II

La tibia onda sagrada de la Vida
circula suavemente; entre las ramas
estremece los pájaros dormidos;
y, de la noche en la parente calma,
va *renovando* el *mundo*: En cada psiquis
cubre con limo virgen las cansadas
tierras, y deja los divinos gérmenes
de futuros deseos.

III

¡Así avanzan
todos los seres hacia un fin ignoto;
y, así, eleva el espíritu su vasta
ciudad del ideal, sobre el Augusto
Misterio Eterno que en la noche pasa!

Carlos F. Melo

DIBUJO DE CABALLÉ



LA MODA DE LOS TAPADOS

SUS CARACTERISTICAS ESENCIALES

ENTRE las gratas novedades que la moda nos trae, figura este tapado de paño diagonal, azul y gris, realzado por un cuello de "petit gris". Lo acompaña un manchón interpretado en la misma piel. Y ya que de manchón hablamos, recordaremos que éstos vuelven a resurgir, alentados por sus anteriores triunfos. Se los verá acompañando a los saquitos cortos, a los vestidos y tapados con guarniciones de piel chata, con las que hará "pendant". El segundo modelo está constituído por un tapado reversible, muy práctico para las friolentas. Está realizado en

terciopelo negro y va adornado con un canesú, cuello, puños y forro de armiño. Nos reserva la gratísima sorpresa de ser susceptible de llevarse tanto del lado del derecho como utilizando el reverso, logrando así una elegante combinación.

Monogramas



1, J. W.-2, A. R. J. 3, E. S. T.

LAS PIELES QUE TRIUNFARAN ESTE INVIERNO

La moda actual ha encontrado en la piel una colaboradora magnífica y decidida. Tan es así, que las vemos, no sólo en los tapados, sino también en los saquitos cortos, boleros, guantes, echarpes, sombreros y hasta en los vestidos para la tarde y noche. Reinan actualmente en las colecciones el astracán escarcha, chiraz. y otra variedad de astracán, llamado "breitschwantz", nutria de Hudson, potro y conejo, admirablemente transformados por el arte maravilloso de la peletería. Para la noche se preconizan el armiño, visón, cibelina y chinchilla, que se imponen por su exquisita armonía con las "toilettes" de "soirée". He aquí, como comprobación, la refinada elegancia de este modelo realizado en armiño y trabajado diagonalmente. Un voluminoso cuello de marta destaca la suntuosidad del modelo.

Por otra parte, las mangas sienten también la influencia decorativa de las pieles, y es así cómo las vemos confeccionadas enteramente de piel, o parte de ellas, como asimismo, formando globos o volados pequeños que llegan hasta el codo. En cuanto a la variedad de los puños, es infinita y encantadora.

ADIVINA, ADIVINADOR



ADIVINANZAS CRIOLLAS Y EN VERSO

Yo tenía un chanchito
Atado con una soguita,
Toma y come sólo cuando llueve.
(*El zapallo*)

Fuí por un caminito,
Encontré un bicho barbudo,
Creyendo que era un padre
Le pedí la bendición.
(*El choclo*)

Cuando chico, peludo,
Cuando viejo, desnudo.
(*El membrillo*)

Verde fué mi nacimiento,
Amarillo mi vivir,
Blanca, señora, me puse
Cuando me quise morir.
(*La naranja*)

Cotón colorado,
Costillas de hueso,
Adivina perro leso.
(*El ají*)

Fuí al mercado,
Compré una bella,
Vine a casa
Y lloré con ella.
(*La cebolla*)

En un monte cercano
Hay un padre cirujano,
Tiene barbas y no es [hombre,
Tiene dientes y no come.
(*La espiga de maíz*)



PREGUNTAS DE PEROGRULLO

—Corre mucho y pies no tiene, a fuerzas pocos le ganan; no le verán comer nada; pero, en cambio, le verán tomar buenos tragos de agua.
—*El tren.*

—Sin que tenga pies corre precipitado, sin descansar de día ni de noche y está casi siempre en el lecho.
—*El río.*

—Un animalito que tiene barba en el pecho.
—*El pavo.*

—Deja sus entrañas para ir a beber.
—*La funda.*

—Se expresa en todos los idiomas.
—*El eco.*

—Es dama que vive en la pradera, y estando pacífica la gente ruboriza; todos los años me pongo traje nuevo y no necesito hilo para coserlo.
—*La víbora.*

—Hay un señor en lo limpio del campo, se alborota y persigue al pasajero...
—*El tero.*



LA CHARADA DEL DOMINGO

En este enigma se encierra
Un nombre muy general,
Que se ve en el almanaque
Muchas veces recordar.

Es persona y no es persona,
Y en este último lugar
A gran peligro se expone
Quien no lo sabe observar.

Si el *corazón* le quitares,
Queda un perro en realidad;
Quita sólo la *cabeza*
Y una bola es lo demás.

CARAS Y **LOS CUENTOS DEL TIO** CARETAS

"SEÑORITA DULCE, SUAVE Y VIRGINAL BUSCA NOVIO"

Cupido ha servido esta vez de inocente entregador. Un avisito de éxito y la comprobación de que el sexo masculino continúa siendo fácilmente accesible a los problemas sentimentales.

Por ERNESTO E. DE LA FUENTE

HACE algunos meses apareció en las columnas de un diario de la mañana el siguiente anuncio:

"Señorita suave, dulce y virginal busca novio. Es argentina, nacida en Buenos Aires, tiene 19 años y anhela casarse con un hombre honrado, de regular posición, capaz de hacerla feliz. Dirigirse por carta a Susana Luisa Campomares, calle Rodríguez Peña Nº ..."

La amplia difusión del órgano de publicidad que dió a conocer este anuncio hizo que él fuera leído posiblemente por centenares de personas. En tierra adentro, durante las largas vigilias libres de graves preocupaciones, es común leer los diarios hasta en sus mínimos detalles, y he allí por qué, muchos soñadores con un amor imposible no dejaron pasar desapercibida la solicitación de la dulce enamorada de un ideal...

SUSANA Luisa Campomares se transformó, en el espacio de pocas semanas, en toda una personalidad femenina. El primero en sentirse alarmado fué el cartero. La ignorada hasta entonces vecina de la calle Rodríguez Peña, de la noche a la mañana empezó a recibir una correspondencia abundante. Algunas de las cartas venían certificadas, otras con recibo de retorno.

Demás está decir que Susana Luisa, que tenía algunos pesitos guardados, se trasladó a una fotografía barata, donde entregó el retrato de una estrella de cine poco conocida pero de una belleza singular.

Asesorada hábilmente en la "elección de su futuro", fácil le fué seleccionar las cartas aquellas que le parecieron de origen "mejor autorizado". Todos solicitaban un retrato de la dulce porteñita que anhelaba un marido, y no faltaron los ofrecimientos y las dulces confidencias.

Pacientemente ella respondió a muchos de los presuntos futuros aspirantes a su mano. Envióles el retrato solicitado, que presentaba a una joven bella y plena de encantos.

Pero al final de la carta venía el relato de la tragedia.

Estaba sola en el mundo y al margen de la desesperación más absoluta. Su vida espiritual se apagaba por instantes y la lucha por la existencia ante la falta de dinero tornaba su situación desastrosamente insostenible.

"Si yo pudiera ir hasta usted, que me parece tan bueno y poseedor de un corazón tan afectuoso y sano...", decía en sus respuestas múltiples. Pero, agregaba: "Desgraciadamente, no puedo hacerlo. Ir hasta tan lejos me resulta materialmente imposible. Además, ¡estoy tan pobrecita de ropas desde que murió mi madre y los acreedores nos quitaron todo!..."

Las cartas de Susana Luisa partieron hacia distintos rumbos. Llegaron a todas las zonas del país, donde habían hombres dispuestos a hacerla feliz, en respuesta a su pedido. La última que ella les envió era realmente triste. Allí estaba reflejada patentemente la dura realidad de una vida pura e inocente...



Y... ocurrió lo que tenía que ocurrir. Muchos de aquellos enamorados a la distancia se enternecieron. El primer sentimental le envió junto con una carta emotiva 200 pesos para que se comprara algunas "ropitas" y pudiera tomar el pasaje de ida hasta Trenque Lauquen. Allí se casarían y serían felices.

Mas sucedió que las cartas fueron aumentando y los giros por remesas de dinero también. Cincuenta, cien, doscientos pesos. Todos respondían y le solicitaban el pronto viaje.

Pero ocurrió que la "inocente" Susana Luisa de pronto se encontró ante el terrible dilema.

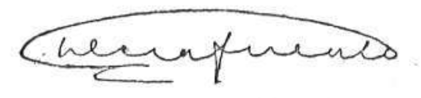
Veinte cartas habían dado resultados realmente positivos. Eran otros tantos compromisos adquiridos con aquellos hombres que la protegían y aspiraban a hacerla suya.

Y como ya comenzaban a llegar las recriminaciones y las cartas que exigían el cumplimiento del compromiso, de acuerdo con el "buen amigo" que le había "inspirado" el asunto, de la noche a la mañana cambiaron de domicilio.

Las cartas comenzaron a volver a destinatario y entonces los confiados enamorados no tuvieron otro remedio que callar o hacer la correspondiente denuncia a la policía.

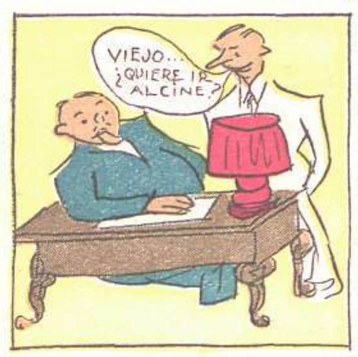
El "cuento del casamiento con la señorita dulce, suave y virginal" había tenido pleno éxito.

Las denuncias acumuladas fueron muchas, pero como hasta el retrato era de una señorita que residía en Hollywood y no había pensado en buscar novio por correspondencia, no hubo más remedio que callar y agregar un nuevo cuento a la serie de los muchos que se realizan en esta ciudad, donde el ingenio se esgrime como arma de doble filo.



DIBUJO DE FÁBER

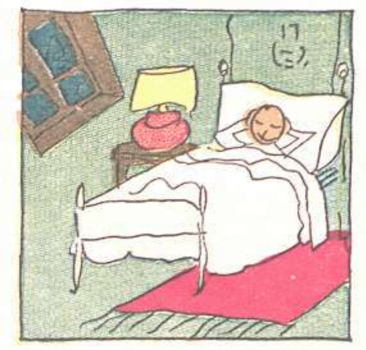
Refranes Ilustrados



Amistad de yerno, sol en invierno.



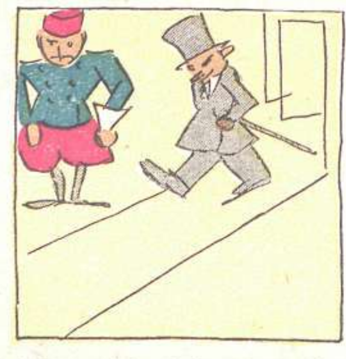
Ave de pluma, no dejes ninguna.



Cobra fama y échate a dormir.



De las aves que alzan el rabo la peor es el jarro.



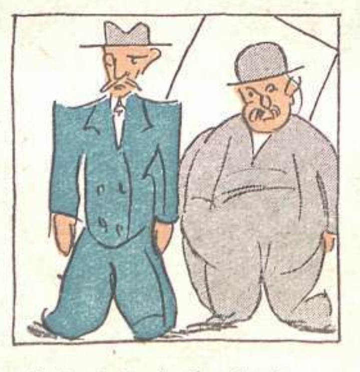
El vestido del criado dice quién es su señor.



En casa de mujer rica, ella manda y ella grita.



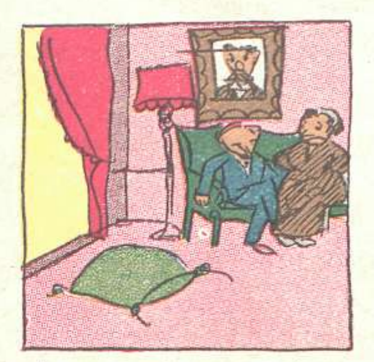
Quien no cae no se levanta.



Cada bota huele al vino que tiene.



Ayer vaquero, y hoy caballero.



A rey muerto, rey puesto.



Cuando yo hablo, la boca abro.

La necesidad hace maestro.

MONOS DE DANERO



BELLEZA

que no requiere auxilios artificiales

LA belleza que está basada en un régimen racional de vida, y de alimentación, perdura indefinidamente.

El Quaker Oats, tomado diariamente, enriquece la sangre . . . enciende las mejillas . . . da un aspecto encantador de salud y proporciona energías en abundancia; evita el cansancio, el peor enemigo de la belleza. Es un alimento balanceado que nutre los nervios y la dentadura.

El Quaker Oats tiene un sabor delicioso, y pudiéndose cocer en 2½ minutos ¿por qué no servirlo más a menudo—no sólo en el desayuno sino también en las comidas? Es ideal para hacer riquísimas sopas, panecitos, frituras y postres exquisitos, prestándose también para espesar otras sopas.





Se cuece en 2½ minutos—si es preciso

3657

Shanghay y los tigres de guerra

Hace noventa años, exactamente noventa años, que la desdichada y fabulosa ciudad de Shanghay conoció por vez primera los horrores del bombardeo. Fué uno de los principales episodios de la famosa "Guerra del Opio". El 19 de junio de 1842, cinco navíos ingleses aparecieron ante la ciudad. Se trataba ante todo de atacar la ciudadela que los chinos habían guarnecido con miles de soldados, y que declaraban "inexpugnable"...

La historia cuenta que un soldado tártaro acababa de izar la bandera imperial en lo alto de la fortaleza, cuando el barco de línea "Welesley" lanzó su primer proyectil. Hay que creer que el tirador era de una gran habilidad, porque la granada cayó y explotó exactamente a los pies del tártaro y lo enterró junto con su bandera entre las ruinas del muro a que había subido. Las tropas chinas que se encontraban en el fuerte quedaron tan impresionadas por el tiro magistral que, renunciando a toda resistencia, huyeron como una bandada de gorriones y se refugiaron en la ciudad. El dragón chino no había hecho muchas muecas para rendirse al león británico.

En aquellos tiempos, sin embargo, los soldados chinos se titulaban "los tigres de guerra". Llevaban un equipo de color amarillento con rayas negras, a fin de parecerse mejor al feroz animal. Cada soldado llevaba un escrito colgado del cuello en el que se leía la palabra "Yo - ong" (valentía). Pero, como se ve, la enseña era a veces engañadora... Un oficial inglés decía entonces, burlándose de aquella divisa: "La cosa sería buena si el escrito no pasara a la espalda cuando los guerreros huyen"...

Y fué así lo que sucedió en la ciudadela de Shanghay. Al primer disparo de cañón inglés los chinos dispararon... y no sus fusiles y cañones. *¡Los tigres de guerra!*

Pero los tiempos parecen haber cambiado en China... y los soldados chinos también. Así lo demostraron las informaciones de Shanghay. Los heroicos y veteranos japoneses han encontrado un enemigo terrible.

Los *tigres* lo son cuando no llevan letrerito...

EL ESTORNUDO FATAL
(De *La Libertad*, Madrid)

El éxito de nuestra cruzada contra los Desórdenes de los Riñones se debe casi exclusivamente a la recomendación de favorecedores satisfechos.

Molestias de los Riñones



El peligro que acecha al que padece molestias de los riñones no es solamente el debilitamiento del cuerpo : es el aniquilamiento de la voluntad. Cuando esto sucede, no hay esperanza de mejoría. No asuma una actitud pasiva, creyendo, como muchos creen, que lo que no puede curarse debe ser soportado. No escatime esfuerzos para aliviar sus padecimientos. Aun si Vd. ha tenido la mala suerte de probar muchos medicamentos sin éxito, no se desanime. No abandone la lucha. ¿El verse libre de las molestias de los riñones no vale acaso la pena de hacer un esfuerzo más?



"Dolores y más dolores . . . ¡ Estoy harto de sufrir!"

Un grito de angustia. Una debilidad humana, pero que no le aliviará en lo más mínimo.

Dolores constantes. Padecimientos sin tregua que arrancan este grito a millares de pacientes que soportan día por día, y hora por hora, la tortura de las Molestias de los Riñones.

He aquí unas preguntas oportunas: ¿Qué hace Vd. para aliviarse? ¿Hace Vd. un *esfuerzo* para mejorar?

VD. DEBE PROCEDER DE INMEDIATO

Hace muchos años que los médicos de todas partes del mundo recomiendan las Píldoras De Witt como preparación notable para los riñones y la vejiga. Si ningún otro medicamento hasta la fecha le ha dado los resultados deseados, haga un ensayo con las Píldoras De Witt. Por otra parte, puesto que le ofrecemos un SUMINISTRO GRATIS DE ENSAYO, Vd. no debe vacilar en llenar y remitir el cupón al pie, lo cual le permitirá probar, libre de gastos un medicamento recomendado por los médicos. Envíelo HOY y a vuelta de correo recibirá un suministro de ensayo. Después de la primera dosis Vd. se felicitará de haberlo hecho. ¡No deje de llenarlo AHORA MISMO!

PILDORAS

De Witt

PARA LOS RIÑONES Y LA VEJIGA

Pueden ensayarse en casos de

REUMATISMO, CIATICA, DOLOR DE CINTURA, LUMBAGO, DEBILIDAD DE LA VEJIGA, MOLESTIAS DE LOS RIÑONES, CISTITIS

Y TODAS LAS ENFERMEDADES DE LOS RIÑONES Y LA VEJIGA.

BA 41 **SU MEDICO SABE CUAN BUENAS SON**

Con el ínfimo gasto de la estampilla de franqueo, Vd. sabrá que este tratamiento con 40 años de existencia puede aliviar sus dolores.

REMITANOS ESTE CUPON-HOY MISMO

Sres. E. C. De Witt & Co. Ltd.,
(Depto. CC|41), Casilla de Correo 1550),
Buenos Aires.

Sírvanse enviarme, libre de gastos, un suministro de las famosas Píldoras De Witt.

Nombre ....

Dirección ....

Escriba con claridad ....

Envíe el cupón en sobre abierto. Estamp. 3 ctvs.



La previsión reporta gradualmente bienestar e independencia.

EL HOMBRE

que ahorra tiene siempre algo que lo abriga contra la pobreza y el infortunio. ¡Abra usted una cuenta en el Banco "El Ahorro"! Sus economías aumentarán rápidamente: porque le abona el 8 % de interés anual.

Opera desde hace 22 años a completa satisfacción de sus clientes.

El persa que encontró la verdad

Un joven filósofo persa que hacía un viaje alrededor del mundo ha sido bautizado en Zagreb en circunstancias bien curiosas.

Abul Hassan Khan Mohaghegi, originario de las costas del mar Caspio, partió de su país después de haber terminado sus estudios en la universidad de Teherán, con el fin de conocer las diversas religiones del Asia y de Europa.

Durante cuatro años, el universitario, fiel a la religión de Zoroastro, trató de penetrar el mahometanismo, el confucismo, el budismo, el sintoísmo... Luego pasó al judaísmo, y había terminado por conocer algunas sectas protestantes.

Mas, encontrándose en Zagreb, en la tierra de Croacia, hace algún tiempo, cayó enfermo.

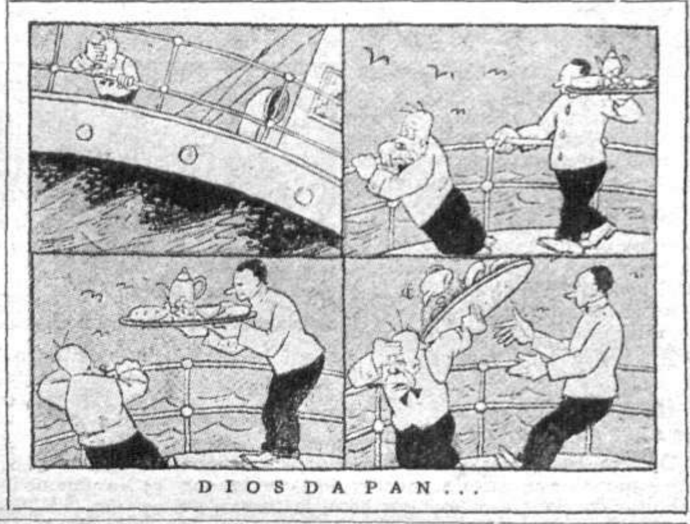
Y como Abul Hassan se vió gravemente aquejado por la enfermedad, el médico lo hizo internar en un hospital confiado a las hermanas de caridad...

Fué, por tanto, durante su permanencia en dicho hospital cristiano, donde el joven filósofo persa, profundamente conmovido por la abnegación de las hermanitas en Cristo, tuvo la curiosidad de conocer la religión capaz de producir un espíritu de tan alto y noble sacrificio, como el demostrado por las dulces religiosas.

El joven filósofo persa hizo llamar a un sacerdote católico, apostólico, romano, y pronto convencióse de haber, al fin, encontrado la verdad. Y en la fiesta del Sagrado Corazón, Abul Hassan recibió las aguas y la sal bautismales, bajo el nombre de Efrén.

Y he aquí que el convertido se propone ahora trabajar con ahinco en la propagación entre sus compatriotas de la religión católica. En tal intención va a publicar varias obras de apologética.

Efrén, el cristiano, emprende por tanto una misión que, a pesar de sus apenas veintiocho años de edad, ya le ha dado un prestigio extraordinario en Oriente. Sus predicaciones, su ejemplo, están haciendo del viajero curioso que salió una vez en busca de la verdad, un digno apóstol de ella.



DIOS DA PAN...

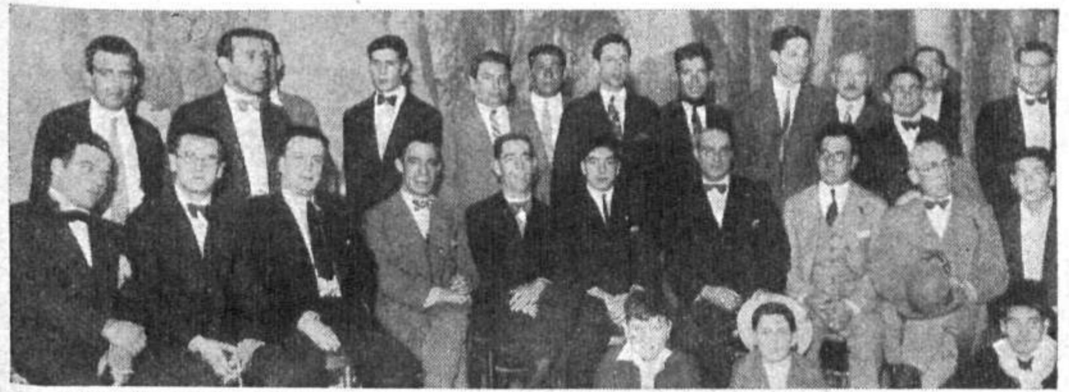


Villa Urquiza



Grupo de señoritas que asistieron al té danzante organizado por la comisión directiva del club deportivo General Urquiza.

AVELLANEDA



Delegaciones de los centros Los Pampeanos y Los Leales, que realizaron un festival en homenaje al poeta Bartolomé R. Aprile.



CIUDADELA

Demostración ofrecida al comisario señor Cándido Rodríguez, y entrega de un reloj y medalla de oro por el vecindario, en mérito a su actuación.

LANUS



Gran banquete efectuado en honor del señor Samuel A. Bignone, por haber sido nombrado nuevamente alcalde mayor de la localidad.

Un ojo eléctrico para la niebla

El señor Westendorp, del laboratorio de investigación de una gran empresa, ha exhibido en el club de los ingenieros de Dayton un aparato que tiene por finalidad descubrir un faro, navegando o volando entre niebla. Dicho señor manifiesta que la niebla no absorbe la luz, sino que la dispersa. La luz, en vez de marchar directamente desde su punto de origen al ojo humano, hiere cada una de las partículas de la niebla y es objeto de refracciones, que la dispersan en todas direcciones, con el resultado de que los escasos rayos que siguen en línea recta hacia el ojo son de tal modo débiles, que apenas son perceptibles a la vista humana. Para sustituir ese órgano visual del hombre, el señor Westendorp ha imaginado un ojo eléctrico que consiste en un tubo fotoeléctrico receptor, colocado en la parte de atrás del buque o aeronave, hacia popa. El tubo es sensible a las más pequeñas diferencias de intensidad de la luz y, con la ayuda de otros tubos de vacío, convierte ligeros cambios de intensidad luminosa en una corriente eléctrica, susceptible de amplificación.

Frente a dicho tubo fotoeléctrico, se coloca un espejo, formando un ángulo de 45º, que gira a unas 100 revoluciones por minuto. La luz que entra por unas aberturas en los costados del puente de un barco hiere el espejo y se refleja en el tubo, el cual trasforma las fluctuaciones y variaciones de los rayos de luz en corriente eléctrica, que se trasmite a dos instrumentos: uno, que mide la intensidad comparativa de la luz que entra por los dos costados opuestos y señala si el faro está a la izquierda, a la derecha o frente del barco, y otro, que mide la intensidad absoluta de la luz e indica si el barco se acerca o se aleja del faro, permitiendo ambos apreciar diferencias que escapan a la vista del hombre.

Para que el ojo eléctrico distinga entre las luces de los faros y de situación a bordo de los demás buques, se propone que aquéllas sean de neon y con un ciclo de 1000 periodos por segundo, estando el tubo fotoeléctrico dispuesto para esta frecuencia, de tal modo, que no pueda ser impresionado ni por las mismas luces neon de anuncios, por ejemplo, que sólo suelen tener una frecuencia de unos 60 periodos por segundo.



Cuando un dormilón tiene sueño.

(De *Judge*, Nueva York)

—¡Tomá Seneguina, y dejate de toser!

Palabras de Wells

Wells, cuyas profecías publicamos oportunamente en nuestras páginas, como Julio Verne, ha predicho bastantes cosas que él mismo ha tenido la satisfacción de ver realizadas.

A él pertenecen estos juicios:

"Las cosas están combinadas muy rápidamente en estos días, y no hay posibilidad de medir la rapidez de muchos cambios.

"Lo que distinguió el comienzo del siglo XX, fué, sin duda, la abolición de las distancias, y esta cosa transcendental marcó o, mejor, imprimió, un nuevo ritmo y un nuevo rumbo a todas las demás cosas. Ha crecido el poder mecánico del mundo, y la máquina ha proporcionado avances increíbles, llegando hasta hacer pensar muy ligero. De allí dependen una gran cantidad de cambios, hasta los sociales y económicos.

"El pequeño productor y el pequeño distribuidor, han sido llevados fuera del mercado. Las viejas factorías han cambiado totalmente su sistema, y la faz general de los países cambia. Todo esto, donde se pudo notar mejor, es aquí en los Estados Unidos.

"Y eso que comenzó con el siglo, la solución del problema de distancias, ha hecho cambiar los sistemas industriales y comerciales y ha ido creando este nuevo tipo de mundo que hoy comenzamos a vislumbrar a pesar de que ya hay mucho realizado, pero falta mucho más. Esas mismas distancias quiebran en mucho el sentido estrecho; desde luego que no estamos hábiles todavía para acabar con muchas tradiciones, pero el mundo se aleja hacia caminos muy diferentes.

"Y la reconstrucción del mundo después de la serie de choques que han llevado a tremendas crisis, depende de una unificación política, social y económica, y hasta religiosa, si es posible. La psicología de la cooperación económica debe prevalecer".

El maestro inglés piensa que la transformación sigue hacia una transformación mental y biológica, y hacia revalidación de los sistemas económicos.

Muchos tildan a Mr. Wells de utópico, pero él se ha mostrado muy complacido, porque muchas de sus llamadas utopías se han convertido en realidades, y espera que otras también habrán de seguir el mismo camino.



—A usted le gusta mucho el buen café, ¿verdad?
—Sí, pero no importa; tomaré una tacita.
(De *Il Travaso*, Roma)

Cinco Minutos de Intervalo.

Se ha hablado mucho de la posible supremacía del film europeo. Se han adelantado informaciones sobre diversas obras próximas a estrenar y que luego han defraudado al público o, cuando menos, no han llegado a superar a las de procedencia norteamericana. Pero la realidad es una, hasta este momento: el cinematógrafo europeo no agrega nada a los progresos evidenciados por el norteamecano, se resiente de sus mismos defectos, muestra los mismos argumentos insustanciales y arbitrarios, cae en excesos de detalle y ni siquiera posee ese buen gusto decorativo que es la característica de los films realizados en Hollywood. A todo esto agrega la pesadez y, desde luego, la falta de *cinematografismo.* Se ha hablado mucho del triunfo del cine europeo sobre el norteamericano... porque no se conocía bien al primero. Para estar en lo justo, preferible es asegurar que el cinematógrafo, sin distinción de procedencias, se encuentra en un mal cuarto de hora.

El procedimiento del "dubbing" no es lo que falla. Lo que hace imposible el espectáculo de los films presentados con ese sistema, hasta el presente, es el excesivo españolismo de los actores que tienen a su cargo las versiones castellanas de las palabras dichas por los actores ingleses. Los que protestamos somos los sudamericanos; porque, en España, no puede resultar extraña una justa pronunciación de ciertas consonantes... Hay quien encuentra risible que un lord del Imperio Británico se exprese como un caballero de la Puerta del Sol Pero también hay muchos millones de personas a las cuales les resultaría chocante que el mismo personaje se expresara como uno de los actores de nuestros teatros de la calle Corrientes. No es el "dubbing" lo que falla; son los dobles o mejor... los diferentes públicos de Hispanoamérica.

Lewis Stone, en *Mata Hari,* tiene un papel que algo se diferencia de los que hasta el presente representó. Al hombre de mundo, gentil y sonriente, lo ha suplantado esta vez el jefe de espionaje, implacable y agrio.

En el mismo film, en el que Greta Garbo demuestra sus habilidades coreográficas, hay un coloquio amoroso de ella con Ramón Novarro, en plena obscuridad... Sólo se escuchan las palabras de los dos actores y únicamente se vislumbran los puntos brillantes de sus cigarrillos.

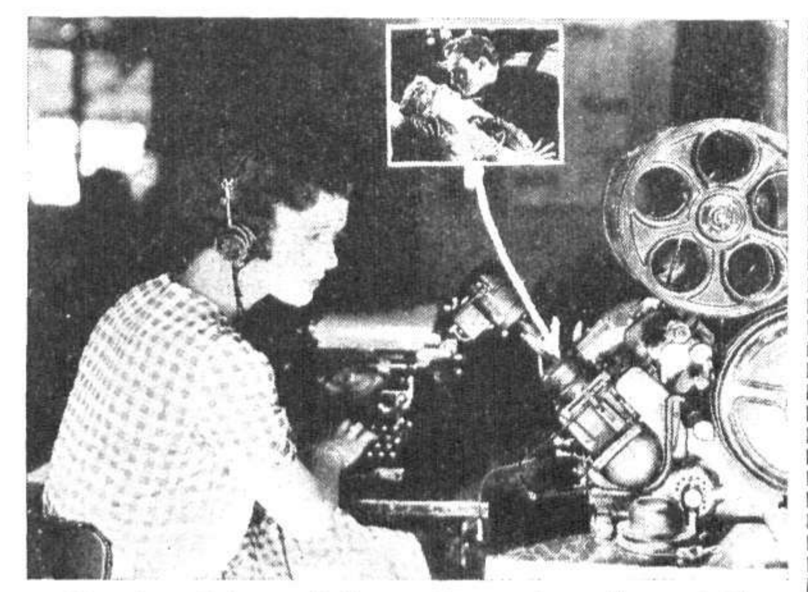
Hay ciertas verdades... Murnau, el admirable realizador de *Tabú,* siempre se resistió a firmar cualquier contrato que menoscabara su libertad de acción. Poco menos que fundido, se embarcó para los mares del sur y de allí regresó con su última obra de arte. No encontró quien se asociara con él para realizar la versión sonora de su obra. Debió pedir dinero prestado y, recién entonces, logró que la Paramount le adquiriera este trabajo, que es el mejor de todos los suyos y cuya consagración no ha querido el destino que él presenciara. Las vicisitudes, en el cine, como en las ciencias y las artes, parecen ser la característica de las obras maestras y de



Joan Crawford, la estrella que cada vez reafirma más sus excepcionales dotes artísticas, en una escena de *Gran Hotel,* film en el que también aparecerán Greta Garbo, los hermanos Lionel y John Barrymore, *Wallace Beery y otras figuras de importancia.*

los creadores magistrales.

Una falsa anécdota: Van Dyke, el director de *Trade Horn,* paseaba por una avenida de Nueva York, cuando le salió al paso un vagabundo barbudo e inquietante. Le dió una limosna y, además, le indicó que al siguiente día lo fuera a ver, pues era posible que le diera trabajo en un próximo film. Al siguiente día, el director se encontró con un hombre joven, bastante elegante y de impecable porte. El vagabundo se había transformado y Van Dyke, desde luego, se quedó sin personaje pintoresco.



He aquí una de las complicadas operaciones que impone la presentación de los films hablados en inglés en los países de habla extranjera. Una hábil traductora, a medida que pasa la película por un aparato especial, va escuchando, traduciendo y redactando las leyendas explicativas que *luego se leerán al pie de las escenas.*

Muy en breve conoceremos las aventuras de *Tarzán,* el fantástico héroe de las novelas escritas por Edgar Rice Bourroughs, que en la pantalla tendrá por representante a Johnny Weissmuller, un gigante que se asegura es campeón de natación de los Estados Unidos.

Los franceses comienzan a ejercer una fuerte influencia en la cinematografía alemana. Ultimamente una de las firmas más fuertes de este último país ha pasado a ser propiedad de un grupo de capitalistas franceses, quienes se han quedado con la mayor parte de sus acciones. Como consecuencia de esta maniobra, ya se ha decidido que seis directores franceses comiencen a trabajar en los grandes estudios que aquella empresa tiene en Munich.

La señora Kira Zatouroff, que ha pasado algunas semanas en Saint-Moritz en compañía de Carlitos Chaplin, traza de él este sugestivo retrato: "Lo que más sorprende en él son las desmesuradas proporciones de la cabeza comparada con el resto del cuerpo; luego, sus manos y sus ojos. Sus manos son grandes, finas, blancas y extraordinariamente dotadas de vivacidad y movimiento. Los ojos, de un color indefinible, gris-verde, blanco. Hay en ellos algo impenetrable y magnético. Cuando Chaplin habla con alguien lo mira con obstinación. Parece que uno queda desarmado ante él, incapaz de atravesar ese tenue velo blanco que cubre sus pupilas..."

El cinematógrafo francés gasta anualmente unos cien millones de francos en impuestos.

En *El honorable Wong,* Edward G. Robinson está muy lejos de ser el mismo actor que últimamente vimos en *Sed de escándalo.* De Loretta Young lo único que se puede decir es que su actuación no justifica la mortificación física a que la ha sometido el maquillaje. Por otra parte, esta cuasi estrella no merece papeles de ninguna importancia. Pasaron para ella los cinco minutos en que era una muchacha joven y más o menos indicada para los roles de ingenua. Es una figura que carece de personalidad.

¡Cómo estará de pobre en actores y obras cómicas el cine actual cuando a William Haines y a su última *Hazte rico pronto* se les ha otorgado categoría de tales!

Hablando de obras cómicas... Los films de dibujos animados, a fuerza de realizarlos amanerados y complicados, han perdido toda o casi toda su gracia originaria.

Gary Cooper anuncia nuevo contrato con la firma que le dió prestigio.

Cierto invento argentino, basado en la célula fotoeléctrica, substituirá a los discos y sólo requerirá la impresión musical en simples trozos de cartulina.



Nº 1
Comprimido (con intercalación), por F. Giuntolo
(Arroyo Seco)



Nº 2
Comprimido, por "L aNena"
(Ciudad)



Nº 3
Logogrifo-jeroglífico, por Centenari.

NOMBRE FEMENINO

2 6 5 3 4 1

Nº 4
Comprimido, por Aquiles Castellano (Wilde, F. C. S.)

. A C EN EL MAR

BASES

Caras y Caretas ha establecido un concurso mensual de juegos de ingenio, para el que se otorgarán cuatro premios en la siguiente forma: dos a los lectores que remitan mayor número de soluciones exactas y otros dos a aquellos a quienes se les publiquen mayor número de juegos. Deben ajustarse a las siguientes bases:

1º En caso de empate, los premios serán adjudicados en la forma más equitativa que resuelva la Dirección.

2º Es requisito indispensable adjuntar a las soluciones el cupón respectivo.

3º Los juegos deben estar acompañados de firma y domicilio, aunque se publiquen con seudónimo, como también de las soluciones correspondientes.

4º El aspirante a premios por colaboraciones puede optar también a los premios por soluciones.

N. de la R. — Toda correspondencia para esta sección debe remitirse a la sección "Pasatiempos", Caras y Caretas, Chacabuco Nº 151.

Concurso de mayo. — Se reciben soluciones hasta el 15 de junio inclusive.

Concurso de Junio. — Se reciben soluciones hasta el 15 de julio próximo inclusive.

Véanse las bases en el primer número de cada mes (con premios).

CONCURSO DE PASATIEMPOS
JUNIO DE 1932
CUPON Nº 1757



Defiéndase

con

PECTORAL FUCUS

El arma mas efi-
caz para comba-
tir rapidamente

TOS CATARRO
RESFRIO

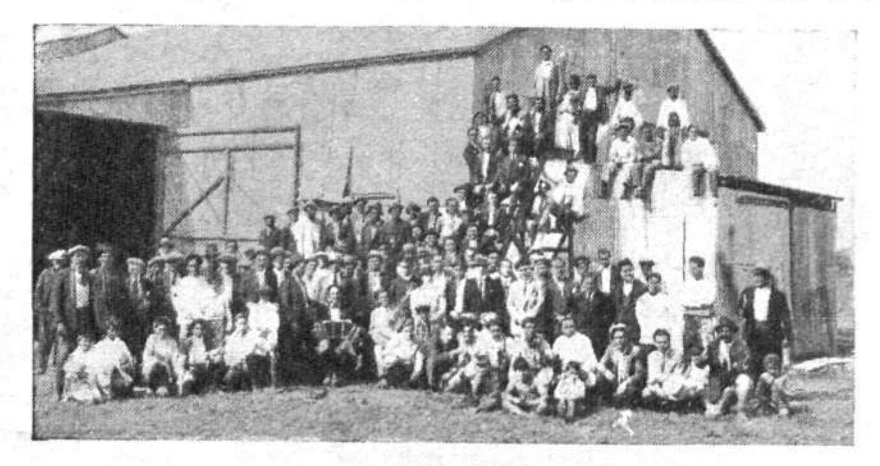
En las farmacias

GRATIS

Su Farmacéutico le obsequiará con un frasquito de INHALANTE FUCUS, al comprar el Pectoral Fucus. Siga las instrucciones y comprobará que es un gran desinfectante de las vias respiratorias.



"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires





SANTA TERESA

Banquete criollo obsequiado por los señores Baicocchi - Levatti a sus empleados, celebrando el Día de los Trabajadores.



LOBERIA



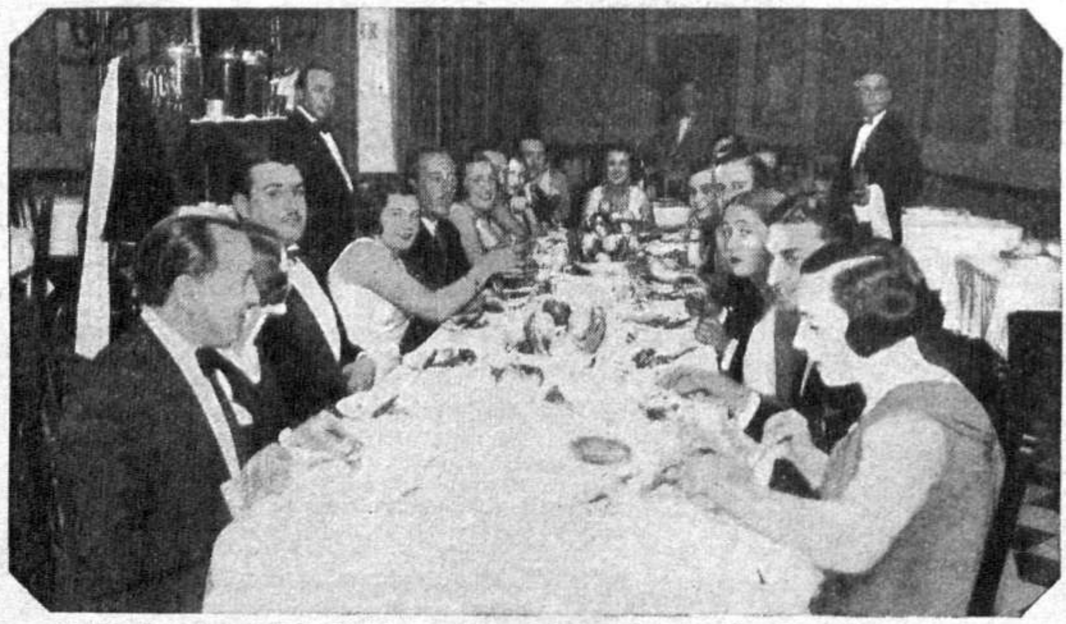
Lunch ofrecido a los esposos Blanchard - Ibarbangoitía por sus relaciones, festejando un grato acontecimiento íntimo.

CORONEL BRANDSEN



Fiesta realizada en la residencia de los esposos Torres - Roig, con motivo del bautismo de su hija Sarita.

CHIVILCOY



Comida efectuada en el Hotel Vallenga en honor de la señorita Adelina Pérez, en ocasión de su próximo enlace.

Un recuerdo aguardentoso para la bombacha patria de la infantería de otrora.

Por FELIX LIMA

BUENOS, patrón.

— Buen día, sargento Peñaflor.

— ¿Y mi compañero Maidana? ¿Todavía no ha caído al jagüel?

— No lo veo desde el 2 de mayo. Debe estar enfermo.

— Ayer estuve con él en el boliche del tano Caprioli, ande disparamos unas salvas a cuenta de mayor cantidá, como que se aproxima la fiesta patria, con él y con el cabo Sosa. ¡Frío!, ¿eh?

— ¿Le sirvo una "ñaca".

— ¡Ginebra, che! Quedamos en concentrarnos en su casa, patrón, pa despuntar el vicio y los recuerdos de milico.

— Entonces, no han de tardar.

— Maidana siempre forma a la hora de pasar lista, sobre todo cuando... hay con qué remojar el gañote y humedecer la pólvora. ¡Ay!

— ¿El reuma?

— En casa vieja, tuitas son goteras, patrón. Y yo ya voy pisándole los garrones a los 75 años. ¡Ay!

El sol entibiaba el despacho de bebidas de aquel almacencito mechado en la riñonada de los suburbios.

Peñaflor. — Ahí viene mi socio Maidana, emponchao hasta la napia, y detrás, el cabo Sosa, renguecando del lao de montar. ¡Patrón: haga maniobrar el coperío, y despliéguelo en línea de tiradores!

Maidana. — ¡Ay!

Peñaflor. — ¡Cha, qué habrás sido maula!... Sentate, descansá, y preparate p'hacer juego. ¡Vista a la derecha!

Sosa. — Buenos, muchachos, los tengan, qu'el día está lindo, y se presta pa lagartear al solcito. ¡Qué noche!...

Maidana. — ¿Acaso peliaste con la polecía, como cuando estábamos enganchaos en el 10 de infantería, primer batallón, jefe, el coronel Toscano?

Sosa. — Como pa pelear me tiene la ciática. Hoy, muchachos, no peleo con naide. Con los años, me he güelto más manso que... que petiso de corralón.

Peñaflor. — ¡Y eras guapo, che, pa desarmar a los chafes, dejándoles sin machete y sin copete en el morrión! ¡Las que armábamos, viejo, las noches de los días de pago, en la calle Libertá, de Lavalle a Corrientes!...

Maidana. — ¡Qu'entreveros!... Meta y ponga. A mí, cuando se me subían las copas al mangruyo, y dentraba a retobarme, sais chafes eran pocos pa llevarme a la comisaría, y arrastrao, apenitas.

Peñaflor. — Eran otros tiempos, y otras bebidas, y otra polecía. Los "conscri" de hoy toman naranjada...

Maidana. — Y leche con vainillas...

Peñaflor. — ¡Patrón!: ¿Y?... ¿Pa cuándo son los galones? ¿Sirve o no sale del cuartel esa línea de tiradores?

Los tres milicos retirados de tantas cosas, menos de la bebida blanca, arrugaron sus narices al empinarse el primer sorbo de ginebra.

Maidana. — La de antes era mejor, muy mucho.

Peñaflor. — Y la medida más grande; hoy la sirven en dedales.

Sosa. — Craiba que no iba a poder reunirme con ustedes. ¡Qué noche, la que pasé! Cuasi en un ¡ay! La parda Restituta me dió unas friegas en la cintura con grasa de quirquincho, perejil picao y fritura de ruda. Recién al aclarar gané el sueño.

Maidana. — De milicos en actividá, nunca aflojamos. Con razón nos conocían por carne de cañón. En el cuartel no comíamos otra cosa que tumba, y pa dormir, una colchoneta, sobre el piso de la cuadra, piso de ladrillos.



Peñaflor. — Los "conscri" de hoy son seres previligiaos. A ellos los cuidan mesmo que a niñas. Buena cama, lindas cuadras, cuartos de baño, tallarines, polenta, y de tanto en tanto, empanadas y postre.

Sosa. — Y entuavía algunos se quejan.

Maidana. — De puro regalones.

Peñaflor. — ¿Y cuando salíamos de maniobras, che? Dormir al raso, asao por la mañana, y asao por la tarde. Carne y mate. Nosotros no conocimos los carros-cocinas que siguen a los niños de hoy. A todo esto, agregá el peso del rémington, jusil no tan liviano como el máuser, y la mochila, grande como un campamento, y las cananas con la munición del rémington, calibre 11, confite de plomo.

Sosa. — Sin embargo, sabíamos desfilar como un solo hombre, los días patrios, y lo hacíamos tan bien o mejor que hoy el Colegio Militar o la Escuela Naval.

Maidana. — Con esas bombachas de paño gris azulao, vivo verde, y polainas blancas, los días de desfile. No sé a qué menistro de guerra se le ocurrió la mala idea de suprimirlas. Decían los críticos militares de la época, que la bombacha nos daba más aspeto marcial. ¡Adiós, infantería con bombachas!

Peñaflor. — Pa mí, que con el tiempo, la van a resucitar.

Sosa. — ¡Bah!...

Peñaflor. — Por lo pronto, los ingleses la han puesto de moda pa jugar al golfe. ¡Y cha, si son prácticos los yonis!... ¡Patrón: sirva la del estribo!

Félix Lima

DIBUJO DE CABALLÉ

BUSQUE USTED, SI ES PERSPICAZ

SOLUCION AL Nº 1756 (28 - 5 - 32)



Los ocho monos están marcados con líneas gruesas.



Faltan un conejo y una lechuza. ¿Dónde están?



FRASES CELEBRES

¡Soldados, apuntad al corazón! (El mariscal Ney, en el momento de ser fusilado. 1815).

Si avanzo, seguidme; si retrocedo, matadme; si muero, vengadme. (La Rochejaquelain, a los vendeanos. 1793).

¡Ay de los vencidos! (Preno, a los romanos. 390 años antes de Jesucristo).

¡Mi reino por un caballo! (Ricardo III de Inglaterra, en Bosworth. 1845).

Ponedme de cara al enemigo. (Bayardo, moribundo, en Abbralegrasso. 1524).

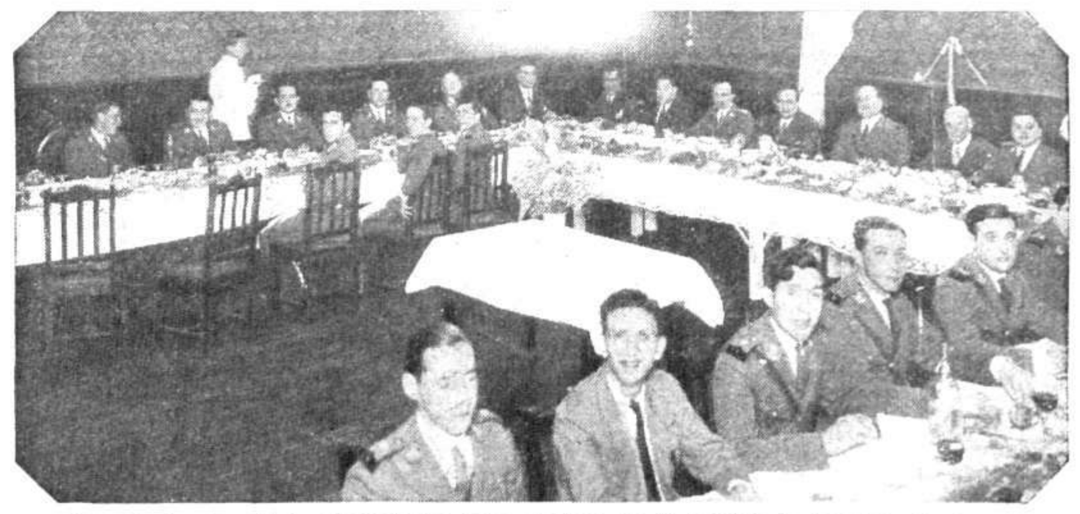
Somos, 300; ellos, 6000; la partida es igual. (Changarmer, en Argelia. 1837).

Aquí llegué y aquí me quedo. (Mac - Mahon, en la toma de Malakoff. 1844).

Mi alma a Dios; mi cuerpo al Rey. (Simón de Monfort, en Evesham. 1265).

"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

SAN NICOLAS



Banquete de camaradería celebrando las bodas de plata del 2º Batallón de Zapadores Pontoneros, con residencia en la localidad.

LAS HERAS



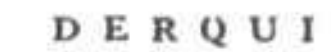
Compañía de "boy-scouts" General Las Heras, y brigada de la compañía Francisco P. Moreno, en la estancia del señor Otero Lozano, donde fueron agasajados.

CAÑUELAS



Cabecera del banquete ofrecido a los señores Galarregui y Galeans, diputado provincial e intendente municipal, respectivamente.

DERQUI





Damas que integran la Asociación Cooperadora de la Escuela Nº 11, recientemente constituída.

En nuestra

LIQUIDACION ANUAL

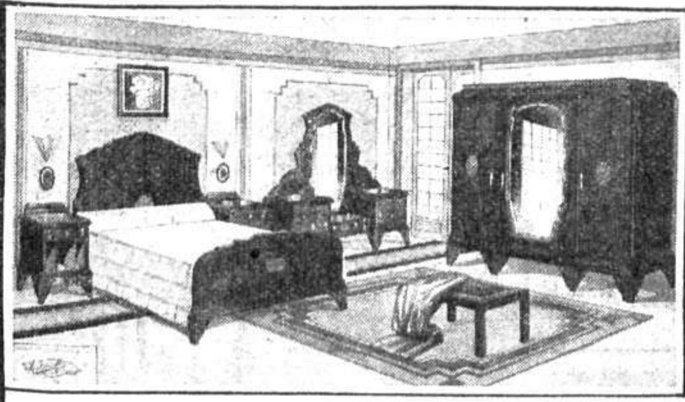
DEL MES DE JUNIO, HACEMOS

Extraordinarias Rebajas

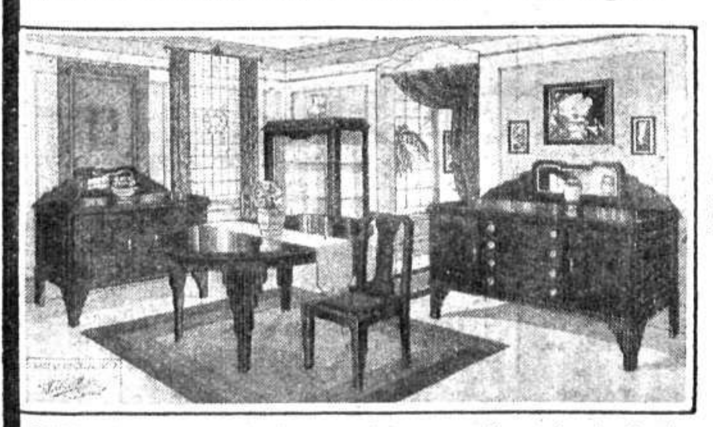
QUE REPRESENTAN UN DESCUENTO DEL

20% al 40%

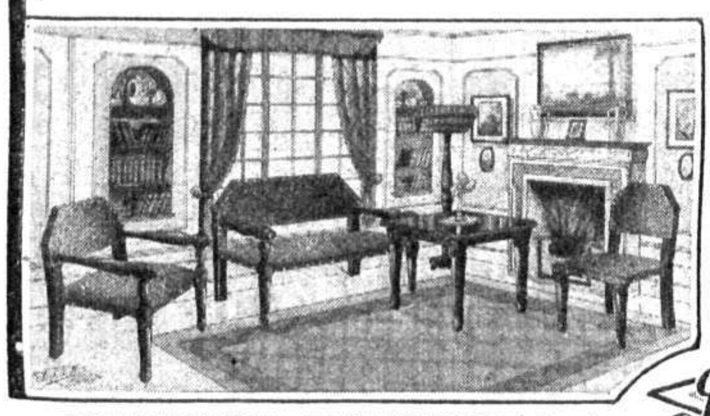
Le ofrecemos ahora la excelente oportunidad de adquirir muebles para el hogar, en condiciones excepcionales.



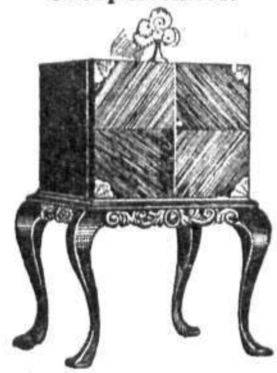
DORMITORIO construído en raulí y enchapado en nogal con decoraciones de Erable. Compuesto de: Ropero metros 2.10, desarmable; Cama 2 plazas; Toilette probador; 2 Mesas de luz de distinta forma. El juego completo REBAJADO a . . $ **595.**



JUEGO COMEDOR estilo futurista, formato amplio y cómoda distribución, en nogal lustre oscuro, repisas con espejos biselados. Compuesto de: Aparador, Trinchante, Vitrina, 6 Sillas y Mesa ovalada de extensión para 8 cubiertos. REBAJADO a $ **580.-**



PARA LIVING-ROOM o SALITA DE ESPERA, reforzada, tapicería "Pullman" en felpas modernas color granate, champagne o habano, contornos ribeteados con tachas de bronce. Compuesto de: 1 Sofá, 2 Sillones, 1 Mesa y 2 Sillas. El juego REBAJADO a $ **120.-**



BARGUEÑO enchapado en nogal y tallado, interiores prácticas disposiciones, alto 1.45 metros, ancho 0.75 metros, lustrado en tono nogal. REBAJADO a $ **65.-**



GABINETE SECRETER para señora en cedro chileno, exterior enchapado en nogal, interiores: cajones y tabla auxiliar, lustre nogal oscuro, metros 0.80 por 1.05. REBAJADO a . . . . . $ **90.-**



GRAN CATALOGO GENERAL



Nueva Edición Nº 12.

El más completo de los editados hasta hoy. Se envía GRATIS al interior. Remita $ 0.40 en estampillas y lo recibirá por certificado.

Sirlin Hnos
Muebles

CORRIENTES 1170
BUENOS AIRES

Verrugas de las vacas

Son varios los tratamientos que se aconsejan, pero reproducimos hoy uno que vemos consignado en "Agricultura e Pecuaria", revista que se publica en Río de Janeiro.

"Se pueden extirpar las grandes verrugas — dice — amarrando a la base de la excrecencia un hilo de seda que se aprieta cada vez más. Eventualmente, la verruga puede caer por sí misma. Aplicaciones repetidas de ácido acético o de cualquier otro cáustico, no tóxico, sobre la verruga, han hecho desaparecer excrecencias de esta naturaleza.

"Conviene tener cuidado en limitar estas aplicaciones a la excrecencia, por ser tales productos químicos extremadamente nocivos a la piel sana. Por precaución, cúbrase con vaselina la parte sana que rodea a la verruga".

Agrega la revista indicada que un tratamiento más seguro consiste en pintar con un pincel las verrugas con colodión que contenga 13 por ciento de ácido salicílico. La película formada por el colodión es retirada totalmente cada dos o tres días, pintando de nuevo la excrecencia hasta que la verruga haya desaparecido completamente.

Se dice que unas simples aplicaciones de aceite de castor, todos los días, hacen que las verrugas desaparezcan.

Para extirpar ciertas verrugas de desarrollo exagerado es necesario recurrir a la intervención quirúrgica. Después de la operación, el tratamiento consiste en pincelar la herida, una o dos veces por día, con tintura de yodo, hasta que quede bien cicatrizada.



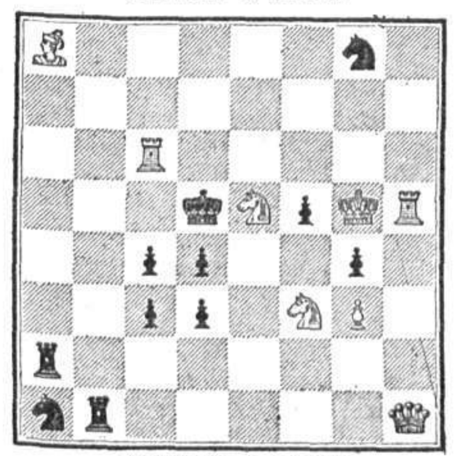
HISTORIA DE UN TAXIDERMISTA EN PLENA CRISIS

(De *Judge*, Nueva York)

AJEDREZ

Problema Nº 139, por A. F. Mackensie

NEGRAS: 11 PIEZAS



BLANCAS: 8 PIEZAS
(TOTAL: 19 PIEZAS)

JUEGAN LAS BLANCAS Y DAN JAQUE MATE EN DOS JUGADAS.

SOLUCION AL PROBLEMA Nº 138

T 3 A R

(8 VARIANTES)

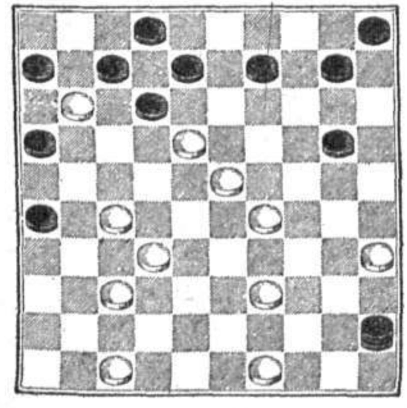
SOLUCION AL FINAL DE DAMAS PUBLICADO EN EL Nº 1756 (28 - 5 - 32) = por M. CHATILLON

BLANCAS JUEGAN Y GANAN

BLANCAS: 44 a 40; 37 a 31; 50 a 30×2; 49 a 43; 17 a 11; 16 a 27; 27 a 21; 31 a 24×7 y ganan.

Final de Damas, por A. MEAUDRE

NEGRAS



BLANCAS

JUEGAN LAS BLANCAS Y GANAN

San Justo





Banquete ofrecido al secretario del Concejo Deliberante, señor Ignacio Arrieta, con motivo de haberse doctorado en medicina.

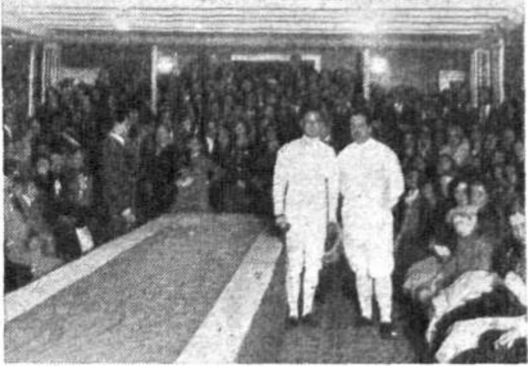


QUILMES



Reunión efectuada en la sociedad de socorros mutuos Cristoforo Colombo, celebrando el 54º aniversario de su fundación.

VILLA DEL PARQUE



Profesores que intervinieron en el festival organizado por el Club de Gimnasia y Esgrima en el local de la asociación.



CASEROS (F. C. P.)

Núcleo de practicantes del Hospital San Martín y de la Cruz Roja local, reunidos en una fiesta de camaradería.









CIUDADELA

Gran baile efectuado en la sociedad de fomento Villa Maldonado a beneficio de su caja social, con todo éxito.



AVTO - MOTO - CICLISMO

Por PEDRO FIORE

El nuevo Ford 8

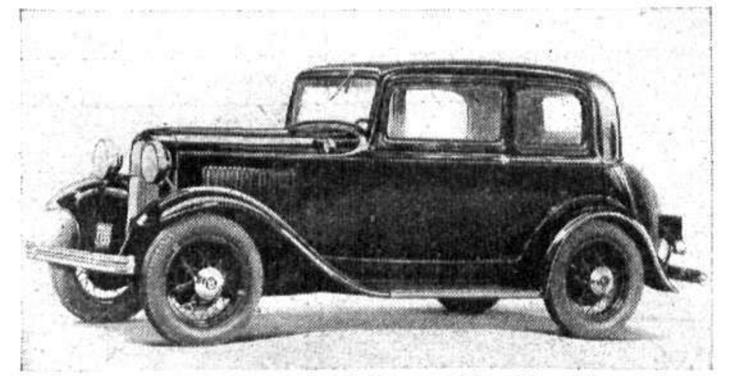
UNA novedad en el ambiente automovilístico mundial la constituye sin duda el nuevo modelo Ford de 8 cilindros.

Conviene afirmar en principio que todo lo que hace el señor Henry Ford escapa ya al campo automovilístico o comercial propiamente dicho, para formar parte directamente de una actividad mundial, ya que el magnate norteamericano ha conquistado todos los laureles que puedan haberle ofrecido su enorme actividad o la propaganda que a su alrededor puede haberle hecho la prensa de todo el mundo.

Hace dos años que el ambiente escucha los ruidos más raros alrededor de un nuevo modelo Ford.

En realidad es un buen producto, como todos los que suelen salir de los enormes talleres de Henry Ford. Se trata de un motor en V, 90 grados, con 65 HP, a 3400 revoluciones del motor por minuto. Se calcula que la velocidad de este modelo es de unos 118 kilómetros por hora. Hay 14 modelos de este coche, y el chasis no difiere mucho del que ya conocen nuestros lectores. Lo que sí, las carrocerías, la línea general, los detalles más insignificantes y especialmente los accesorios, son factores importantes en este modelo.

El costo es desde luego más alto que el del Ford de 4 cilindros, pero guarda proporción con los precios que suele establecer esta popular marca.



El nuevo Ford de 8 cilindros, modelo "Victoria".

Hubo verdaderas entrevistas conseguidas con estratagemas fantásticas para arrancarle al señor Ford lo que era el secreto profesional, y que debía referirse a su nuevo coche; pero las contestaciones fueron iguales para todo el mundo: "Nada hacemos en este sentido; seguimos experimentando en nuestros laboratorios técnicos".

Sin embargo, se "sabía a ciencia cierta" que se probaba un nuevo motor de ocho cilindros, que en la fantasía del público fué primero de seis y después llegó hasta doce.

Finalmente el señor Ford autorizó que se dijera que "habrá un nuevo Ford de 8 cilindros", y la noticia corrió el mundo y llenó de curiosidad a todos.

¿Qué es el nuevo Ford 8?

Para muchos es un coche nuevo; para otros es el mismo con un motor de 8 cilindros; para alguien es la quinta esencia de la producción automovilística en su categoría.

El Ford es una novedad verdadera. Conviene admirarlo, y no debemos sorprendernos, porque sabemos perfectamente que el magnate del automovilismo suele cumplir con su palabra...

Nos había prometido un gran coche. Ya lo tenemos.

La época de las pistas

TUVIMOS años ha varias pistas en el país. Los viejos deportistas recuerdan aún el Belvedere, del Club Italiano, el Velódromo Municipal, la pista del Hipódromo San Martín donde Riganti y Carlos Santiago disputaban extraordinarios matches motociclísticos y automovilísticos.



Tuvimos después el autódromo de San Martín, y, finalmente, llegó la hora difícil para todos, y desaparecieron. En el lugar del Belvedere, surgió el parque de la Recoleta ;en el del Velódromo Municipal está ahora el circuito y parque K. D. T.; en el hipódromo San Martín volvieron las carreras de caballos; el Autódromo del mismo nombre cerró sus puertas durante cinco años... Mientras tanto, surgieron el Velódromo Argentina, en Las Heras y Malabia, y el del Club Atlético Huracán. El primero desapareció para dar lugar al Parque Romano; el segundo fué convertido en una pista "speedway"...

Parecía que estos circos fueran predestinados a un fin muy triste.

Pues bien, todo se renueva, o todo vuelve. Así, se ha reconstruído el Autódromo General San Martín en el mismo lugar, convirtiéndolo en un magnífico estadio con una pista perfecta que permitirá desarrollar altas velocidades, y se está planeando una pista única en el país, la del Luna Park, para ciclistas. Esta última tendrá tan sólo 160 metros con 900 centímetros. Algo así como el Madison Square de Nueva York. Son los dos extremos, ya que el Autódromo de San Martín tendrá unos 3200 metros.

Volverá, entonces, la época de las pistas, y los aficionados podrán presenciar una vez más las luchas reñidas y hasta violentas y apasionantes que suelen disputarse en ellas.

Turismo nacional

HAY que hacer turismo en el país. Es un lema que deberían tener presente todos los automovilistas que quieren a la Argentina y pueden en alguna forma serle útil.

La iniciativa de las mayores entidades automovilísticas nacionales es loable y conviene apoyarla con todo entusiasmo. Es necesario recorrer las rutas nacionales, aun cuando las mismas no ofrezcan tanta seguridad o comodidades como las de los países extranjeros.

En este sentido se desarrollará en la próxima temporada una intensa propaganda, con el fin de que los automovilistas realicen largas excursiones en el país.

La afluencia de turistas a las regiones poco menos que desconocidas para la mayoría de los mismos será la mejor colaboración que pueda prestarse a la cruzada de las entidades automovilísticas nacionales.

PAGINA INSTRUCTIVA

LOS PRIMEROS CONSUMIDORES DE NAFTA

(Conclusión. Véanse números 1752 - 3 - 4 y 6)

Universalmente se sabe que uno de los graves requisitos de la ley relativa al uso de los caminos públicos por cualquier locomotora de peso ligero consistía en el empleo de un hombre que tenía que caminar por delante de la locomotora a una distancia de sesenta metros mostrando una bandera roja para indicar el peligro que se aproximaba. Además, una modificación que después se hizo a esta ley ponía como límite una velocidad máxima de cuatro millas por hora, y la sabiduría de los legisladores de aquella época llegó al grado de exigir que cada vehículo tuviera tres conductores.

Tal era el estado de cosas en Inglaterra cuando alguien tuvo la osadía de introducir el primer coche movido por nafta y de emplearlo en los caminos públicos, con grave peligro de los súbditos del rey. No obstante, éste fué otro ejemplo de la tenacidad de los inventores, porque, uno por uno, fueron presentándose otros entusiastas, que, primero por diversión, y después como negocio, fueron introduciendo poco a poco el automóvil, que llegó a considerarse como muy útil en el comercio y en el transporte en general.

Siguió transcurriendo el tiempo y el "infante" fué creciendo, a pesar de la hostilidad de parte del elemento oficial, y con él surgió el desarrollo del coche de vapor, que se había mantenido en estado de latencia. Pronto se vieron en los caminos pequeños vaporcitos de grandes promesas, como el Stanley, el White, Serpollet, y el faetón, pero que con el tiempo se convirtieron en cómodos "landaulettes" de aspecto antiguo. Por lo que respecta a su funcionamiento, algunos de estos vehículos se manejaban muy bien, y en Francia un vehículo de vapor de quince años de uso ha dado a la historia una página muy interesante al competir en las carreras de París a Burdeos en el año 1895.

Coche de vapor de Gurney, que iba de Londres a Bath y de regreso, a una velocidad de quince millas por hora.



Este enorme mecanismo era movido por dos caballos, y se utilizó en Londres en 1824.

Un nuevo envase que es una GARANTIA más para Ud.!

IMPORTANTE ADVERTENCIA:

Si le ofrecen Zino-pads *sueltos* sostenga que no son auténticos, por cuanto los

"ZINO-PADS" Legítimos del Dr. Scholl

se venden en sobrecitos cerrados con una estampilla de seguridad que lleva la firma del Dr. Scholl.

Fíjese en la estampilla y rechace todo sobrecito que no reuna tales requisitos.



Facsímile de la estampilla que cierra cada sobrecito de Zino-pads del Dr. Scholl.

DE VENTA EN TODAS PARTES

La CAJITA de CUALQUIER TAMAÑO VALE $1.-

Para Callos en los dedos:
(la caja con 4 sobres) 12 Zino-pads

Para Callos entre los dedos:
(la caja con 3 sobres) 9 " "

Para Callosidades en la planta:
(la caja con 3 sobres) 6 " "

Para Juanetes doloridos:
(la caja con 3 sobres) 6 " "

Recorte este cupón.

MUESTRA Y LIBRITO GRATIS

Cía. Dr. Scholl
Av. de Mayo 1431 ó Florida 48 — Bs. Aires

Vale-cupón por una muestra de los Zino-pads del Dr. Scholl para Callos y el librito "Tratamiento y cuidado de los Piés", por el Dr. Wm. M. Scholl.

NOMBRE ....

DIRECCION ....

CIUDAD .... PROVINCIA .... C.C.

LA nueva forma de envase adoptada para los Zino-pads del Dr. Scholl le garantiza a Ud., más plenamente ahora, la legitimidad de este producto cuya eficacia, mundialmente reconocida, lo consagra como el único e insustituible tratamiento científico para librarse definitivamente de los callos en los dedos, callos entre los dedos, callosidades en la planta y juanetes.

Los Zino-pads del Dr. Scholl, eliminan la causa del mal, alivian instantáneamente el dolor más rebelde, suprimen el callo por el procedimiento natural de absorción y se aplican de manera sencillísima, como se demuestra gráficamente a continuación.

Recuerde que es un tratamiento científico y aséptico y que:

EL peligro de infección a que se exponen los que aun tienen la perniciosa costumbre de cortarse los callos y el ardor producido por emplastos o líquidos cáusticos que irritan los tejidos, quedan completamente anulados con el uso de los Zino-pads del Dr. Scholl, en razón de ser estos absolutamente *seguros*, protectores, impermeables y de efecto garantizado.

Los Zino-pads del Dr. Scholl se *elaboran en cuatro tamaños y formas* diferentes: para Callos — para Callos entre los dedos — para Callosidades en la planta y para Juanetes.



Zino-pads del Dr. Scholl

Para CALLOS-CALLOS ENTRE LOS DEDOS-CALLOSIDADES-JUANETES

Cincuenta y tres días secuestrados

La terrible maffia de Marcos Juárez secuestra a dos jóvenes, exigiendo un fuerte rescate por su libertad.


Fernando Lottorto, mafioso, presunto entregador.


Angel Avarello, tambero, cómplice.


El subcomisario Martínez, que detuvo a Piazza en la chacra de Marcos Juárez.

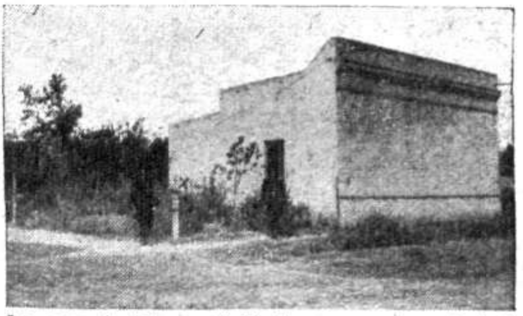

Los menores secuestrados por la maffia de Marcos Juárez, Julio Nannini y Carlos Gironacci, que después de numerosos días de encierro pudieron escapar para presentarse a la policía del mismo pueblo.


Leonardo Schanola, otro de los cómplices del secuestro.

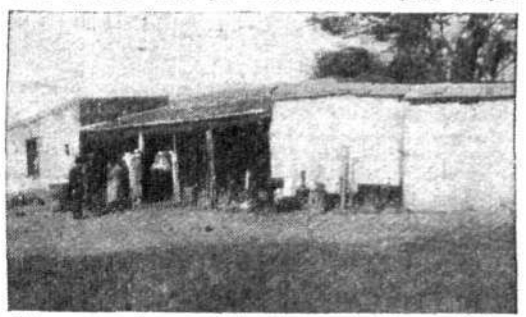

Catalina Piazza, que atendía a los menores secuestrados durante el encierro.


Sargento de policía que cooperó en el arresto de Piazza.


Interior de la casa situada en el barrio Echesortu, de Rosario, que alojó primero a los menores víctimas de los mafiosos que exigían un valioso rescate.


La casa de Piazza, sindicado como autor principal, donde también estuvieron secuestrados los menores. La cruz indica el sitio por donde saltaron para escapar.


Pieza de la casa de Marcos Juárez, en la que pasaron los días de su largo encierro Julio Nannini y Carlos Gironacci.


Esta es la chacra, a dos leguas de Marcos Juárez, donde la policía detuvo sorpresivamente a los mafiosos Piazza y Bucetti.



CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION

151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

TELEFONOS: Unión Telefónica: Administración: 8080 (Rivadavia). Dirección: 8081 (Rivadavia). Sección Avisos: 8082 (Rivadavia). Talleres: 8083 (Rivadavia).

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR		EN EL EXTERIOR	
Trimestre	$ 2.50	Trimestre	„ 3.—	Trimestre	$ oro 2.—
Semestre	„ 5.—	Semestre	„ 6.—	Semestre	„ „ 4.—
Año	„ 9.—	Año	„ 11.—	Año	„ „ 8.—
Número suelto	20 cts.	Número suelto	25 cts.		
Número atrasado del corriente año	40 „	Número atrasado del corriente año	50 „		

Para Bolivia, Brasil, Costa Rica Colombia, Cuba, Estados Unidos de América, España, Ecuador, Filipinas, Honduras, Méjico, Nicaragua, Perú, República Dominicana, San Salvador y Uruguay. Año . . . . $ oro **5.—**

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

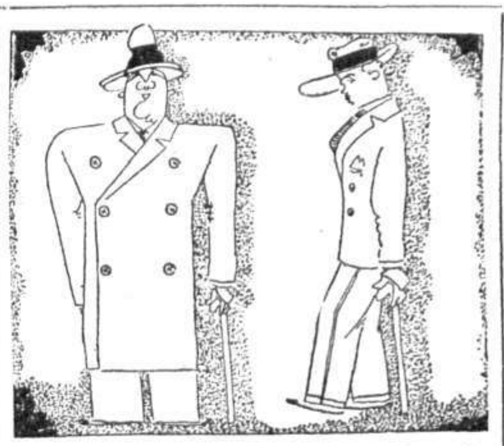
EL ADMINISTRADOR

Espantosa

Las inundaciones que durante la segunda mitad del año 1931 devastaron China pueden considerarse como una de las mayores calamidades registradas en los tiempos modernos. Millones de seres humanos serán presa de sufrimientos que excederán todo cálculo si no se encuentra un medio realmente eficaz de acudir en su socorro.

Durante el pasado septentrional, después de lluvias cuya abundancia y persistencia revistieron caracteres excepcionales, los cursos de agua de China central adquirieron un volumen que ningún dique habría podido contenerlos. Un nuevo y torrencial aguacero llegaba siempre a tiempo de impedir que la crecida del Yang-Tse pudiera comenzar a descender. El coronel G. G. Stroebe, ingeniero jefe de la comisión de estudio del Yang-Tse, basándose en la superficie inundada y en la cota de las lluvias, calcula que el volumen de agua que se precipitó en el Yang-Tse por encima de Hankow, el día en que las lluvias alcanzaron su máxima intensidad, excedió a un millón de metros cúbicos de agua por segundo.

Los territorios que sufrieron más son los situados en la parte baja de las cuencas del Yang-Tse y de Hwai, en la región del Gran Canal en Anhui y al norte del Kiangsu y fueron cubiertos por una extensión de agua igual a 88.000 kilómetros cuadrados exceptuados los lagos permanentes. Las partes del país menos dañadas alcanzan unos 20.000 kilómetros cuadrados aproximadamente. Se considera zona seriamente dañada solamente aquella donde el agua es muy profunda y ha permanecido largo tiempo. En estas regiones solamente una ínfima parte de las tierras sumergidas se había secado suficientemente en el otoño para poder recibir las semillas, mientras que todas aquellas en que el agua se retiró con bastante rapidez han podido ser laboradas y sembradas. Las cosechas aun en pie fueron naturalmente destruídas, pero las edificaciones sufrieron pocos daños. Desde ahora puede ya asegurarse que el desecamiento de los



—No dudo que el feminismo avanza y hace milagros..., pero el hombre va en todo más adelantado que la mujer.
—No lo creas.
—Verás; cuando me casé, mi mujer y yo teníamos la misma edad; ahora ella tiene treinta años y yo cuarenta y seis.

(De *Gutiérrez*, Madrid)

catástrofe

28.000 kilómetros cuadrados de la región del Gran Canal no será tan rápido que permita a los campesinos cultivar sus campos de primavera.

El aviador Lindbergh y su esposa volaron sobre la región del Gran Canal y de la cuenca de Yang-Tse, desde Tatung hasta el mar, para facilitar la obra de la Comisión Nacional de Socorros.

Puede formarse una idea de la extensión de la catástrofe imaginando una inundación que cubriese toda Inglaterra o todo el estado de Nueva York o comparándola con la del Misisipí, registrada en 1927. Este inmenso río cubrió aproximadamente en la referida fecha 50.000 kilómetros cuadrados y arrojó de sus casas a 600.000 personas. Solamente los distritos de Kiangsu y Anhui cuentan con una población de diez millones de habitantes y no forman más que un tercio de las regiones gravemente afectadas por la inundación.

Las estadísticas más dignas de fe revelan que 50 millones de chinos han sufrido directamente las consecuencias del desastre. Varios millones de ellos se hallan en la mayor indigencia y no poseen absolutamente nada. No ha sido aún posible obtener la evaluación exacta del considerable número de víctimas de este verdadero diluvio y no es fácil que se consiga jamás. La extrema fertilidad de los valles chinos ha favorecido el establecimiento en las riberas de una población rural muy numerosa y en la vecindad de lo que constituye para China sus vías naturales de penetración se han edificado grandes ciudades. Ha sido, pues, el centro mismo de toda la vida comercial y agrícola del país lo que se ha encontrado sumergido durante varios meses. Inmensas extensiones de terreno permanecerán aún largo tiempo bajo la inundación y las pérdidas así ocasionadas a los habitantes son incalculables. Las cosechas del año, el ganado y los útiles de labranza fueron arrastrados por las aguas; muchos millares de casas quedaron en ruinas, y los diques, las carreteras y otras obras públicas sufrieron daños cuyo valor se encuentra fuera de todo cálculo.



—Perdone usted, agente. ¿Podría decirme si hay por aquí cerca algún óptico?... ¡He perdido mis lentes!

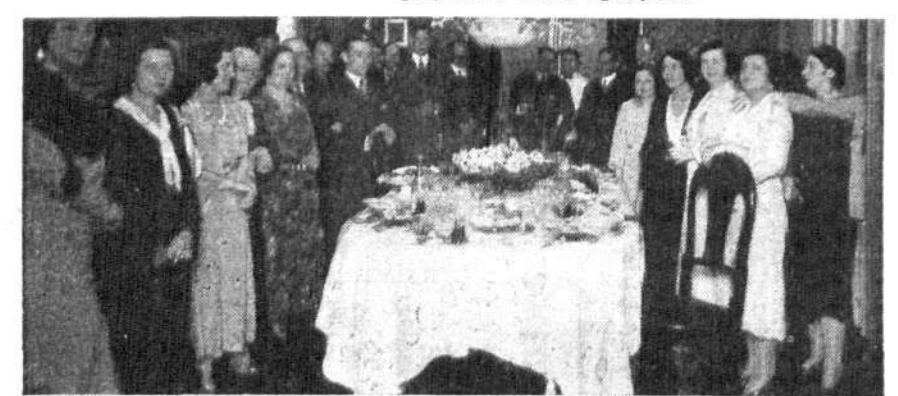
(De *Gutiérrez*, Madrid)

"Caras y Caretas" en el interior de la República

CONCORDIA



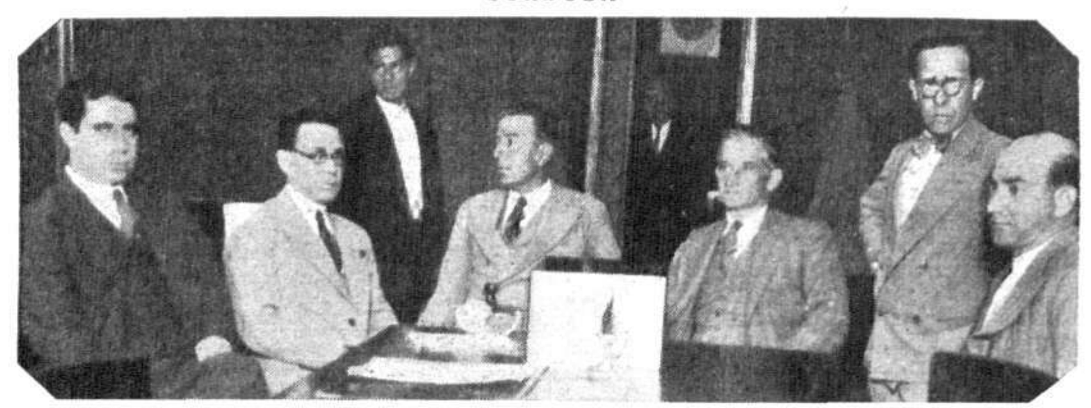
Delegados rotarianos acompañados de los socios del Golf Club local, en su visita al campo de golf, donde fueron agasajados.



RIO CUARTO

Lunch ofrecido por el director del arsenal J. M. Rojas, coronel Luis Etchichurri, a las familias del personal del citado establecimiento, con motivo de un acontecimiento íntimo.

CORDOBA



Autoridades del Centro de Ingenieros que presidieron las recientes elecciones para designar la nueva comisión directiva.

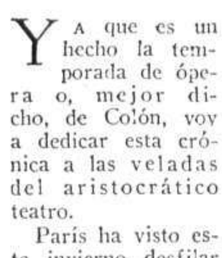


SALTA

El nuevo gobernador de la Provincia, señor Avelino Aráoz, acompañado de los ministros Rovaletti y García Pinto, poco después de la transmisión del mando.

El correo de la moda

Por A. T. de D.



Ya que es un hecho la temporada de ópera o, mejor dicho, de Colón, voy a dedicar esta crónica a las veladas del aristocrático teatro.

París ha visto este invierno desfilar un gran número de modelos a cual más suntuoso, visión que nos ha transportado a los tiempos remotos de la antigua Bizancio donde el lujo y el esplendor oriental eran legendarios. Por ejemplo, como tejidos, se ha creado un terciopelo estampado sobre un fondo metálico, que es todo un poema. Con la nueva línea, es decir, moldeando el cuerpo hasta las rodillas, para ir abriéndose hasta el suelo en múltiples *godets,* os aseguro que el modelo que vi era encantador.

Este nuevo tejido no abultaba más que uno hecho en muselina de seda.

Lo que noté, con gran sorpresa, fué la evolución de la moda hacia el antiguo *pouf,* colocado hacia atrás. Es cierto que se insinúa discretamente, pues no ha recobrado su voluminosa amplitud, pero creo firmemente que con el tiempo llegará a ello.

En casa de un modisto de fama noté que, dejando de un lado las últimas modas del final del siglo XIX, saltaba dentro del siglo XVIII. Nos presentó un modelo hecho en tafetán azul marino, y tafetán verde con un original efecto de *basques,* un gran moño azul forrado de verde, anudado hacia atrás y unas mangas abullonadas, que salían desde la mitad del brazo hacia abajo, a estilo de la Margarita del "Fausto". Era muy chic, pero hay que reconocer que se debe tener personalmente un gran chic para llevar este modelo.

Muchas combinaciones se verán este invierno, para las *toilettes* de gran gala, pero hay que saber elegirlas, para no caer en lo vulgar. Son una espada de doble filo.

También vi un modelo de *Georgette* blanco, con un cinturón a un costado; en los tonos malva y verde. Era lindísimo, de buen gusto y de suma elegancia. Había una innovación, que no gustó. Me refiero a las mangas semilargas. En cambio la media manga transparente y las manguitas cortas, llamadas *ballons,* hicieron ciertas adeptas. ¿Durará mucho tiempo? Creo que no, pues la *toilette* de noche requiere los brazos desnudos, que van vestidos a su vez por los finos y largos guantes de suave cabritilla o piel de Suecia.



Ya que os hablo de los *poufs,* fijaos en nuestro primer modelo y os daréis una idea, pues ha sido inspirado en ellos. Este modelo es en pesado satén negro. Su escote atrás termina en dos grandes cocas que caen sobre la cola cuadrada.

El segundo modelo es una combinación de muselina de seda y satén verde pálido, con un escote puntiagudo, hasta el talle, por atrás.

El tercer modelo es una combinación de un terciopelo chifón con muselina de seda, en los tonos borra de vino. El cuerpo es cruzado y anudado al costado por un moño.

El último modelo es una reproducción exacta de la moda actual: de finas líneas en *bourligne* negra combinada con otro en tono naranja para el moño, que luce en la espalda.



París, mayo de 1932.

LECTURAS INFANTILES

EL LIBRITO DE ORO

Por ADELIA DI CARLO

Totita es una buena alumna de cuarto grado de una escuela pública.

Tota tiene una libretita encuadernada en cuero rojo, con cantos dorados. Su tío Pablo, a quien ella adora, le hizo ese regalo al comenzar el año escolar.

En la primera hoja de la libreta se ve la imagen de un ángel bellísimo con las alas extendidas. Las demás hojas son unas color blanco y otras rosas. Todos los días, antes de ir a la cama, Tota lleva a su mamá la libretita. Así quedó acordado con tío Pablo el día que se la regaló. El bondadoso señor díjole:

— Esta libreta, querida sobrina, será tu "librito de oro". Todas las noches antes de acostarte llevarás a tu mamita la libreta: ella anotará en la página blanca tu buen comportamiento, y en la rosa tu conducta regular o mala. Lo he convenido así con ella. ¿Te gusta?

— Sí, tío Pablo — exclamó la niña ruborosa, abrazándolo.

Por eso, todas las noches, Tota presenta la libretita a su mamá, como lo había prometido. Y su mamá, después de pensar y de meditar unos segundos, escribe unas veces en las hojitas blancas: "Buena". Esto lo hace siempre que la niña se haya conducido muy bien durante el día y merezca esa palabra tan linda. Si Totita ha hecho alguna travesura o su conducta ha sido reprobada por su mamá, por la noche la señora escribe en la hojita color rosa: "Mala". Cuando esto ocurre Tota trata de conmover a su mamita con excusas. Pero rara vez la madre cambia de opinión, que es siempre justa y a menudo indulgente.



La mamá examina con mucha atención la libreta el último día de cada mes y comprueba así cuántas veces su hijita ha sido buena y cuántas mala.

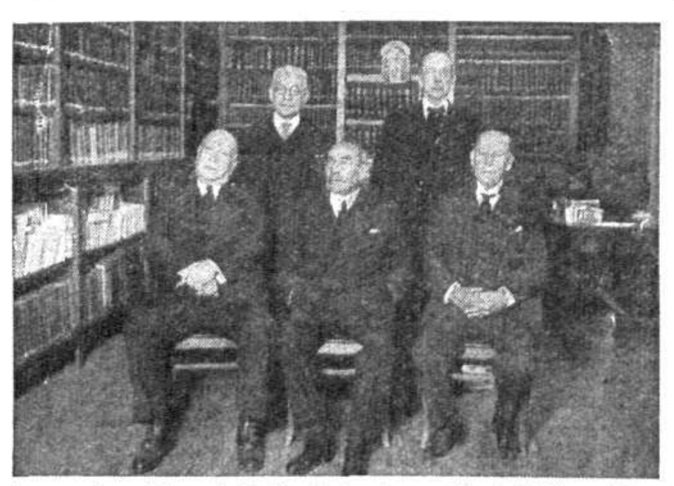
Si los días en que ha sido buena son mayores que los de mala, la mamá le hace a Tota un regalo y le aumenta las horas en que puede divertirse.







75.º aniversario de la Sociedad Tipográfica Bonaerense



Los señores Florencio E. Fernández, Laurentino C. Mejías y Jaime Pons (sentados, de izquierda a derecha), Pedro Cepeda y Floduardo Poggioles (de pie, de izquierda a derecha), socios de la Tipográfica que cumplieron sus bodas de oro con la institución.



Doctor Mariano Varela, primer presidente de la culta sociedad.



La actual Junta Administrativa: De izquierda a derecha, sentados: Carlos L. Gaffuri, Emilio Ferrando, Angel S. Maranta, Miguel Mestanza, José Perruelo. De pie, de izquierda a derecha: Ramón Gutiérrez, José M. Paláu, Francisco S. Maresca, Vicente R. Cepeda, Ramón y Pablo E. Berthoud.



El tributo de las flores a los consocios desaparecidos, realizado en el panteón de la Tipográfica.

Confesiones

Propóngote, Dios mío, mi corazón, aquel que tú, piadoso sacaste de lo profundo del abismo. Dígate, pues, ahora este corazón mismo, *¿qué es lo que yo granjeaba* en ser malo en balde, y que para motivo de mi maldad no tuviese más causa que la de mi malicia? Fea y abominable era, y yo la amaba: amé mi muerte, amé mis fealdades, y amaba, no el objeto de *mis culpas, sino mis* culpas propias; y saltando desde mi firmeza y seguridad hasta mi perdición y precipicio, apetecía, no el atractivo de lo que me afrentaba, sino la afrenta misma.

Forma y hermosura tienen, a la verdad, estos cuerpos visibles, como el oro, la plata y todo cuanto se mira y se palpa: su proporción, su congruencia y variedad vistosa, gran conexión con los *sentidos; la honra temporal,* el poder dominar y ser superior a otros, tienen su lustroso atractivo; y de aquí nace también la ansia de desear vengarse el agraviado; pero para obtener lícitamente cualquier honra de éstas, no ha de apartarse, Señor, ningun hombre de ti, ni ha de faltar a tus sagradas leyes. La vida, que en este mundo nos alienta, tiene su cierto halago y su delicia por aquel modo oculto y hermosura, en que conviene con otras criaturas inferiores, que son también hermosas. La amistad de los hombres logra también su gozo y su dulzura por la unión de las almas, que *siendo diferentes* se hacen una. Y con todo esto, si en tales conveniencias entra el exceso y la inmoderación, hay grave culpa; pues, aunque los extremos sean buenos, se deja lo mejor y más excelso, que eres Tú, mi Dios y mi Señor, tu verdad y tu Ley, que debe anteponerse a todas las criaturas. Supongo los deleites de estas hermosuras criadas: mas *¿cómo han de igualar a Aquel, que* es Criador de todas ellas? En Ti, mi Dios, se deleitan los Santos, y tú eres la verdadera delicia del corazón de los buenos. De donde se infiere que, buscada la causa del pecado, no se halla otra que el deseo desordenado de adquirir estos bienes caducos, o el excesivo miedo de llegar a perderlos. Convengo en que son hermosos y tienen algún lustre; pero si se comparan con los bienes eternos y beatíficos, son muy bajos y viles. Hizo alguno una muerte; ¿qué le pudo mover? O amó a la mujer del difunto; o llegó a desear alguna hacienda suya; le quiso robar, por tener con qué pasar su vida; o temió que hiciese con él lo que él hizo anticipadamente; o tomó de él venganza, por hallarse ofendido: porque ¿cómo es posible que haya hombre que quite a otro la vida sin más motivo que querer quitársela? —*SAN AGUSTIN.*



TENIENTE DE FRAGATA (R.) PABLO GREGORIO GOYENA

Marino retirado de nuestra armada, su fallecimiento causó penosa impresión entre sus amistades.

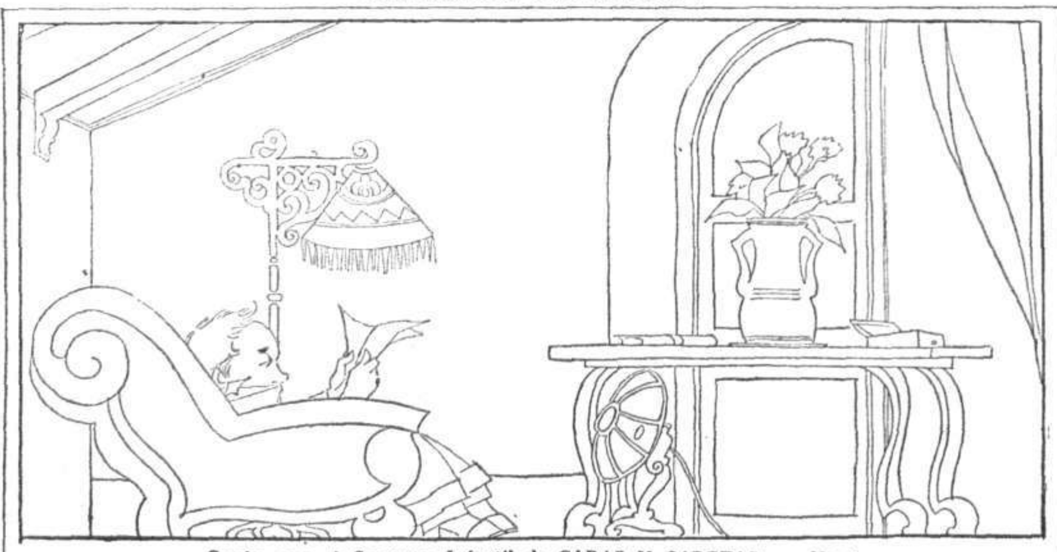


SEÑORA MARIA ANTONIA CAINO DE SICILIA

Bondadosa dama, cuyo deceso, acaecido recientemente, fué sumamente sentido entre los que habían apreciado sus cualidades de carácter.

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al "gouache" el dibujo que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección: Concurso Infantil de "CARAS Y CARETAS", Chacabuco 151-155, Buenos Aires. Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuídos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — Nº 6

Nombre y apellido . . . .

Domicilio . . . .

Población . . . .

Escríbase claro y mándese este cupón unido al dibujo coloreado.

Cómo se debe aclarar el pelo de los Niños

El cabello de los niños nunca debe ser sometido al tratamiento de tinturas u otros procedimientos dudosos, pues se corre el riesgo de destruir en poco tiempo una hermosa cabellera o perjudicar el cuero cabelludo.
Tampoco conviene el empleo de preparaciones caseras que no pueden ser escrupulosamente preparadas.
Hoy se vende en las farmacias la manzanilla verum que es una loción infalible y completamente inofensiva.
En pocos días transforma el color obscuro del cabello de otros tonos más claros hasta el rubio dorado si se desea. Se aplica con toda comodidad como cualquier loción para el pelo, y muy pronto se aprecian sus buenos resultados.



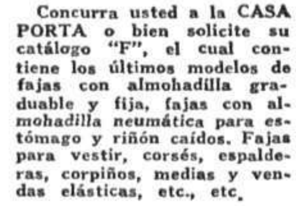
Por fin se puede purgar a los niños y mayores sin que lo sepan ni exigirles dieta.

La repugnancia y relajamiento de estómago que producen en general todos los purgantes y laxantes, y la necesidad de guardar dieta que exigen la mayoría, constituyen hasta el presente el problema más difícil de la terapéutica infantil. Hoy se puede conseguir un efecto evacuante suave y seguro sin que se entere siquiera la persona que se desea purgar, administrándole una taza de leche, café con leche u otro alimento análogo, el cual en lugar de azúcar se le echa, según la edad, una o más cucharaditas de AZUCAR COLLAZO, lo que no altera en lo más mínimo el sabor y permite comer cualquier otro alimento.

Tomada una o dos veces por semana, constituye el mejor laxante para los estreñidos, enfermos de la piel, corazón, estómago, riñones, hígado e intestinos. Su eficacia es igual en todas las edades, no ofreciendo peligro alguno por ser completamente inofensivo.

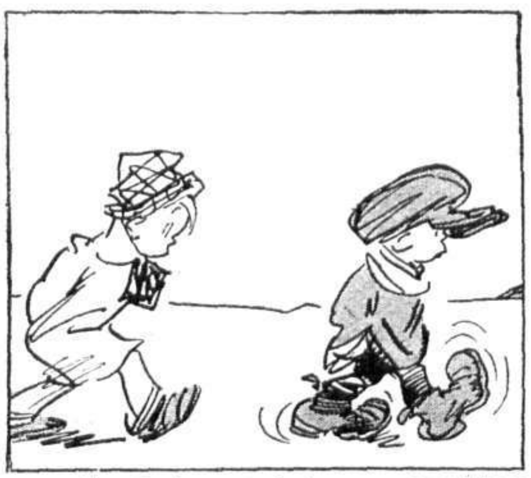
Pida folleto gratis a la Farmacia del Cóndor, Rosario, o en Moreno 1027, Buenos Aires.



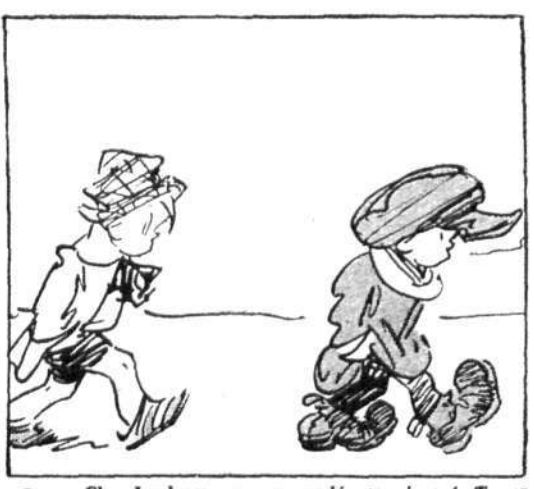


Las aventuras

Por PERCY



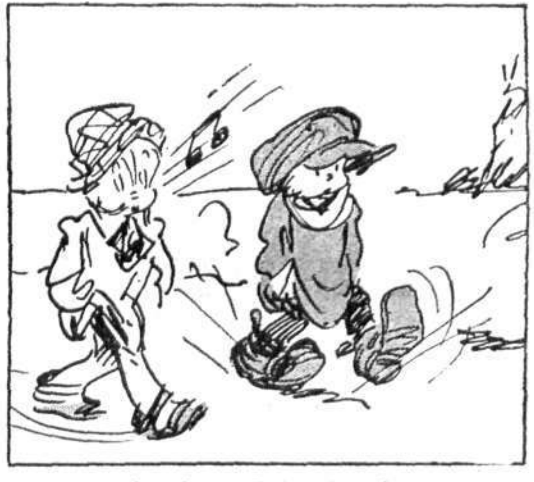
1 —Che, Lechuga, ¡qué tamangos escandalosos tenés!
—¡Sufra!



2 —Che, Luchuga: vos no podés seguir así. Te va a hacer mal...
—¡Sufra!



5 —¿Y quién te ha dicho que voy a robar gallinas?...
—Tu cara, che; tu trompa lo va diciendo.



6 —Bue, bue, bue... Dejate de cacharme.
—Vas a rodar, Lechuga, vas a rodar en el codo.



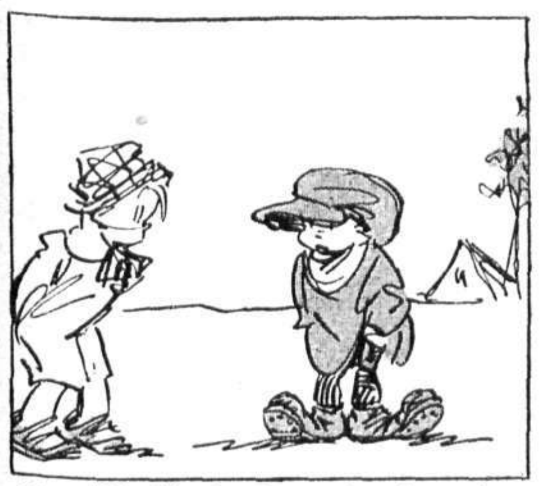
9 —Le voy a poner una cosa adentro de los tarros que ni se la sueña Lechuga.



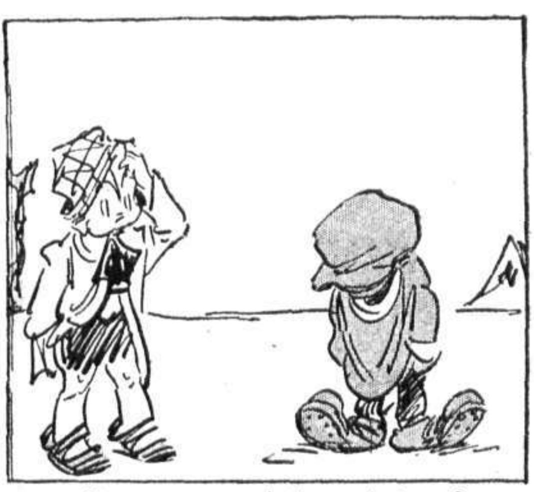
10 —Tomá, listo el palastre. Ahora sí que vas a ser un bacancito...
—Veremos, dijo un ciego, y se llevó la pared por delante...

de Chingolo

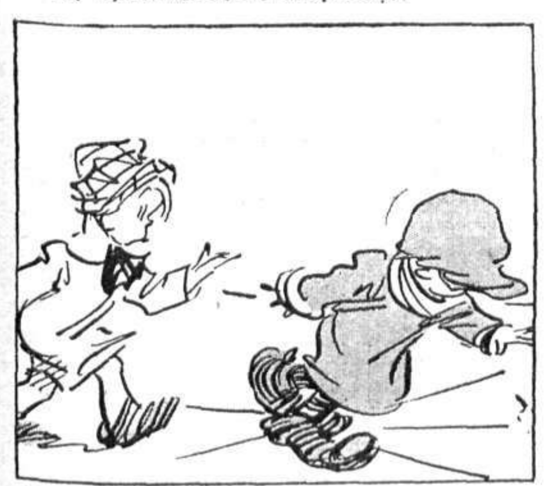
CROSBY



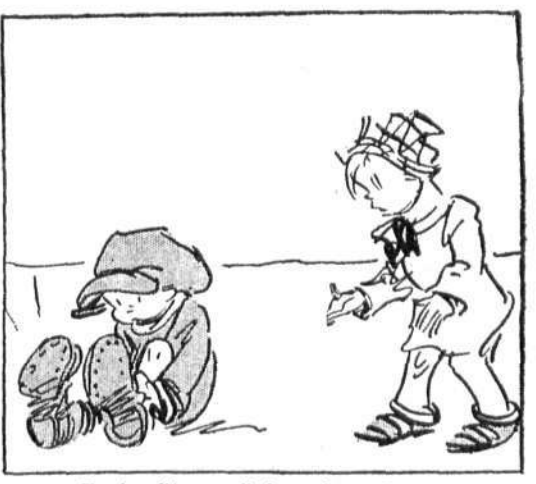
3 —Mirá, Chingolo: si no tenés nada que hacer, andá a pescar al Riachuelo.
—No, no, no. Vos no me interpretás...



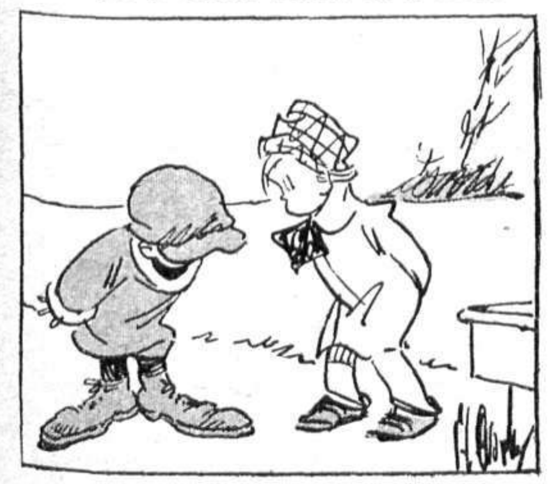
4 —Vamos a ver, ¿qué tienen mis tarros?
—Mucho ruido. No sirven para robar gallinas de noche.



7 —¡Epa!
—¿No te dije?... ¡Guarda con el cascote!



8 —Te lo dije, porfiado, cabeza de monumento. Dámelos; yo te los arreglo provisionalmente...



11 —¿Eh? ¿Qué tal, qué tal?
—¡Hum! Le noto algo raro...



12 —Decime, Chingolo: ¿qué les pusiste?
—Casi nada. Unas milanesas viejas de hace *cuatro días que había en casa...*



CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, y de tamaño de postal. Deberán tener el título de lo que representan, y al respaldo, el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: "Concurso Infantil CARAS Y CARETAS, Chacabuco 151".



78. — La iglesia de la aldea. *Américo J. Quel*



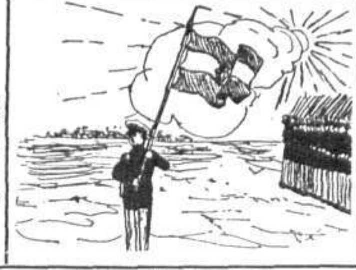
79. — Dumas llega a Buenos Aires. *Domingo R. de Bruno*



80. — Haciendo pompas de jabón. *Carlos Garrido*



81. — Paisaje en mi pueblo. *Italo D. Biasotti*



82. — El abanderado. *Mario Margioli*



83. — Tarde de verano en el campo. *Inés Primo*

De los dibujos publicados durante los meses de marzo y abril, han sido premiados los que corresponden a los siguientes números: 43, 47, 51, 52, 53, 54, 56, 59, 60, 61, 62, 63, 65, 66, 68, 71, 72, 73 y 75.

¿Puede fabricarse oro?

Muchas gentes se preguntan lo que piensan los sabios sobre la invención del ingeniero polaco Dunikowski, quien pretende, según dice el público, *fabricar oro.*

Pero hay allí un error que es preciso hacer desaparecer. El ingeniero polaco no ha emitido jamás la pretensión de fabricar el oro, de pies a cabeza, como quien dice; lo que ha expresado y lo que busca es sencillamente juntar en una sola pepita todo el oro existente en un metal que las contenga en estado de vestigios. Trabajo evidentemente muy difícil e importante, que el ingeniero promete efectuar gracias al descubrimiento de nuevos rayos.

Como se ve, el problema es muy diferente del que pretendían resolver los alquimistas medio magos de edades ingenuas con la ayuda más ingenua aún de la insubstancial piedra filosofal. Partiendo de una idea genial, intuitiva, los antiguos alquimistas creían que la materia está integrada por los mismos elementos. Según que éstos estuvieran agrupados de tal o cual modo, se contaba con materias diferentes; pero la utilería que ellos poseían era incapaz de abrirles la buena vía y ha sido necesario esperar los descubrimientos modernos para conocer, nada menos, que la constitución del átomo.

Hoy, gracias a los fenómenos de la radioactividad, a los rayos X, al descubrimiento de los rayos alfa, beta, gama, del radio, comenzamos a ver un poco más claro en este universo infinitamente pequeño que constituye el mundo atómico.

Todos los cuerpos parecen formados por el hidrógeno, que será, hasta que tengamos más amplia información, la materia primordial. Los átomos de esta substancia, agrupándose de manera diferente, nos darán todas las substancias diversas, los famosos elementos de los alquimistas, en número de 92. Un químico ruso, Mendeleief, había compuesto en 1869 una especie de tabla que lleva aún su nombre, y en la que todos los elementos conocidos en la época estaban distribuídos por orden de pesos atómicos crecientes. Desde entonces, todas las lagunas se han llenado y los cuerpos recientemente descubiertos han venido a colocarse, como por encanto, en los lugares previstos por el ingenioso químico.

En cuanto a Dunikowski, repitamos: no es lo mismo extraer que fabricar.



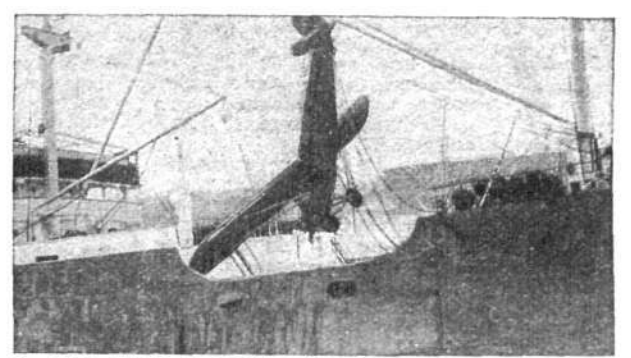
—¿Cómo se llama usted?
—Mi... i... i... guel.
—Bueno; yo, por abreviar, le llamaré Miguel.

(De *Buen Humor*, Madrid)

NOTAS VARIAS

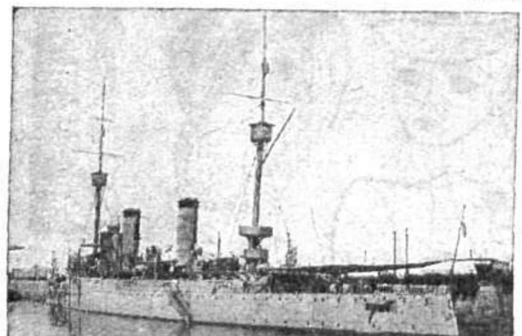


El aviador Walter F. Kimball.

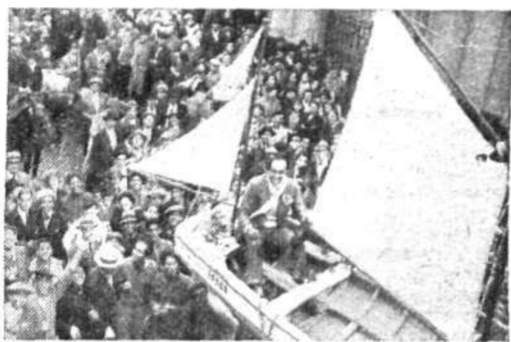


El radiotelegrafista E. W. Esten.

La foto muestra al avión "Fairchild V. C. 9723", traído al puerto por el vapor noruego "Primero", que lo recogió después del acuatizaje forzoso realizado en el río. El piloto resultó con heridas en la cabeza y en las manos.



El crucero "Buenos Aires", nave argentina de nuestra marina de guerra que ha sido radiada después de treinta y cinco años de servicios.



Vito Dumas es objeto de una curiosa demostración de cariño. Nombrado hijo predilecto de la Boca, es paseado por sus nuevos compatriotas en un bote terrestre.



Hablando de la fauna y la flora argentinas, el andarín argentino Benito Rey ha recorrido las lejanas tierras de la Patagonia durante cinco años.



El subprefecto del puerto de Paraná condecorando al marinero Rufino Ledesman, que, con peligro de su vida, salvó a una señora en trance de ahogarse.



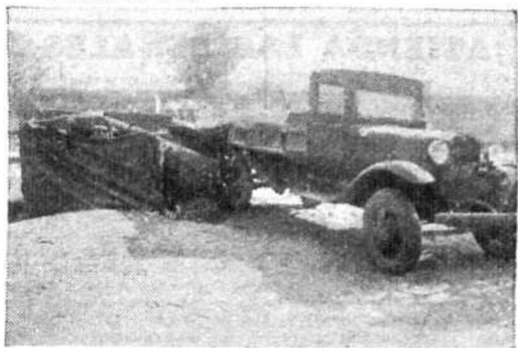
Don Martín Artola muestra con orgullo un zapallo crecido en su campo sin cuidado alguno. El ejemplar pesa 47 kilos, y mide 85 centímetros de alto.



Hermosas tierras las nuestras! Ahí tienen ustedes una pera de 1.200 gramos, cultivada por "La Ríonegrense", en General Roca.



Personal de Correos bajando los primeros sacos de correspondencia llegados de Chile y de otras naciones del Pacífico por el tren Panamericano, después de la suspensión del tren directo a Valparaíso y a Santiago.



Estado en que quedó el colectivo que chocó, en Ciudadela, con el camión que está a su lado. El conductor fugó, y los tres pasajeros que resultaron con heridas leves fueron curados en la Sala de Primeros Auxilios de la localidad.



GASES MORTIFEROS

Por

MARGARET JEPSON

Lo han instalado bien — comentó el general Von Strauser, nuevo ministro de Guerra, recorriendo la habitación lujosamente amoblada.

— En realidad — contestó Lericher, subsecretario del ministerio de Guerra.

— Sí, sí; es la forma actualmente. En estos días la guerra depende de esa clase de hombres.

Siguió murmurando irritado bajo sus grandes bigotes.

— ¿Sabe que estoy aquí? ¿Por qué me hace esperar?

— Llegará dentro de un momento — contestó Lericher para calmarlo.

— No me gusta esperar y menos a un judío sucio — dijo Strauser con toda la avasalladora intolerancia del ignorante.

— Es un judío inteligente — aclaró Lericher, *sonriendo.*

— Inteligente o no, un judío es siempre un judío.

— Veverstien es un genio en su especialidad.

— ¿Dónde lo encontró?

— Era oficial en una sastrería. Vino hace tres años con lo que él llama "su fortuna": la bomba de aire Veverstien.

— Sí, la conozco. Sencilla y efectiva. ¿Está casado?

—No. Pero supongo que habrá oído hablar de Berta Schlonn...

—¿Berta Schlonn? El nombre me es familiar, pero no recuerdo...

—Nos sirvió durante la guerra. Era muy útil.

—¡Ah, ahora me acuerdo! En Belgrado, ¿no es cierto?

—Eso es. Es una mujer rubia...

—He oído algo acerca de ella.

—Bueno, conoció a Veverstien. Conoce muchas cosas. El era pobre cuando llegó a nosotros, pero estará haciendo dinero a menos que ella lo gaste todo. Se le han cruzado en el camino.

—¿Cierto?

—Dicen que él se quiere casar, pero ella no quiere a nadie.

—Está loco — comentó Von Strauser.

—Completamente. Es incomprensible, porque tonto no es...

Lericher debió interrumpirse bruscamente al abrirse la puerta y aparecer el judío.

—Lo siento, caballeros. Estaba en mi laboratorio.

Lericher los presentó.

—El señor Veverstien, general.

El judío saludó respetuosamente. Sus ojillos, llenos de sospechas, observaban detenidamente la enorme figura del ministro.

—Vamos al grano — dijo Von Strauser, sentándose en un sillón. Lericher se aproximó a la ventana dándole la espalda.

—Creo — comentó el general con lentitud — que usted ha estado haciendo experimentos de gases mortíferos para el departamento del señor Lericher.

—Es cierto.

—El señor Lericher me ha dicho que usted está a punto de descubrir un gas nuevo... un gas inodoro... y que puede completar la fórmula en pocos meses...

Veverstien pareció estudiar el asunto antes de contestar.

—Es cierto.

—Hemos venido a decirle que es necesario que la fórmula esté en poder del Departamento de Guerra dentro de unas semanas. Si no, señor Veverstien, su trabajo será inútil.

El judío lo miró sorprendido. Sus ojos se achicaron.

—¿Por qué?

—Sin duda usted ha oído hablar acerca del pacto que se va a firmar dentro de poco, el 25 de junio. Hay una cláusula que prohibe la búsqueda de gases venenosos por parte de las potencias signatarias, a partir de esa fecha. Tenemos que firmar ese tratado y debemos respetarlo. Así, que precisamos ese gas, señor Veverstien, antes del 25 de junio.

—Pero es imposible, general. No puedo hacerlo. Sería demasiado peligroso apresurar el proceso.

—Lericher me ha dicho que es inodoro. Tiene que ser una cosa terrible. Debemos poseerlo.

—Calculo que matará a un hombre en cuatro minutos.

—Tiene que hacerlo. Piense lo que significará para este país.

—No, no es posible en tan poco tiempo. Hay muchas dificultades.

—Pero su trabajo será inútil después. ¡Por la Patria!

—¡Por la Patria! — repitió el judío. — Lo siento, general.

—Si no obtiene la fórmula para el 25, ¿qué piensa hacer con ella? — preguntó el ministro, airado.

—He oído decir que sólo un cierto número de países va a firmar el pacto. El Japón...

—¿Japón? — preguntó Von Strauser, palideciendo, para luego enrojecer por la cólera. — ¡Gott im Himmel! Le hemos dado esta casa, le pagamos un sueldo extraordinario, le damos sumas enormes y ahora nos sale diciendo que le va a vender el gas al Japón. ¡Schweinhund!

Y se levantó agitando los brazos.

Lericher se aproximó.

—General, me parece que usted no entiende. No es lo que usted dice, señor Veverstien — dijo bruscamente. — Usted sabe que si recibimos la fórmula del gas inodoro antes del 25 de junio se le duplicará la suma que le ha sido asignada.

—Es demasiado peligroso. Y además es imposible hacerlo en tan poco tiempo.

—Es nuestra última oferta.

—No lo puedo hacer.

Lericher suspiró.

—Bueno, se le triplicará.

—Ahora, sí, caballeros. Esos son negocios. Trataré de hacerlo. Sí, ¡trataré por la Patria!

—Pero no obtendrá ese dinero si no conseguimos el gas antes del 25. No dudo que descubrirá la fórmula. Y después no necesitaremos más sus servicios para buscar gases venenosos; bombas, torpedos y otras cositas, sí, pero gases, no...

—Para mí es lo mismo. Los gases no son mi especialidad y no encuentro atractivos en ellos.

—¿Todavía no lo ha probado?

—No, señor Lericher, no lo he probado, excepto en conejos. Nunca he visto actuar ninguno de mis descubrimientos.

—Vamos, Lericher — interrumpió el ministro. — Es tarde. Supongo, señor Veverstien, que le agradaría tener un contrato...

—Todos nos sentiríamos más seguros.

—Bien. Lericher lo hará.

Tras de acompañarlos hasta la puerta, Veverstien volvió a su laboratorio para continuar la interrumpida labor.

El laboratorio ocupaba todo el piso superior. Era amplio, provisto con todos los instrumentos necesarios. Un joven vestido de blanco se hallaba leyendo al lado de la ventana, pero trató de ocultar el diario al entrar Veverstien.

—Bueno, Shultz, a trabajar. Tenemos que apurarnos. ¡Ah, sinvergüenza! — gritó, viendo el diario. — No quiero pereza aquí. Trabaja o vete. ¿Limpiaste las conejeras?

—No, señor — contestó el muchacho, que tendría unos 16 años.

—Pues, a hacerlo. Y no me digas, como esta mañana, que no podías venir puntualmente porque tu padre está enfermo. La próxima vez que llegues tarde, te despido.

—Es cierto que está enfermo, señor — protestó el ayudante débilmente.

—Entonces, buscaré a otro cuyo padre tenga buena salud — terminó el judío, saliendo del laboratorio.

Bajó la escalera y entró en la sala. En medio de ella una mujer reposaba en un cómodo sillón. Su cabello rubio se hallaba maravillosamente peinado. Era demasiado rubia, demasiado hermosa.

—¿Qué quieres, Jacobo?

—El viejo Von Strauser estuvo aquí — contestó Veverstien sentándose al lado. — Como yo esperaba, precisa el gas para el día 25.

—¿Y lo harás?

—Sí, Berta querida... si puedo encontrar la fórmula para entonces.

—Tú me dijiste que el Japón te daría más.

—Un poco más, nada más.

—¡Tonto! — En su furia, su voz enronqueció. — Creía que habíamos dicho que se lo íbamos a vender a los japoneses.

—Pero prefiero vendérselo a este país.

—Eres el mismo de siempre. No quiero saber más nada contigo. Puedes no ser un hombre de negocios, pero yo soy una mujer de negocios.

Veverstien la miraba y la admiraba.

—Ya sé lo que eres. Sólo quiero complacerte, Berta querida.

—No me digas "Berta querida".

—No, Berta adorada, pero igual te quiero. Escucha, te voy a hacer una oferta. ¿Recuerdas la cantidad que el ministerio de Guerra me ofreció por el gas? Era una bonita suma, aunque el Japón me hubiera dado el 20 por ciento más, ¿no es cierto?

—Sí — dijo Berta de mal modo.

—Bueno, si hago triplicar esa suma, ¿te casarás conmigo?

—¿Casarme contigo? — contestó la mujer, riendo. — Sí, me casaría, pero no veo cómo vas a conseguir el dinero.

—Von Strauser me lo ofreció... es decir, Lericher. Lericher es un hombre de negocios.

—¿Qué? ¿Te lo han ofrecido por el gas?

—Sí, si puedo encontrar la fórmufa para antes del 25.

Ella se hundió en el sillón y dió un suspiro de alivio.

—Fuí una tonta al pensar que ibas a dejar que te apuraran por nada. Después de todo, eres inteligente.

—Entonces, ¿te casarás conmigo después del 25?

—Si obtienes el dinero, sí. Y ahora es hora de que me vaya a casa.

Veverstien trabajó mucho. Trabajó todo el día y a veces toda la noche. Shultz, su ayudante, se iba a la madrugada a dormir unas horas antes de empezar a trabajar a las 8. Pero el muchacho no protestaba porque Veverstien, aunque nunca le decía una palabra cariñosa, le pagaba mucho, y su padre enfermo dependía de él.

Lericher iba a menudo al laboratorio, enviado por Von Strauser para ver cómo iban las cosas. A veces encontraba a Veverstien animado, otras desesperado. Seis semanas eran un tiempo demasiado corto, decía, para realizar un trabajo que comúnmente requería meses y aún años. En algunas ocasiones no podía salir del laboratorio, y entonces Lericher tomaba el té con Berta Schlonn.

Lericher se sentía fascinado y repelido por Berta. Y le era materialmente imposible obtener informes por ese conducto. Solamente le decía si el judío se hallaba contento o deprimido, y daba a entender que no sabía nada, aunque el subsecretario estaba convencido de que estaba al corriente de todo. Berta lo dejaba con esa creencia. Pero el cauteloso en realidad era Veverstien. A pesar de adorar a Berta co-

mo la adoraba, no confiaba en ella y sólo le decía que todo iba bien o que las cosas iban mal. No le permitía que entrara en el laboratorio, y nunca pronunció una palabra que le diera a su amante la clave de sus descubrimientos. Por curiosidad y con la vaga idea de que esos informes le fueran útiles alguna vez, Berta trató de interrogar a Shultz. Pero fué inútil: Veverstien lo había asustado demasiado.

Las cuatro últimas semanas pasaron rápidamente. Al principio de la última quincena el judío tenía muchas esperanzas. Manifestó que en su opinión la fórmula estaba descubierta y que podían celebrar el acontecimiento. Su cuenta en el banco sufrió una notable disminución.

Después pasó algo. En la mitad de la última semana Veverstien palideció, y trabajó febrilmente; Shultz se iba a las 4 de la mañana y 3 horas más tarde estaba de nuevo en su tarea. Veverstien no salía del laboratorio: una sirvienta le subía la comida.

Berta se sentía molesta; no tenía nada que hacer en todo el día, y aquella atmósfera comenzaba a influenciar sus nervios. Por la noche se sentaba en la sala, justamente debajo del laboratorio, y escuchaba. Oía pasos, voces seguidas de prolongados silencios y de vez en cuando insultos del judío al muchacho. En una oportunidad llegaron hasta ella los chillidos de un conejito.

Faltaban cuatro días. Berta Schlonn comenzaba a impacientarse. Fué a casa de Veverstien y se sentó a leer. A las 11 bajó el judío, pálido, fatigado, pero alegre.

—Creo que la tenemos, Berta querida. Media hora para llenar el cilindro y lo sabremos.

—Debes de estar cansado. Siéntate y reposa un momento.

—No puedo quedarme mucho. He dejado a Shultz cuidando, y no es muy listo, que digamos.

Tras de fumar un cigarrillo, volvió al laboratorio. Subió lentamente. Se sentía agotado. Pero no pensaba en ello, sino en el éxito que lograría con el gas. Berta había demostrado ser una novia cara: gastaba la plata casi tan rápido como él la ganaba... y daría todo en el mundo por complacerla...

Al dirigirse a la puerta algo lo sorprendió. Sintió como si todo su organismo se detuviera un momento para luego moverse más velozmente. A través de la rendija del piso y la puerta salía una suave columna blancuzca, como la niebla que sube de los valles en las hermosas mañanas de verano.

El judío atinó a abrir la ventana tanto como era posible. Siempre, desde que se dedicaba a los gases, tenía máscaras contra ellos dispuestas, y tras de colocarse una, franqueó la entrada del laboratorio. Shultz se hallaba en el suelo, quieto, muy quieto, sólo con un ligero movimiento en los labios. El gas escapaba del cilindro en donde se le había colocado.

El judío cerró la válvula y arrastró al muchacho hacia la ventana. Se repuso un poco; pero el hombre conocía demasiado bien las condiciones del gas, y se daba cuenta que no podía hacer nada.

Se arrodilló al lado de Shultz con una expresión angustiada. No había remedio, no podía volverlo a la vida. Tal vez hubiera sido más humano haber dejado que el gas continuara su obra. Veverstien se tapó los ojos con las manos. Cuando las retiró, el muchacho estaba quieto. El gas se había ido de la habitación sin dejar el menor rastro. Se sacó la máscara y miró a su ayudante con desesperación. Se arrepintió de todos sus insultos; no los había pronunciado de intento. Y además... nunca había visto morir a nadie...

—Perdón... perdón... —musitaba.

Pero Shultz no daba señales de vida. Sus ojos abiertos se ensombrecieron y quedaron fijos, y un tinte grisáceo se extendía por su cara. Veverstien esperó, aterrorizado, que fuera sólo un ataque. Pero no; poco a poco los músculos se fueron relajando hasta llegar a la tranquila inmovilidad de la muerte.

El judío, luego de soltar a su ayudante, se incorporó. Se dirigió a los cilindros de gas y los examinó, mecánicamente. Shultz, agotado por el cansancio y la falta de sueño, había abierto sin darse cuenta la válvula de un cilindro lleno creyendo que estaba vacío. El gas le dió en la cara y no tuvo tiempo de cerrar.

Veverstien pensó. ¡Había triunfado! No había olor de ninguna clase y evidentemente mataba en menos de cuatro minutos.

Salió con lentitud del laboratorio. En la escalera se encontró con Berta, quien se sorprendió al verlo transfigurado.

—¿Qué ha pasado?

—Shultz... se equivocó... abrió el cilindro del gas y ahora...

La mujer miró el cuerpo que yacía sobre el piso y palideció.

—¿Está?...

Veverstien asintió.

—¡Qué horrible! Debemos buscar un médico...

—Es inútil.

—Entonces, ¿es un éxito? — preguntó Berta en voz baja.

—¿Un éxito? ¿El gas? ¡Ah, sí... un éxito... un éxito completo!...

La mujer volvióse y bajó la escalera precipitadamente. El judío la oyó llamar por teléfono; pedía un número, y sin saber por qué se puso a escuchar.

—¡Hola! ¿El señor Lericher? Habla Berta Schlonn; sí... Berta Schlonn. Jacobo ha triunfado... la ha encontrado... sí... encontró la fórmula...

Siguió hablando alegre, nerviosa.

—Sí... es un éxito; él dice así. ¿Qué? Ha habido un accidente. ¡Oh, no! No es nada... no se preocupe... uno de sus ayudantes...

Veverstien dirigió la vista al laboratorio. Debía llamar a un médico para llenar las formalidades. Y habría interrogatorio, por supuesto.

—Un éxito completo — seguía diciendo Berta. — ¿Vendrá esta tarde con el general Von Strauser? Muy bien. Es un triunfo absoluto, señor Lericher...

Veverstien tembló; Berta estaba riendo...

Los cinco hombres, dirigidos por Veverstien, subieron la escalera lentamente. Eran Lericher, el general Von Strauser, su amigo el general Gotthiem, Ludwig Baum, ministro de Relaciones Exteriores, y el profesor Andelmann, perito militar.

Le pareció a Lericher que el trabajo de los últimos tiempos había transformado al judío. Tenía mal color, sus ojos estaban apagados y hablaba con nerviosidad.

Cuando llegaron al último escalón, Veverstien se detuvo, puso su mano en el picaporte y miró a los demás.

Von Strauser se impacientaba. No podía entender qué le pasaba al judío. Había algo raro en sus modales.

Veverstien abrió la puerta y se hizo a un lado para dejarlos pasar. El profesor Andelmann fué el primero. Dió unos pasos y titubeó. Von Strauser, mirando por sobre el hombro del perito, vió que había algo sobre la mesa, cubierto con una sábana.

—Perdón — dijo Veverstien. — Es mi ayudante Shultz. Su padre va a mandar buscarlo en seguida.

Lericher rompió el silencio.

—¿Qué... qué pasó? La señorita Schlonn me dijo que había pasado algo...

—Estábamos llenando un cilindro con gas. Se equivocó mientras yo estaba abajo. No pude evitarlo. Mañana vendrá la policía.

Los cuatro hombres estaban silenciosos. Se hallaban incómodos en la habitación. Veverstien se acercó a la mesa y tiró de la sábana, dejando ver la cara del muchacho. Luego miró al general persistentemente.

La cara de Lericher palideció. El profesor tosió y dijo algo en voz baja; el general Gottheim, con el rostro cubierto de una calma glacial, lo miraba con fijeza. Sólo Ludwig Baum parecía no conmoverse. Observó a Shultz con lástima ceremoniosa y no dijo nada.

Von Strauser estaba indignado y horrorizado. ¡Hacerle subir tantos escalones para ponerle frente a frente con un cadáver!

Hizo un esfuerzo para darle a la escena el sentimiento natural que creía que precisaba. Se colocó al extremo de la mesa, en actitud marcial, con los talones unidos. Su mano instintivamente fué hacia donde debía haber estado la empuñadura de su espada; aclaró la voz y dijo en tono solemne:

—Este pobre joven ha muerto de una forma que todos debemos envidiar. Ha dado su vida por la patria. ¿Qué mayor honor puede pedir cualquiera de nosotros?

El silencio que siguió fué impresionante. Veverstien volvió a cubrir la cara de su ayudante. Luego, con voz que llevaba un dejo de desdén, habló:

—¡Murió para que otros murieran como él, general! Eso es todo.

Von Strauser lo miró con toda la sorpresa natural del artista que ve su obra menoscabada por la opinión del ignorante. Ludwig Baum sonrió.

—Bueno — dijo el general. — ¿Entonces, el gas es un éxito?

Las caras de los otros se aclararon como si el cambio de tema les hubiera quitado un peso de encima. Los ojos del profesor se iluminaron. Restregó sus manos con suavidad y completó:

—Sí, su gas, señor Veverstien. Me interesa mucho. La muerte de este muchacho no deja lugar a dudas en cuanto a su eficacia.

Veverstien movió la cabeza.

—No, señores. Por el contrario, el gas es un fracaso.

—¿Un fracaso? — preguntó Von Strauser. — ¿De qué estamos hablando?

—Señores, he fracasado.

—¿Qué quiere decir? — interrumpió Lericher. — La señorita Schlonn me dijo con claridad que el gas era un éxito completo, que usted le había dicho que había triunfado.

—He fracasado. Esa es la verdad.

—No entiendo — agregó Lericher. — Berta Schlonn me dijo esta mañana por teléfono...

—Las mujeres son muy impulsivas y optimistas. Se equivocó cuando se lo dijo.

—Si lo que usted quiere es más dinero, no lo va a lograr. Usted firmó el contrato. Probaremos el gas. El profesor Andelmann dirá si es un fracaso o no.

—Sólo dos personas conocen la fórmula. Shultz y yo. El muchacho no puede hablar y yo... la he olvidado...

—Usted firmó el contrato — dijo el ministro. — Entregue el gas o lo arrestaremos.

—No puede hacerme nada.

—¿Nada? Lo veremos. ¿Para qué me va a servir mi influencia, si no puedo utilizarla cuando la preciso?

—General — contestó el judío con calma. — Es peligroso decir eso delante de testigos.

Baum tomó a Von Strauser de un brazo.

—No sé por qué tanto alboroto. El señor dice que su gas es un fracaso. Y usted no parece creerlo.

—Usted no entiende, Baum, usted no entiende. Este judío traidor debe de tener una oferta de alguna potencia. Me amenazó con vendérselo al Japón.

—No tiene pruebas — gritó Veverstien. —Juro, señores, que mi gas es un fracaso.

—¿Es eso todo lo que tiene que decir? — preguntó Von Strauser.

—Eso es todo.

—Entonces, el departamento de guerra no necesita más de sus servicios. Y tiene tres días para salir de esta casa. Lo haré vigilar, y si intenta hacer algo con el gas, lo arrestaré.

—Muy bien, señor.

—Vamos, Gotthiem.

Los demás los siguieron, pero sólo Baum reía. Lericher titubeó.

—Lo siento, señor Lericher.

El subsecretario se encogió de hombros.

—Usted no estaba diciendo la verdad.

Veverstien extendió el brazo en un gesto significativo, pero no contestó.

—Bueno, adiós.

—Adiós — dijo el judío tristemente.

Y Lericher partió para unirse a los demás.

....

Veverstien esperó hasta que el ruido de los pasos se perdió. Arregló la sábana, inspeccionó el cilindro ya vacío y bajó la escalera. Berta, ansiosa, fué a su encuentro.

—No estuvieron mucho. ¿ Arreglaste? ¿Les vendiste el gas?

—No, no lo he vendido.

—¿Por qué no?

—No quise.

Berta lo miró incrédula. Luego se volvió y se sentó en un sillón.

—¿Qué te propones hacer? ¿Por qué no has vendido el gas?

—No lo pude evitar — protestó Veverstien. — No lo pude evitar. Fué Shultz... nunca había visto morir a un hombre... nunca. No me daba cuenta de lo que significaba el gas, de mi terrible responsabilidad. Los hombres muriendo como moscas... horriblemente... como murió él... No les pude vender el gas... no se lo puedo vender a nadie... no puedo seguir trabajando en estas cosas...

La miró en busca de ayuda y se vió condenado. Ella se levantó. El judío no veía su cara airada. No se dió cuenta que era brutal, ambiciosa, tonta. Sólo la veía hermosa, una criatura magnífica y cruel, poseída de ese temperamento de que él carecía. Su única defensa para los improperios de la mujer era: "Nunca había visto morir a un hombre..." Y lo repetía desesperado. Le parecía que ella lo condenaba abiertamente. Era débil, cobarde.

—¡Estás loco, imbécil! Si crees que me voy a casar contigo ahora...

—No lo creo. No me queda plata.

—¿Y qué vas a hacer? ¿Venderle el gas al Japón?

—Te he dicho que no se lo puedo vender a nadie. Ya no trabajo más para Von Strauser. Y en cualquier forma, no seguiré con estas cosas. Tal vez algún día pueda inventar algo distinto, algo inofensivo. Mientras tanto, como no tengo dinero, supongo que tendré que volver a lo del viejo Blich.

—¿Al sastre? — preguntó Berta, asombrada.

—Sí. Me iba bastante bien allí.

—Pues, que te diviertas.

Se puso el saco sin poder contener su furia. Veverstien la miraba. Se iba, la perdía... probablemente no la vería más. La miró desesperado hasta que la visión de la cara blanca, convulsionada, de Shultz, apareció ante sus ojos y la borró de su vista. Se dirigió muy despacio al teléfono y llamó al propietario de la sastrería Blich. Quería volver a su antiguo puesto de oficial. Y cuando Berta Schlonn partía, Veverstien discutía pidiendo un aumento sobre su último sueldo...

MARGARET JEPSON

Traducción de Rafael Vallejo

MOTIVOS DE LA CRISIS

La hora de los renunciamientos (bucólicos)

Por TELMO RIMAC



Doña Leopoldina Barqueta de Pajón no es mujer de ahogarse en *un pocillo de infusión* de poroto torrado, ni de amilanarse ante la presencia de un sargento de gendarmería volante, de ceñuda fachada y de enmarañado "tegobi". Hija de un marino mercante, heredó carácter para hacer frente a las borrascas — sobre todo conyugales — y capear, como si tal cosa, tres tempestades y cuatro tifones. Viuda, bien parecida de tarde, cuando pónese en contacto con los productos de pinturería, y "un loro" a la hora de abandonar la cama, no tan de mañanita, doña Leopoldina tiene dos hijas que, si no son unas "papas", *tampoco pueden clasificarse* en la categoría de remolachas. Item más: la vieja liga del dulce de leche del señor Presupuesto Nacional, *en forma de pensión militar* (Silvano Pajón, su esposo, murió en el cumplimiento del deber, al incendiársele la lámpara a alcohol alcanforado del faro de Punta Monigotes, donde oficiaba como torrero de 1ª clase).

—La época, chicas, es de renunciamientos, y a ella debemos ajustarnos.

—¡Ay, mamita! ¿A qué más nos obligas a renunciar? — inquirió María Simona.

—A todo lo que sea superfluo, a todo lo que no encuadre en el riguroso y espartano programa de economías que me he trazado.

—¡Pero, Jesús, mamá! — terció la "Beba" (en breve cumplirá 30 años). — Ya hemos renunciado al medio litro de vino para el almuerzo y la comida; a queso de rallar para espolvorear la sopa; al cine los días de moda; al tuco de los tallarines domingueros; al aceite de oliva para la ensalada de lechuga; a los fideos mostacholes, porque tardan más en cocinar que los fideos entrefinos; a... ¡qué horror!

—A partir de hoy, suprimo la soda. ¡Y que se cumpla!, ¿eh?...

—¿La soda? ¡Pero si la yunta de sifones cuesta 0.15, mamita! Poca plata. ¿No te parece que colmas la medida de la economía doméstica?

—¡Nada! ¡Se acabó la soda! ¡Agua, agua, agua! Además, chicas, hay otra razón poderosa a favor del renunciamiento a la soda.

—¿Acaso el remoto peligro de la explosión? Muy de tarde en tarde se fragmenta un sifón —observó María Simona, a quien le arrastraba el ala un mocito repartidor de una fábrica de aguas gaseosas.

—La soda dilata el estómago, lo dijo el doctor Chinchibirra, y ustedes, por lo tanto, deben conservar la línea.

—¡A buen tiempo! (a dúo, las chicas). Tiene gracia, ¿no?... ¿Suprimes los sifones y nos atracas de porotos, plato básico en esta casa?

—El poroto, chicas, ha reconquistado el terreno que perdió en la pasada era de los refinamientos. Dejó de considerarse como un perfecto cero a la izquierda en las vidrieras de los almacenes y despensas, y hoy, ennoblecido por la crisis, se codea con los garbanzos de abolengo y con las ciruelas francesas de copete. ¡Ah, ingenuas!... ¿Quién, en la actualidad, no se regala con una porotada? Solamente las muy ricachas lo pasan por alto, como si fuera una mina flotante o una valla en una carrera de obstáculos. Ahí las tienen a las chicas de Tazón, que, por cierto, no son unas cualquiera, a poroto diario en sus múltiples presentaciones culinarias.

—Las compadezco, mamita.

—Yo no las envidio, mamá. ¡Qué suplicio!...

—Tocan el timbre. Fíjate quién es, María Simona.

La simpatía del mocito repartidor de una fábrica de aguas gaseosas regresa e informa:

—El dependiente del almacén, mamá.

—Que pase.

Para recibir al modesto empleado de José Troitiño, propietario de "La Estrella del Ferrol", la viuda del torrero asumió gestos y ademanes dictatoriales.

—*Venía por el pedidu.*

—¡Siéntese y oiga!

—¡Pero, mamá!... ¿Un drama por tan poca cosa?

—¿A qué le llamas poca cosa? ¡Siéntese! La época es de renunciamientos, de economías, de estrecheces. ¡Escriba!

—*Dija.*

—Empiece: aceite.

—*¿Oliva de primera presión?*

—De democrático maní, del 0.80 el litro.

—*Peru para la ensalada de leituga, no peja...*

—Pues declaro la cesantía de la lechuga.

—¡Mamá!...

—¡Y también la de la escarola! Continúe apuntando: azúcar, 3 kilos.

—*¿Cúmu la quiere? ¿En terrones o de cuadritus?*

—La más barata, la azúcar negra, la que cuesta 0.30 el kilo.

—*Para el mate, dicen que endulza máis que a refinada.*

—Al que le guste...

—¡Silencio, María Simona! Continúe: una lata de grasa.

—*¿De cerdu?*

—¡Vaca, hijo, vaca! Un kilo de maíz blanco, pisado, para mazamorra.

—¡Ni que fuéramos potrancas, mamita!

—Jabón.

—*¿Inglés?*

—Amarillo y en barra, que lo mismo nos servirá para la tualet que para la cocina.

—Mamá: no olvides una caja de escarbadientes.

—¡Suprimidos! ¿Acaso no pueden ser reemplazados por las pajitas de la escoba?

—¿Qué dirá el dentista, mamita?

—¡Suprimido!

Telmo Rimac

DICHO Y HECHO

Por Caballé



Un émulo

—El principal mérito del ministro de Hacienda es ser sincero.

—Eso es lo que me da rabia. Yo también soy sincero y, sin embargo, no soy ministro de Hacienda.



Conversando

—Cada uno piensa de distinto modo y, no obstante, todos son de la misma opinión.

—Eso es imposible.

—Entonces, usted no sabe lo que es un acuerdo de ministros.



Parlamentarias

—El presidente de la Cámara viene a ser un director de orquesta.

—Es verdad; gracias a él, todos desafinan bajo una sola dirección.

Los amigos del gobierno

—Dios hizo el mundo y nadie se atrevió a poner reparos a su obra.

—Es que todavía no había nacido el doctor De la Torre.

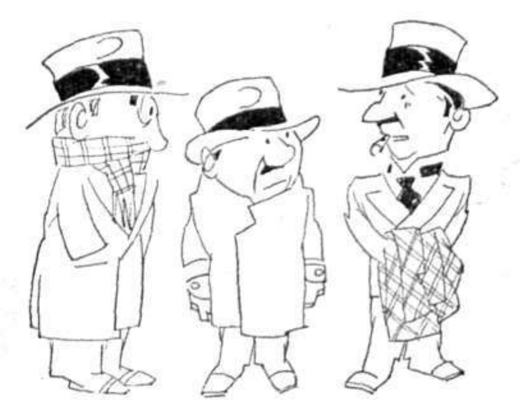




Ventajas de la interpelación

Iriondo. — ¿Le molestan las interpelaciones?

Melo. — Al contrario. Así tengo oportunidad de contestar a lo que me pregunten y, de paso, puedo decir cosas que nadie me pregunta.



Convalecientes

—Yo estuve diez días sin fumar.

—Yo estuve tres días sin beber.

—¡Bah! Yo estuve mucho peor. Permanecí un mes sin hablar, y soy concejal.

TERCER CONCURSO
DE BELLEZA INFANTIL
DE CARAS Y CARETAS

Desde el 2 de enero corriente y hasta las 24 horas del día 30 de junio de 1932, quedará abierto el *Tercer Concurso de Belleza Infantil de "Caras y Caretas"*.

Para tomar parte en el Concurso, bastará que cualquier padre, madre o tutor, envíe a CARAS Y CARETAS, Chacabuco Nº 151, Buenos Aires, retratos de niños (varones o mujeres) hasta los diez años de edad, residentes en el territorio de la República, escribiendo al dorso con toda claridad:

Nombre, apellido y domicilio del niño que tome parte en el Concurso.

Fecha del nacimiento del mismo.

Dichos retratos se publicarán, numerados, semanalmente en CARAS Y CARETAS, a medida que lleguen a nuestro poder.

No podrán tomar parte en este Concurso los niños que obtuvieron premios en los anteriores.

Se establecen los siguientes premios:

UN PRIMER PREMIO DE $ 1.000 m/n., en una libreta de Caja de Ahorros de la importante institución argentina de crédito BANCO ARGENTINO URUGUAYO, Av. Roque Sáenz Peña y San Martín, Buenos Aires, a favor del niño que lo obtenga.

UN SEGUNDO PREMIO DE $ 500 m/n., en una libreta de Caja de Ahorros del Banco Argentino Uruguayo, Av. Roque Sáenz Peña y San Martín, Buenos Aires, a favor del niño que lo obtenga.

CINCO TERCEROS PREMIOS DE $ 100 m/nacional, cada uno, en libretas de Caja de Ahorros del Banco Argentino Uruguayo, Avenida Roque Sáenz Peña y San Martín, Buenos Aires, a favor de los niños que los obtengan.

VEINTE CUARTOS PREMIOS DE $ 50 m/nacional, cada uno, distribuídos: DIEZ premios en vales de la acreditada CASA "BAZAR DOS MUNDOS", señor J. Roger Balet, pudiendo quienes los obtengan, elegir artículos cuyo precio de venta sume el importe del citado vale, en las distintas secciones de la mencionada firma, los que podrán ser retirados en su establecimiento central, calle Carlos Pellegrini 302, o en sus sucursales: Corrientes 3102, Rivadavia 3200, San Juan 1099, C. Pellegrini 270-72, Almt. Brown 1246, Independencia 3601, Juramento 2502, Av. San Martín 1771, Belgrano 2399, Cánning 299, Constitución esq. 9 de Julio (San Fernando, F. C. C. A.), 25 de Mayo 755-65 (Morón, F. C. O.), Laprida 201 (Lomas, F. C. S.), José C. Paz 200 (Lanús, F. C. S.), Triunvirato 4400, Villa Urquiza, Rivadavia 308 (Quilmes, F. C. S.), C. Pellegrini 163, San Lorenzo 2 esquinas Mitre (San Martín, F. C. C. A.), Administración: Salta 1451, Capital, y otros DIEZ PREMIOS (de $ 50 c/u.) de la conocida y acreditada Tapicería "GOYA" calle Sarmiento 751, pudiendo adquirir mercaderías en sus respectivos departamentos por dicha suma o por intermedio de su Sección Créditos.

El público lector de CARAS Y CARETAS determinará por votación la adjudicación de premios, utilizando el cupón-voto impreso al pie.

Para la votación será indispensable emplear los cupones de CARAS Y CARETAS, y cada uno de ellos servirá para votar a favor de uno solo de los niños cuyo retrato se publique en las páginas del Concurso.

El escrutinio será fiscalizado por el escribano público señor Claudio de Mateo, adscripto a la escribanía de don Eusebio E. Giménez, Sarmiento, 643, Buenos Aires, celebrándose dicho acto públicamente el día y hora que se indicará oportunamente.

La adjudicación de premios se hará en la forma siguiente:

EL PRIMER PREMIO

Al niño que obtenga mayor cantidad de votos.

EL SEGUNDO PREMIO

Al niño que obtenga la mayor cantidad de votos, subsiguiente al del Primer Premio.

LOS CINCO TERCEROS PREMIOS

A los cinco niños que obtengan la cantidad de votos que más se aproxime a la del Segundo Premio.

A LOS VEINTE CUARTOS PREMIOS

A los veinte niños que obtengan la cantidad de votos que más se aproxime a los de los Terceros Premios.

Si coincidieran las cantidades de votos que obtengan algunos niños, se adjudicará por sorteo el premio que les correspondiese.

Cualquier duda respecto a la interpretación de las bases de este Concurso será resuelta por el escribano público señor Claudio de Mateo, cuyo fallo será inapelable.

Los sobres conteniendo los cupones-votos deben remitirse a la siguiente dirección:

Tercer Concurso de Belleza Infantil de
CARAS Y CARETAS
Chacabuco, 151, Buenos Aires.

Los cupones-votos cuyos números no se escriban con claridad o que se presten a confusiones, lo mismo que los que llegaran después de la fecha de clausura, no entrarán en el Concurso.

GUARDE USTED ESTOS CUPONES - VOTOS QUE APARECERAN SEMANALMENTE, PARA QUE PUEDA ENVIARLOS CUANDO PUBLIQUEMOS EL RETRATO DEL NIÑO POR EL CUAL DESEA VOTAR.

CUPÓN - VOTO

TERCER CONCURSO DE BELLEZA INFANTIL DE "CARAS Y CARETAS"

Voto por el niño cuyo retrato publicado en las páginas del Concurso, figura con el

N.° ....



Talleres Gráficos de Caras y Caretas